

Sergio Sandalio Blanco Rodríguez

**El Contenido Emancipatorio de la
Planificación Social en el Desarrollo
Socialista**

Tesis Doctoral / Disertación

CON GRIN SUS CONOCIMIENTOS VALEN MAS



- Publicamos su trabajo académico, tesis y tesina
- Su propio eBook y libro - en todos los comercios importantes del mundo
- Cada venta le sale rentable

Ahora suba en www.GRIN.com
y publique gratis



Bibliographic information published by the German National Library:

The German National Library lists this publication in the National Bibliography; detailed bibliographic data are available on the Internet at <http://dnb.dnb.de> .

This book is copyright material and must not be copied, reproduced, transferred, distributed, leased, licensed or publicly performed or used in any way except as specifically permitted in writing by the publishers, as allowed under the terms and conditions under which it was purchased or as strictly permitted by applicable copyright law. Any unauthorized distribution or use of this text may be a direct infringement of the author s and publisher s rights and those responsible may be liable in law accordingly.

Imprint:

Copyright © 2014 GRIN Verlag
ISBN: 9783668433854

This book at GRIN:

<https://www.grin.com/document/358966>

Sergio Sandalio Blanco Rodríguez

El Contenido Emancipatorio de la Planificación Social en el Desarrollo Socialista

GRIN - Your knowledge has value

Since its foundation in 1998, GRIN has specialized in publishing academic texts by students, college teachers and other academics as e-book and printed book. The website www.grin.com is an ideal platform for presenting term papers, final papers, scientific essays, dissertations and specialist books.

Visit us on the internet:

<http://www.grin.com/>

<http://www.facebook.com/grincom>

http://www.twitter.com/grin_com



INSTITUTO DE FILOSOFÍA

**EL CONTENIDO EMANCIPATORIO DE LA PLANIFICACIÓN SOCIAL EN EL
DESARROLLO SOCIALISTA**

**Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor
en Ciencias Filosóficas**

SERGIO SANDALIO BLANCO RODRÍGUEZ

La Habana

2014



INSTITUTO DE FILOSOFÍA

**EL CONTENIDO EMANCIPATORIO DE LA PLANIFICACIÓN SOCIAL EN EL
DESARROLLO SOCIALISTA**

**Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor
en Ciencias Filosóficas**

Autor: Lic. SERGIO S. BLANCO RODRÍGUEZ

Tutor: Dr. Jesús Pastor García Brigos

La Habana

2014

Esta tesis está dedicada:

A mi padre y a mi madre,

A mi esposa y familia, por tanta ayuda y amor,

A todos los que hicieron posible el doctorado curricular “Teoría e Historia del Socialismo” auspiciado por el Instituto de Filosofía de Cuba

A mi Tutor por la constancia y el empeño en que lograra resultados satisfactorios en mi investigación,

A mis compañeros de trabajo y amigos que me apoyaron,

A la Dirección del Ministerio de la Industria Básica y la Escuela Superior de la Industria Básica por confiar en mí y proponerme para cumplir esta misión.

SÍNTESIS

Las dificultades en la Planificación Socialista, identificadas en la práctica cubana y en los otros países socialistas de Europa del Este, alcanzan marcada importancia dentro del contexto actual, a raíz de los debates académicos que sobre el socialismo se producen para implementar con éxito la Política Social y Económica del Partido y la Revolución en el país.

Esta investigación se propone fundamentar que la Planificación Social en la construcción socialista, cuando se instrumenta desde el individuo, como proceso emancipatorio, otorga al sujeto un papel activo y transformador dentro de la construcción colectiva, determinante en la resolución progresiva de la contradicción dialéctica alienación – emancipación, donde el hombre y la mujer se apropian de su vida social, premisa y resultado del pleno y libre desarrollo de los individuos en la sociedad sostenible y sustentable en armonía con la naturaleza.

Como resultado del trabajo, se identifican elementos para el desarrollo y consolidación progresiva del contenido emancipatorio de la Planificación Social como construcción colectiva, dentro del desarrollo socialista, a partir de la investigación histórico lógica de los acontecimientos acaecidos en la praxis de los procesos socialistas europeos, asiáticos y en particular el de Cuba. Los análisis desarrollados ponen de manifiesto la necesidad para Cuba de una participación efectiva de los productores - consumidores en todos los aspectos de la vida nacional, mediante un nuevo tipo de Planificación Socialista, la Planificación Social, que posibilite a los individuos intervenir, perfeccionar y decidir dentro de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, para el desarrollo progresivo de la emancipación humana y evitar así una involución hacia procesos tecnocráticos de inevitables consecuencias antisocialistas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. PLANIFICACIÓN - EMANCIPACIÓN: ANTECEDENTES Y EXPERIENCIAS	9
1.1 La planificación en el capitalismo	9
1.2 La planificación: antecedentes en el pensamiento socialista	21
1.3 Marx y Engels: el contenido emancipatorio de la planificación y la revolución comunista. Concepción marxista	23
1.4 Las experiencias socialistas en el siglo XX.....	33
Conclusiones parciales	42
CAPÍTULO II CUBA 1959-2011: CONCEPCIONES Y PRÁCTICA DE LA PLANIFICACIÓN	44
2.1 El pensamiento estratégico de la Revolución Cubana	44
2.2 La búsqueda en los primeros años de un sistema de planificación que contribuyera al desarrollo de la nueva sociedad socialista	50
2.3 Planificación en el proceso de institucionalización.....	62
2.4 Planificación en la rectificación de errores y el período especial	69
Conclusiones parciales	78
CAPÍTULO III. LA PLANIFICACIÓN SOCIAL DENTRO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA REVOLUCIÓN.....	80
3.1 La crisis y las medidas iniciales	80
3.2 El Sexto Congreso del Partido.....	86
3.3 La Planificación Social	88
3.4 La autoridad y los órganos de gobierno	95
3.5 Lecturas para sacar lecciones y aprender de las experiencias de China y Viet Nam	98
Conclusiones parciales	109
CONCLUSIONES GENERALES	111
RECOMENDACIONES.....	116
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	

INTRODUCCIÓN

El análisis que se hace en esta tesis pone de manifiesto que en la construcción socialista, como proceso emancipatorio, la Planificación Social Socialista es determinante, por lo que su implementación efectiva y el perfeccionamiento sistemático dentro de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, puede generar el desarrollo progresivo de la emancipación del hombre y la mujer cubana. Esto implica una mayor intervención de los actores sociales, generar espacios de articulación y proveerlos de información para lograr la máxima racionalidad y equidad.

Uno de los principales desafíos que enfrentan las transformaciones en la etapa actual radica en la necesidad de develar e implementar, consecuentemente el contenido emancipatorio de la Planificación Social en el desarrollo socialista, manteniéndola como principal regulador social, en un nuevo escenario de la construcción socialista en Cuba, en que los lineamientos plantean que la planificación tendrá en cuenta el mercado, influyendo sobre el mismo y considerando sus características¹.

Se asume para esta investigación el análisis sobre Planificación Social realizado por García, J., Alhama, R., Lima, R. y Rafuls, D. (2012) cuando se refieren a la complejidad de la transformación comunista y la necesidad de articular conscientemente los cambios desde los fundamentos productivo - materiales, hasta sus expresiones activas en las representaciones ideológico - espirituales, donde expresan que: “precisamente, esta complejidad coloca a la planificación en el centro del proceso de construcción socialista. Pero, como elemento distintivo de una socialidad nueva, también una planificación de nueva naturaleza, una Planificación Social, que articule, dirija y

¹. Consultar: Partido Comunista de Cuba. (2011) Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. La Habana: VI Congreso del Partido Comunista de Cuba.

controle con claro sentido emancipatorio “humano” la actividad de los sujetos que a la vez son objetos de la transformación socialista/comunista.”²

La actualización del modelo económico cubano prevé que crezca la inversión extranjera, se diversifique el sistema de la propiedad y se maximice la eficiencia y eficacia de la economía nacional. Todo ello ha de lograrse sobre la base de una amplia democracia socialista, donde los productores - consumidores tengan el derecho a formular sus criterios y participar en la toma de decisiones, teniendo en cuenta los cambios que deben producirse en el Sistema del Poder Popular y en la dirección y administración empresarial estatal y no estatal, marcos adecuados para materializar la participación e intervención con capacidad de decisión de los sujetos en la construcción socialista; se trata de una participación activa que requiere del compromiso de los participantes, y tiene sus antecedentes en la afirmación de la participación popular de los años sesenta, en que resultaron esenciales varias dimensiones organizativas y culturales³.

La tesis se planteó reflexionar sobre la Planificación Socialista y su papel en la emancipación humana, el lugar de los individuos como sujetos y objetos de cambio en las condiciones que se dan en Cuba en este siglo XXI, intenta demostrar la posibilidad de construir una propuesta viable para desarrollar la construcción socialista dinámica y participativa; se parte de un pensamiento filosófico marxista que concibe la emancipación humana como un proceso complejo y contradictorio; donde la enajenación se concibe como contradicción esencia humana - condiciones de existencia.

Este trabajo de investigación argumenta y fundamenta científicamente la necesidad de ampliar el horizonte de la planificación económica altamente centralizada que se desarrolló en los países socialistas, e introduce cambios en lo conceptual y procesal en base a una nueva visualización de la Planificación Socialista sustentada en un sistema de valores individuales y sociales como proceso de construcción colectiva, determinante en la resolución progresiva de la contradicción dialéctica

². García, J. y otros. (2012). Cuba: propiedad social y construcción socialista. La Habana: Ciencias Sociales. (p. 101).

³. Consultar: Arenas, P. (1996) La participación vista desde un ángulo psicosocial, en Dilla, H. Compilación: *La participación en Cuba y los retos del futuro*. La Habana: Ediciones CEA (p. 108)

alienación - emancipación, teniendo en cuenta el papel activo y transformador que le otorga a los sujetos socializadores en el devenir social de acuerdo con sus necesidades, intereses, valores y deseos, de modo tal que los actos de creación y expresión se establezcan conscientemente a los diferentes niveles que se elabora, ejecuta y controla.

Para redactar esta tesis se revisaron trabajos de investigación y ensayos de Alfredo González, José Luis Rodríguez, István Mészáros, Franz Hinkelammert, Jesús Pastor García Brigos, Oscar Fernández Estrada, Rafael Alhama Belamaric, Robin Hahnel, Ernest Mandel, Roberto Jesús Lima Ferrer, Daniel Rafuls Pineda, Jorge Giordani, Ramón E. Azócar, James A. F. Stoner, R. Edward Freeman, Arturo Córdova Just, Pilar Mascaró Sacristán, Leonard D. Goodstein, Timothy M. Nolan, William Preiffer, Russell Lincoln Ackoff, Angie Fernández Lorenzo, Onexy Quintana Martínez, Fermín Ferriol Sánchez, José Luis Almuiñas Rivero, Ángel Luis Portuondo, Salvador García y Nuvia Martínez Rodríguez, entre otros.

José Luis Rodríguez académico y ex ministro de economía en Cuba, al presentar su libro “Notas sobre economía cubana” señaló que: “la planificación no ha desempeñado el papel de instrumento de dirección decisivo para esta etapa de desarrollo del país”⁴, consideración que se comparte y forma parte de las motivaciones para realizar esta investigación.

El profesor norteamericano Robin Hahnel⁵ en su artículo planeamiento democrático: sí, pero ¿cómo hacerlo? plantea que: “Cuba puede estimular la participación y la iniciativa populares en su economía, mediante un cambio dramático en su sistema de planificación, que garantice a los trabajadores – en sus empresas socialistas - y a los consumidores – en sus CDR y órganos del Poder Popular – autonomía respecto a sus propias actividades económicas”⁶.

Aunque interesante el análisis de este autor, no se asume por su enfoque fragmentador; ya que separa al productor del consumidor, lo que se aparta de la esencia sistémica de transformación

4. Ver presentación del libro: Rodríguez, J.L. (2011). Notas sobre economía cubana [versión electrónica] <http://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/4036-cincuenta-anos-de-revolucion-en-la-economia-cubana.html>

5. Robin Hahnel, profesor de American University, Washington, DC

6. Hahnel R. (2008, abril-junio) Planeamiento democrático: sí, pero ¿cómo hacerlo?. *Revista Temas* [en línea] Disponible en: www.temas.cult.cu/revistas/54/03%20Hahnel.pdf [2012, septiembre]

“metabólica” que es inherente a la evolución del socialismo; va mucho más allá de estructurar los mecanismos económicos indispensables, pero no únicos, definatorios de la nueva naturaleza a establecer en un complejo proceso de luchas contra siglos de desarrollo de naturaleza explotadora, reproductores de un proceso de producción y apropiación de la vida social excluyente, que es necesario trascender como totalidad.

Mediante la implantación de un proceso de Planificación Social, se puede lograr una superación que libere a los productores - consumidores de la “enajenación en el trabajo, la naturaleza y de sí mismo”, y por el otro, las manifestaciones de este proceso en las relaciones hombre - género humano y hombre - hombre.⁷

Teniendo en cuenta los elementos de mercado que existen y existirán, al desarrollarse la Planificación Social es necesario reflexionar sobre la advertencia de Franz Hinkelammert, quien exhorta a no caer en el automatismo del mercado, dado que este se transforma en un mecanismo destructor, en cuanto imposibilita cualquier seguridad de integración del sujeto económico (como productor y como consumidor), en la división social del trabajo a través del empleo, la obtención de un ingreso y la satisfacción de sus necesidades; incluso la propia subsistencia está constantemente amenazada⁸.

Dentro de las actuales transformaciones que se producen para actualizar y llevar a la práctica la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, se necesitan estudios y propuestas viables para seguir hacia delante la construcción socialista, aspiración del doctorado curricular “Teoría e Historia del Socialismo”, y tomar en consideración las enseñanzas de Carlos Marx y Federico Engels, ya que “el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual”⁹; teniendo como punto de mira el contenido emancipatorio de la

⁷. Consultar Mészáros I. (2005) *La teoría de la enajenación en Marx*. La Habana: Ed Ciencias Sociales. (p.6)

⁸. Sobre estas consideraciones se recomienda Consultar: Mora H. y Hinkelammert F. (2001). *Hacia una economía para la vida*. (pp. 310 – 320). San José: editorial DEI.

⁹. Marx K. y Engels F. (1979). *La Ideología Alemana*. La Habana: Editora Política. p. 36.

Planificación Social Socialista en el desarrollo de la sociedad¹⁰, la cual abarca toda la creación humana que le antecedió, y no solo sitúa al hombre como centro de sus preocupaciones filosóficas, sino que lo pertrecha de los conocimientos necesarios para entender y enfrentar en toda su dimensión el conflicto entre el capital y el trabajo asalariado, y así avanzar sostenidamente en su trascendencia plena.

La Revolución Cubana está evolucionando hacia un nuevo escenario, en el que se trata nuevamente de rectificar errores, marcado en lo externo por la agresividad del imperialismo norteamericano y en lo interno por un grupo de insuficiencias y deficiencias económicas y sociales, que de acuerdo con las valoraciones de la máxima dirección del país, están relacionadas con los elementos que integran el sistema de dirección de la economía y que en los últimos años ha recibido el impacto negativo que representan las violaciones y las transgresiones que algunos cuadros han cometido en el desempeño de sus funciones, que con su actitud ponen en riesgo la propia Revolución, como alertara Fidel en la Universidad de La Habana en el año 2005.¹¹

Esta tesis busca contribuir al perfeccionamiento de la construcción del socialismo como proceso en las actuales condiciones de Cuba, dentro del complejo escenario nacional e internacional.

Diseño de la tesis

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:

En Cuba, desde los primeros años de la Revolución de 1959 hasta hoy, se ha trabajado la Planificación Socialista como vía para la dirección del proyecto comunista cubano. Sin embargo,

¹⁰. Marx partió de la crítica a los socialistas anteriores, a los que calificó de «utópicos», si bien tomó de ellos muchos elementos de su pensamiento (de autores como Saint-Simon, Owen o Fourier); tales pensadores se habían limitado a imaginar cómo podría ser la sociedad perfecta del futuro y a esperar que su implantación resultara del convencimiento general y del ejemplo de unas pocas comunidades modélicas. Por el contrario, Marx y Engels pretendían hacer un «socialismo científico», basado en la crítica sistemática del orden establecido y el descubrimiento de las leyes objetivas que conducirían a su superación; la fuerza de la Revolución (y no el convencimiento pacífico ni las reformas graduales) serían la forma de acabar con la civilización burguesa.

¹¹. Castro, F. (2005), [en línea]. Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en el acto por el aniversario 60 de su ingreso a la universidad, efectuado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 17 de noviembre de 2005. disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2005/esp/f171105e.html>. [2011, octubre]

esta sigue siendo esencialmente una herramienta de carácter económico altamente centralizada, sin tener en cuenta consecuentemente su necesario alcance como proceso de naturaleza emancipatoria, como Planificación Social, eje central de la construcción socialista, que demanda la ampliación y el fortalecimiento sistémico de la intervención de los productores - consumidores, en todos los momentos de este proceso indispensable para enfrentar fenómenos como el burocratismo que obstaculiza el establecimiento del nuevo sistema de relaciones sociales. En consonancia con esta situación problemática, se identifica el siguiente **problema de investigación**:

¿Qué elementos desde lo procesal, metodológico, organizativo y de control deben caracterizar el contenido emancipatorio de la Planificación Social en las actuales condiciones del desarrollo del socialismo en Cuba?

Sobre la base de plantear una nueva visión de la planificación y en aras de contribuir a implementar lo que reclama la Política Económica y Social de la Revolución, cabe plantearse entonces la siguiente hipótesis:

HIPÓTESIS:

La Planificación Social seguirá siendo el instrumento regulatorio, determinante dinámico para la dirección de la sociedad socialista cubana, pero requiere de su transformación desde lo procesal, metodológico, organizativo y de control con un enfoque emancipatorio sobre la base de la más amplia y consciente participación popular.

OBJETO DE INVESTIGACION:

El contenido emancipatorio de la Planificación Social en la construcción socialista.

Para ello, se propone el siguiente Objetivo General:

OBJETIVO GENERAL:

Poner de manifiesto los elementos del contenido emancipatorio de la Planificación Social, dentro del proceso de desarrollo socialista de la sociedad cubana actual.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Sistematizar a partir del análisis de la experiencia histórica de la planificación en el ámbito internacional y nacional.
- Analizar la experiencia y el desarrollo del proceso de planificación en Cuba desde el triunfo de la Revolución hasta el 2011.
- Identificar el contenido concreto de los “elementos procesales”, “elementos metodológicos”, “elementos organizativos” y “elementos de control”, desde las concepciones del proceso de Planificación Social, que permitan la intervención consciente y progresivamente más plena, eficiente y eficaz de los productores –consumidores, indispensable para el fortalecimiento del contenido emancipador en el desarrollo de la sociedad socialista.

Novedad científica

Esta investigación contribuye desde el punto de vista teórico - filosófico a identificar la importancia que tiene el aspecto social para una real planificación socialista, al fundamentar científicamente la necesaria implicación de los individuos a todos los niveles de la sociedad en el proceso de Planificación Socialista, argumenta la necesidad de cambiar las viejas concepciones y esquemas mentales, al tiempo que presenta propuestas desde un enfoque de “totalidad concreta”, desde las posiciones del marxismo y el leninismo para el desarrollo de la Planificación Social en las condiciones actuales de la sociedad cubana.

Tareas a realizar para el cumplimiento de los objetivos:

1. Levantamiento de las obras de Marx, Engels y Lenin, para la construcción y conceptualización de los conceptos que aborda el objeto de investigación.
2. Revisión de libros e investigaciones, editados en Cuba y el extranjero, en particular los que poseen las universidades cubanas, Instituto de Filosofía, Instituto de Investigaciones Económicas, Centro de Estudios de la Economía Cubana e Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, entre otros.
3. Estudio de los libros y documentos sobre la historia de la Revolución Cubana, que tienen conexión con el tema de estudio, incluyendo los documentos rectores del partido y el Estado.

4. Consulta de las tesis de universidades y centros de investigaciones que se relacionen con el tema de estudio.
5. Elaboración del aparato teórico y metodológico.
6. Demostración de los presupuestos hipotéticos de la investigación.
7. Elaboración de la memoria escrita.

Métodos empleados:

Esta investigación tiene un carácter eminentemente teórico, apoyada en un material factual que parte del análisis de la experiencia acumulada por el autor en el campo abarcado por el problema de investigación, y se enriquece con la utilización de técnicas del nivel empírico de la investigación como son el análisis de registros económicos y otros documentos.

En la elaboración teórica de la investigación, se trabajó en la correlación dialéctica de lo histórico y lo lógico, tanto en el seguimiento de la historia del concepto de planificación, como en la trayectoria seguida en las relaciones económicas de la sociedad socialista cubana. Al determinarse el marco teórico de la investigación sobre la base del método de ascenso de lo abstracto a lo concreto, se determinan los aspectos del contenido emancipatorio de la Planificación Social en la sociedad cubana y su trayectoria histórica, dada en documentos, discursos y propuestas teóricas de destacados especialistas, tanto cubanos como extranjeros.

La tesis para su presentación se estructura en: una introducción, donde se caracteriza la situación problemática y se presenta el problema científico a resolver, la hipótesis de trabajo, los objetivos y la novedad de los resultados a presentar. En el capítulo I, se define fundamentalmente el marco teórico y referencial de la investigación efectuada; en el capítulo II, se resumen y critican las concepciones y prácticas de la Planificación Socialista en Cuba; finalmente en el capítulo III, se realiza un análisis crítico de las acciones y medidas desarrolladas desde el inicio del período especial y se formulan propuestas para contribuir a cambiar la Planificación Socialista hacia una Planificación Social como construcción colectiva desde el individuo productor - consumidor dentro del proceso de desarrollo socialista cubano. Incluye además, las conclusiones y recomendaciones derivadas de la investigación realizada y la bibliografía consultada.

CAPÍTULO I

PLANIFICACIÓN - EMANCIPACIÓN: ANTECEDENTES Y EXPERIENCIAS

CAPÍTULO I. PLANIFICACIÓN - EMANCIPACIÓN: ANTECEDENTES Y EXPERIENCIAS

Asociar el surgimiento de la planificación al raciocinio del hombre no es un fenómeno casual, porque la planificación es un proceso racional que requiere del hombre inteligencia, organización y visión de futuro para poder implementarla. La planificación tiene su génesis desde el mismo momento que el hombre se convirtió en un ser racional y lograba su comunicación a través de las pinturas en las paredes de las cavernas, obtenía alimentos para el día y conservaba algunas cantidades para los otros días, en que las inclemencias del tiempo no le permitían cazar o pescar, y empezó a buscar medios para defenderse ante el peligro que le acechaba, independientemente que no era consciente que estaba desarrollando un proceso de planeación.

En la medida que la humanidad se ha ido desarrollando, la planificación (con métodos específicos) de una forma u otra se utiliza para cumplir objetivos de mediano y largo plazo, cualquiera que sea el régimen social, tanto en el socialismo como en el capitalismo, lo que la convierte en algo intrínseco del ser humano, en el aspecto individual y en el social.

La planificación en los tiempos actuales debe entenderse como la combinación de la razón (plan) y el pensamiento (estrategia) para conocer, entendiendo que conocer en el mundo es nombrar y reunir lo que se quiere conocer, para enumerar, clasificar y ordenar. Al clasificar y ordenar, pensamiento y razón se articulan. Esta articulación permite clasificar y ordenar la sociedad, los territorios, lo local, lo productivo, lo mercantil y lo cultural, para fijar principios orientadores, lo que permite establecer secuencias de operaciones necesarias para alcanzar lo esperado, involucrando a las mujeres y los hombres, tiempo, costo, financiamiento necesario, etc. De esta manera la planificación se relaciona con conceptos como eficiencia y eficacia, coordinación, precisión y control.

1.1 La planificación en el capitalismo

Aunque desde el gobierno alemán de Bismarck, finales del siglo XIX, se logra el desarrollo económico basado en una potente organización educativa y científica y en una estructura bancaria que apuesta por la inversión y la planificación gubernamental en las infraestructuras, no es hasta el triunfo de la Revolución Bolchevique, especialmente en el período comprendido entre 1917 y 1930, que la

planificación se convierte en centro distintivo de una socialidad nueva: el proceso de construcción socialista.

No existían experiencias aplicadas al cambio social como un todo, debiendo concebirse, diseñarse e implementarse primero en determinados proyectos como el plan de electrificación de Rusia y más tarde mediante el proceso de planificación estructurado, que abarcaba toda la economía nacional y daría como resultado la elaboración del primer plan quinquenal en 1928; tanto a partir de la reflexión teórica, como principalmente de las condicionantes sociales en las que se desarrolló esta transformación revolucionaria, que se proponía pasar de una sociedad semifeudal a una sociedad socialista.

La discusión teórica sobre la construcción socialista, que en el terreno de la economía se produce en Rusia, se concentró en debatir si este proceso iba a estar dirigido y limitado por los precios del mercado, o si por el contrario estaría determinado por la planificación sin estar condicionado a las fuerzas del mercado capitalista.

Paralelo a estos intercambios teóricos, que se producían en Rusia, se inicia un proceso de reflexión y análisis dentro del capitalismo. Alrededor de 1920, Ludwig Von Mises¹² señaló que el capitalismo era una alternativa superior al socialismo, porque el socialismo era un sistema inmanejable en el terreno económico¹³, al no existir precios de mercado y derechos de propiedad (a esto se le denomina economía de mercado). A su vez, el economista italiano Enrico Barone¹⁴, había mediado con anterioridad en lo que se denominó Socialist Calculation Debate¹⁵, demostrando que un aparato central de planificación con información completa y con técnicas computacionales, podría asignar los factores de producción eficientemente al resolver un complejo sistema de ecuaciones alimentado con

¹². Ludwig Edler von Mises; Lemberg, 1881 - 1973, Nueva York. Economista austriaco. Estudió en la Universidad de Viena, de la que fue profesor entre 1913 y 1938. Emigró de su país, primero a Suiza, donde impartió clases en el Institute of International Studies, y posteriormente a México, donde fue profesor en la Universidad Nacional durante el año de 1942. Poco después emigró a los Estados Unidos, país cuya nacionalidad adoptó en 1946. Miembro del National Bureau of Economic Research, impartió también clases de Economía en la Universidad de Nueva York entre los años 1945 y 1969.

¹³. El debate económico sobre el cálculo económico en el socialismo es uno de los subtemas relacionados con el debate teórico sobre el cálculo económico iniciado por Ludwig von Mises, y en el que participaron principalmente además del propio Von Mises, Friedrich von Hayek, Oskar Lange (1904-1965) y Abba Lerner (1905-1982).

¹⁴. Enrico Barone (22 de diciembre de 1859, Nápoles, Italia –14 de mayo de 1924, Roma) fue un soldado, militar, historiador y economista; desde 1894, colaboró con Maffeo Pantaleoni y Vilfredo Pareto en el Giornale degli Economisti. Barone's.

¹⁵. Véase al respecto, <http://cepa.newschool.edu/het/profiles/barone.htm>. [2011. noviembre]

relaciones de equivalencia entre el consumo presente y futuro, en vez de utilizar los precios del mercado.

Dentro del capitalismo se comenzó a enjuiciar negativamente la forma en que la Revolución Rusa extrajo excedentes de la economía feudal y campesina, así como las consecuencias que según ellos, trajo el proceso de planificación en cuanto a las libertades individuales; a partir de este momento se produce un cambio en el debate.

En este contexto, Friedrich von Hayek¹⁶ (discípulo de Von Mises) convoca en 1947 a un grupo de intelectuales a los Alpes suizos y allí, luego de varios días de deliberación, fundan la Sociedad Mont Pelerin¹⁷ que propicia el estudio y fortalecimiento de las llamadas sociedades libres capitalistas, así como las virtudes y defectos que posee el sistema de libre mercado.

Es también, en este mismo contexto que Karl Mannheim¹⁸, en 1945, comienza la defensa de la planificación, afirmó que en su esencia y métodos no existe nada que obligue a sacrificar las libertades individuales o la idea de auto determinación democrática. Este pensamiento se plasma en sus tres principales trabajos: "Hombre y Sociedad en un período de Reconstrucción", "Diagnóstico de Nuestro Tiempo" y en los ensayos publicados póstumamente como "Libertad, Poder y Planificación Democrática"¹⁹.

En el capitalismo a nivel estatal se fortalece la planificación, alrededor de 1930, en dos aspectos: el control del gasto militar y la legislación monetaria. Al finalizar la segunda guerra mundial, los

¹⁶. Friedrich August von Hayek (Viena, 8 de mayo de 1899 - Friburgo, 23 de marzo de 1992) fue un filósofo, jurista y economista de la Escuela Austríaca, discípulo de Friedrich von Wieser y de Ludwig von Mises; reconocido como uno de los grandes economistas del siglo XX, también es considerado por muchos uno de los padres del liberalismo moderno. Se caracterizó como uno de los mayores críticos de la economía planificada socialista, dado que en su visión esta conduce al totalitarismo y a la ausencia de la libertad para el desarrollo individual. Este tema lo trata en su obra "Camino de servidumbre".

¹⁷ La declaración oficial de la Sociedad Mont Pelerin se encuentra en:
<http://www.montpelerin.org/aboutmps.html#foot2>. [2011, noviembre]

¹⁸. Karl Mannheim, (Budapest, 1893 - Londres, 1947) Sociólogo alemán de origen húngaro. Fue profesor en Heidelberg y en Frankfurt hasta la llegada del nazismo, cuando se trasladó a Londres, prosiguiendo su labor didáctica en la London School of Economics, en un ambiente intelectual que conservaba la influencia de Max Weber (fallecido en 1920), y debe parte de su fama al debate que planteó sobre el papel de los intelectuales, entendidos como categoría "libremente oscilante" entre las clases sociales. En su célebre obra *Ideología y utopía: Introducción a la teoría del conocimiento* (1959), definió las ideologías como manifestaciones del pensamiento destinadas a conservar el orden existente, y las utopías como construcciones encaminadas a subvertirlo o transformarlo.

¹⁹. Lloyd Spencer. Mannheim, Karl 1893-1947 [en línea]. Disponible en:
<http://www.tasc.ac.uk/depart/media/staff/lis/Modules/Theory/Mannheim.htm>. [2012, febrero]

gobiernos comenzaron a tomar conciencia de algunos aspectos de la economía y la sociedad que no eran controlables y en las que se manifestaba la incertidumbre, el riesgo, la inestabilidad y un ambiente cambiante.

A partir de este momento, se proponen utilizar las herramientas de planificación para ejercer un control relativo sobre los cambios rápidos que sucedían a nivel nacional e internacional; los gobernantes comienzan a interiorizar y utilizar en una mayor medida la planificación a nivel estatal. Los avances que se producían en la ciencia y la técnica en este período daban mayores posibilidades de realizar una planificación más rigurosa, pues ya se venían desarrollando máquinas capaces de optimizar la capacidad para generar, almacenar, procesar y diseminar información.

Sin embargo, la tecnología por sí sola no era suficiente y surgieron grupos de políticos y académicos capitalistas que empezaron a estudiar la concepción y sistematización de la planificación, pues vieron la necesidad que esta tuviera un rápido desarrollo dentro de las empresas, para responder a la creciente competitividad que se producía entre los países capitalistas y el bloque de los países socialistas que emergía con fuerza.

Dentro del capitalismo aparecen diferentes teóricos que conciben la planificación como la concepción de aproximarse al futuro, estando en el presente y así poder configurar modelos o escenarios que ante todo apuntarán al sistema capitalista, haciendo eficiente y eficaces las tecnologías y el manejo de la fuerza de trabajo con el objetivo de incrementar la productividad.

Los autores del mundo capitalista parten de diversos puntos de vista sobre este tema, cada uno de ellos adopta diferentes posiciones sobre la planificación, unos la ven como ciencia y otros a manera de un proceso meramente administrativo. Después de estudiar un grupo de autores, se constata que la mayoría considera que con su introducción puede perfeccionarse el encuentro necesario entre los propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo, y los vendedores de su fuerza de trabajo (obreros) para convertirlos en capital. Coinciden en que la planificación es una herramienta fundamental para la dirección y administración de los monopolios.

Sobre este aspecto, Marx apuntó que: “ni el dinero ni la mercancía son de por sí capital, como tampoco lo son los medios de producción, ni los artículos de consumo. Hay que convertirlos en capital. Y para ello han de concurrir una serie de circunstancias concretas, que pueden resumirse así: deben enfrentarse y entrar en contacto dos clases muy diversas de poseedores de mercancías, de

una parte los propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo, deseosos de explotar la suma de valor de su propiedad mediante la compra de fuerza ajena de trabajo, de otra parte, los obreros libres, vendedores de su propia fuerza de trabajo y, por tanto, de su trabajo.”²⁰

Las relaciones capitalistas presuponen el divorcio entre los obreros y la propiedad de los medios de producción. Cuando ya se mueve por sus propios pies, la producción capitalista no solo mantiene este divorcio, sino que lo reproduce en una escala cada vez mayor. Por tanto, el proceso que engendra el capitalismo se materializa en el mercado de mercancías, lo que implica el proceso de disociación entre el obrero y la propiedad; proceso que, de una parte convierte en capital los medios sociales de vida y de producción, mientras que de otra parte convierte a los productores directos en obreros asalariados.

Poder incidir en este proceso para optimizar su sistema de explotación es uno de los objetivos de la planificación en el capitalismo y para ello aprovechan los nuevos conocimientos que aporta la revolución científico-técnica, como una herramienta capaz de lograr la elevación de la eficiencia, la calidad y la competitividad para enfrentar los retos de los nuevos tiempos, manteniendo la sumisión de la sociedad y los individuos a las leyes de la producción de plusvalía y la forma de organización de las relaciones entre los hombres, que se construye sobre la contradicción flagrante entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación; el espacio de la concentración y centralización progresiva de la riqueza, la propiedad y el poder²¹.

Frederick Winslow Taylor²² concibe la planificación como uno de los elementos más importantes de la administración científica y propone la “conveniencia de que exista un departamento estructurado que se ocupe de la planificación, dentro del sistema de dirección, llegando a dos conclusiones que impactarían notablemente en el campo de la administración moderna. Estas dos conclusiones son:

²⁰ Marx, C. (1962) *El Capital, crítica a la economía política*. Tomo 1. La Habana: Editorial Nacional de Cuba. (p. 655)

²¹. Consultar: Marx, C. (1962) Compra y venta de la fuerza de trabajo, en “*El Capital, crítica a la economía política*”. Tomo 1. La Habana: Editorial Nacional de Cuba. (pp.129 – 138)

²². Frederick Winslow Taylor (20 de marzo de 1856 - 21 de marzo de 1915) fue un ingeniero mecánico y economista estadounidense, promotor de la organización científica del trabajo, considerado el padre de la Administración Científica. En 1878, efectuó sus primeras observaciones sobre la organización del trabajo en la industria del acero, seguidas de una serie de estudios analíticos sobre tiempos de ejecución y remuneración del trabajo. Su aporte fundamental, fue determinar científicamente el trabajo estándar, crear una revolución mental y un trabajador funcional a través de diversos conceptos en su trabajo *Shop_Management*, publicado en 1903.

“armonía, no discordia” y “cooperación, no individualismo”. “Llegará la época en que todas las grandes obras serán hechas por este tipo de cooperación, en la cual cada hombre ejecuta la función para la que se encuentra más capacitado, conserva su propia individualidad y sobresale en esa función, y todo ello sin perder nada de su originalidad y de su propia iniciativa, sin embargo, controlando y trabajando armoniosamente con muchos otros hombres”²³.

Henri Fayol²⁴ la define como una función destinada a prever, organizar, mandar, coordinar y controlar, y dice que prever es escrutar el porvenir y confeccionar el programa de acción. Milton Friedman²⁵ opina que el componente ideológico de la planificación era un instrumento eficaz, que en manos de economistas y tecnócratas hábiles conducían a la realización de las aspiraciones nacionales. Por otra parte, para Ahumada²⁶ la planificación es ética y políticamente neutra. No es en sí buena ni mala. Se puede planificar para la justicia como para la injusticia, para la virtud como para el vicio. Es políticamente neutra, en el sentido que no exige ni mayor concentración ni mayor dispersión de las decisiones.²⁷

El siglo XX, permite constatar el valor que la planificación ha tenido en el desarrollo del capitalismo y la importancia que los gobiernos y los sistemas empresariales le han concedido, desarrollando técnicas y nuevos métodos para su empleo; proceso que si bien ha engendrado crecimiento del capital, también ha engendrado una mayor alienación del trabajador en la economía capitalista,

²³. Azócar R. (2009) La planificación: Su método y su filosofía [en línea] Disponible en:

<http://ramneazcara.blogspot.com/2009/03/la-planificacion-su-metodo-y-filosofia.html>. [2012. diciembre]

²⁴. Henri Fayol (Estambul, 1841 - París, 1925) ingeniero y teórico de la administración de empresas, fue fundador de la teoría Clásica de Administración, es conocido por sus aportaciones en el terreno del pensamiento administrativo. Expuso sus ideas en la obra Administración industrial y general, publicada en Francia en 1916. Tras los aportes realizados por Taylor en el terreno de la organización científica del trabajo, Fayol, utilizando una metodología positivista, observa los hechos, realiza experiencias y extrae reglas, con lo que desarrolló todo un modelo administrativo de gran rigor para su época. En otra obra suya, La incapacidad industrial del estado (1921), hizo una defensa de los postulados de la libre empresa frente a la intervención del Estado en la vida económica.

²⁵. Adam Smith es reconocido como el padre de la economía moderna, y Milton Friedman, como su hijo espiritual de mayor distinción. De ahí la importancia del mismo en el pensamiento económico. En la actualidad, sus postulados representan la base fundamental de la práctica económica neoliberal. el Fondo Monetario Internacional y los demás organismos económicos internacionales basan sus estudios y proyectos en el fundamento teórico desarrollado por Friedman.

²⁶ Jorge Ahumada, pionero de la teoría sobre planificación del desarrollo en América Latina y maestro de los planificadores de esa región.

²⁷ Se recomienda estudiar la obra de: Azócar R. (2009) La planificación: Su método y su filosofía [en línea] Disponible en: <http://ramneazcara.blogspot.com/2009/03/la-planificacion-su-metodo-y-filosofia.html>. [2012. diciembre]

basada en la disparidad entre la fuerza productiva del trabajo, que crece con la expansión del modo de producción actual, y la falta de posibilidades por parte del trabajador para ejercer un control sobre los objetos que produce.

El producto del trabajador es un objeto extraño, y se convierte en un poder independiente frente a él: el trabajador no puede disponer de sus productos, carece de control sobre ellos, puesto que son los capitalistas los que se adjudican lo que produce, de suerte que no pueda beneficiarse con ello. La cosa no le pertenece, pese a que ha invertido su fuerza de trabajo: hay horas de trabajo que se reificaron, y la mercancía solo va a engrosar el poder de los accionistas en los grandes monopolios y otras empresas capitalistas. El mismo trabajador es tratado como un artículo que se compra y se vende en el mercado, no tiene ningún poder para decidir el destino de lo que produce.

El proceso de planificación pública y empresarial constituye un instrumento regulatorio dentro del capitalismo, este ha servido para perfeccionar y llevar a cabo sus políticas públicas y el perfeccionamiento del ciclo de administración de las grandes, medianas y pequeñas empresas, trayendo como consecuencia un acelerado desarrollo a las fuerzas productivas y altos niveles de productividad junto a una incesante innovación tecnológica. La planificación en el sistema capitalista permite profundizar la explotación de los trabajadores para obtener mayor plusvalía y también engendra una mayor alienación en la clase obrera.

Hoy, los capitalistas reconocen que la planificación permite resolver problemas complejos que se presentan a nivel de la sociedad, tanto en lo que se refiere a la política pública, como a los problemas que enfrentan los sectores industriales y agrarios; ella es una herramienta indispensable para emprender y orientar procesos de cambio, enfrentando múltiples y complejos desafíos, haciendo un amplio uso de los recursos humanos y de los otros recursos que le proporciona la naturaleza, la ciencia, la técnica y la cultura, en función de sus intereses.

La planificación, como herramienta en un proceso de dirección social, puede apoyarse en las aportaciones y desarrollos de la ciencia y la tecnología, pero nunca puede ignorar las condiciones imperantes en la sociedad en que se desarrolla; ella responde a las concepciones y valores de la clase dominante. El capitalismo, aunque utiliza la planificación llegada de la mano de la Revolución Industrial, sigue desarrollando una fiera competencia a través de las leyes que rigen la sociedad de mercado capitalista; téngase en cuenta que a pesar de los niveles de desarrollo alcanzados, por su propia esencia como régimen social, no puede ni es su objetivo solucionar los problemas de la

sociedad, que son más bien resultado de ese propio despliegue de las relaciones capitalistas de producción en su fase imperialista.

El capitalismo, como régimen de producción, ha logrado cumplir con su máximo y prioritario objetivo de engendrar más capital en manos de unos pocos capitalistas. Pero como resultado de ello, al mismo tiempo, ha profundizado el carácter bipolar de su desarrollo de manera insospechada desde el siglo XIX. En un polo, la acumulación de la riqueza ha tomado proporciones astronómicas, además de su tendencia desmedida a la concentración (los monopolios); mientras que en el otro polo, la pobreza también aparece con cualidades y magnitudes alarmantes. La contradicción entre el carácter social de la producción y las formas privadas de apropiación, se ha amplificado y llegado a un nivel tal que incluso hace reaccionar la conciencia por parte de algunos sectores minoritarios de la propia burguesía monopolista transnacional, los que consideran que derramar algo de la riqueza acumulada hacia los niveles más bajos de la sociedad, ha devenido casi en un mecanismo de supervivencia del capitalismo como sistema.²⁸

De acuerdo con los estudios realizados en los países latinoamericanos por CEPAL²⁹, se distinguen tres tipos de planificación: planificación administrativa, que se fundamenta en la búsqueda de soluciones futuras en las organizaciones, sin proponer cambios profundos en la estructura; la planificación normativa, la cual se aplica a procesos que pueden experimentar cambios sin alterar las condiciones generales del contexto o sistema, y la planificación estratégica, que asume la presencia de fuerzas internas y externas y las analiza con la finalidad de producir cambios profundos y sustituciones en la estructura del sistema.

En el capitalismo hay ejemplos en los que existe un sistema nacional de planificación, los planes de la nación, la planificación regional y la planificación local, asociados al mercado. Algunos gobiernos utilizan la planificación normativa y describen sus objetivos de manera rigurosa, así como las acciones

²⁸. Ver de Morales E. (2005) La economía política marxista: algunos desafíos de su continuidad histórica. [en línea] Disponible en:

<http://www.uh.cu/centros/cese/Articulos/La%20economia%20pol%EDtica%20marxisma.pdf> [2012, diciembre]

²⁹. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue establecida por la resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social, del 25 de febrero de 1948, comenzó a funcionar ese mismo año. En su resolución 1984/67, del 27 de julio de 1984, el Consejo decidió que la Comisión pasara a llamarse Comisión Económica para América Latina y el Caribe. La CEPAL es una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas y su sede está en Santiago de Chile. Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo.

a seguir para el logro que se espera alcanzar de estos. Los ejecutantes deben guiarse exclusivamente por las acciones previstas y la percepción del planificador, en lo que respecta a la instrumentación de las políticas públicas³⁰.

La planificación administrativa surge como parte del proceso de administración; se formaliza a partir de la primera Revolución Industrial vinculada a las ideas desarrolladas por Taylor y Fayol; busca soluciones futuras, sin proponer cambios profundos en el interior de la estructura donde ella se aplica, se enmarca en un cuadro previsto referido a un lapso de tiempo en el cual se especifican los resultados deseados, la conducta a seguir, las etapas y medios a emplear. Su instrumento principal es la programación, basada en el concepto formal de la organización en que la función programada determina el comportamiento del individuo que la desempeña y el establecimiento formal de las jerarquías es la fuente de la autoridad; utiliza la lógica cartesiana. Concibe la organización como un sistema altamente cerrado y no toma al entorno como un elemento cambiante, sino más bien estable³¹.

La planificación normativa se basa en la certeza del diagnóstico, es rígida ya que no puede salirse de los lineamientos, las acciones deben tener un seguimiento estricto para lograr los objetivos propuestos, se hace al más alto nivel y tiene un fuerte componente ideológico.

Este modelo presenta ciertas desventajas: tiene una exagerada visión economicista, con poca integración de todos los sectores de la economía, propicia el crecimiento y no el desarrollo, según CEPAL, dado que no ha sido un instrumento para el cambio y en lo social tiene escasa posibilidad de triunfar. No obstante, la planificación normativa aún es empleada en un buen número de gobiernos e instituciones, pero en los últimos años ha cobrado una connotación más táctica, dando origen de este modo a la planificación estratégica³².

Estas afirmaciones de la CEPAL han sido tema de análisis en los intercambios que sobre esta temática se han celebrado en Cuba y otros países del área. Muchos planes normativos de los países latinoamericanos de los años setenta y hasta la década del noventa (aún presentes en un grupo de

³⁰. Consultar: CEPAL (2009), LA PLANIFICACIÓN Concepto, evolución y funciones. [en línea] Disponible en: http://www.eclac.org/ilpes/noticias/paginas/1/36341/sesion_planificacion.pdf [2012, diciembre]

³¹. Profundizar sobre las teorías de Taylor, F. y Fayol, H. en Koontz, H. y Wehrich H., (1989). Administración una perspectiva global, México, DF: Mc Graw Hill. (pp. 16-46)

³². Consultar: CEPAL (2009), La planificación: concepto, evolución y funciones. [en línea] Disponible en: http://www.eclac.org/ilpes/noticias/paginas/1/36341/sesion_planificacion.pdf [2012, diciembre]

países) han privilegiado la planificación de infraestructuras en beneficio de los monopolios y no se han ocupado de los agobiantes problemas de educación, salud, vivienda y programas de desarrollo rural que viven sus sociedades, lo que no les permite alcanzar niveles adecuados de desarrollo humano, ni cumplir las metas lanzadas por la ONU.

La planificación estratégica es considerada como una herramienta por excelencia de la gerencia, consiste en la búsqueda de una o más ventajas competitivas de la organización, así como, la formulación y puesta en marcha de diferentes opciones que permiten crear o preservar las ventajas de la organización, en función de la misión, los objetivos, el entorno, sus presiones, y los recursos disponibles.

Koontz y Wehrich afirman que es un proceso muy complejo, requiere de un enfoque sistémico para identificar y analizar factores externos a la organización y confrontarlos con sus capacidades. La Planificación Estratégica tiene por finalidad producir cambios profundos en la organización y en la cultura interna, buscando identificar y llevar a la práctica los objetivos a largo plazo de la organización. Este proceso persigue la consecución de objetivos mediante la realización de esfuerzos humanos, técnicos y financieros³³.

La verdadera identidad del proceso de planificación estratégica, radica en que el mismo se orienta y descansa en la formulación de un cuerpo analítico que debe responder a preguntas relacionadas con las posibilidades de actuación. Se puede decir que el proceso de planificación estratégica está sustentado en tres tipos de planes fundamentales: los planes estratégicos a largo plazo; los programas a mediano plazo; los planes operativos y presupuestos a corto plazo. Estos tres tipos de planes conforman un sistema interrelacionado con diferentes puntos de retroacción, que permiten a las estrategias de largo plazo reflejarse en las decisiones actuales.

En los últimos años, aparece en el capitalismo la denominada planificación participativa en que se crean equipos de trabajo para su desarrollo (trabajo en equipo por talleres y fábricas). Esta se concibe como una disciplina colectiva, donde los diferentes miembros de la organización participan en la fijación de objetivos y comprometen sus esfuerzos para materializarlos, siempre en aras de obtener mayores beneficios para el capitalista. Ejemplo de ello es el desarrollo del Toyotismo en Japón, caracterizado por el trabajo en equipo, eliminación de recursos redundantes, implicación del colectivo

³³. Consultar: Koontz H y Wehrich H., (1998) Administración una perspectiva global. México. Mc. Graw Hill. (pp. 160-189)

obrero en la toma de decisiones relativas a la producción, consentimiento en la responsabilidad de un trabajador sobre el manejo y control de varias máquinas, bajo la filosofía de exaltar la figura del trabajador que contrasta con la filosofía del Fordismo, en la que se establecía que lo menos importante son las necesidades e intereses del trabajador.

La planificación en el capitalismo ha desarrollado nuevas herramientas y nuevas formas de gestionar los gobiernos y los sistemas empresariales que deben ser tomados en cuenta en la concepción y desarrollo de la planificación, pues a diferencia de las experiencias socialistas, estas se han multiplicado, e incluso se aprecia, se han apropiado de concepciones socialistas para alargar la vida del sistema capitalista y refinar los métodos de explotación, llegando a introducir sistemas de planificación y planeamiento que influyen no solo en la productividad del trabajo, la calidad y los costos, sino en la clase obrera en el plano político - ideológico y así tratar de desvirtuar las enseñanzas marxistas de cómo se produce la explotación capitalista del obrero y cómo el trabajo se convierte en una de las principales fuentes de enajenación.

Lejos del cuadro idílico que los economistas burgueses pretenden transmitir sobre el funcionamiento lógico y ordenado del capitalismo, su carácter anárquico y la influencia negativa del sistema se ponen de manifiesto en sus crisis cíclicas, que cada día con mayor fuerza atentan sobre la clase obrera y la sociedad en general.

El sistema económico de corte neoliberal, impuesto por el imperialismo a nivel global, en su afán de obtener acumulación rápida de capital ha mostrado que su modelo de lucro y estabilidad quiebra ,y acuden cada día más al paradigma intervencionista a través del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y las guerras para solucionar el problema. Un modelo basado en el consumismo exacerbado financiado por un exceso de crédito, y el pensamiento que la economía se puede reactivar con altas tasas de paro, subiendo los intereses, disminuyendo la estructura en las administraciones públicas fuertemente endeudadas, subiendo la inflación y abaratando los despidos, lleva a millones de individuos a la miseria; lo que incluye a los habitantes de las naciones más desarrolladas. El sistema capitalista mantiene los siguientes paradigmas:

- El objetivo de los individuos es competir con buenas y malas artes para multiplicar los bienes terrenales, sea como sea.
- Los valores morales no importan, tampoco los lineamientos éticos.

- La corrupción está implícita en el neoliberalismo como modelo, midiéndose a las personas por sus logros materiales y no por sus cualidades humanas, morales o éticas.
- La ostentación de la riqueza, traspasando esa imagen al resto de la sociedad, para que busque en el logro material de los individuos la realización general.
- Hipotecar a los países para financiar a los banqueros que, en retirada, se roban el dinero depositado.

En la sociedad capitalista los dueños del capital aprecian la planificación a escala de la sociedad, como una restricción al derecho a disponer libremente de su capital, aunque reconocen la necesidad que el Estado Capitalista la desarrolle, para llevar a cabo las políticas públicas en función de sus intereses y un sistema asistencialista (que hoy sufre demoledores golpes en Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Europea) hacia los más desposeídos, que en la actualidad se reduce con las políticas neoliberales y de austeridad, provocan mayor desempleo y golpean negativamente a los sectores de educación, salud y otros beneficios sociales. Por ello, aunque se manifiestan las acciones de planificación en dichos países, no deja de presentarse una aguda contradicción y enfrentamiento de las clases sociales y la confrontación ideológica, que desde la corriente neoliberal pugna por seguir el modelo de privatización.

La planificación en el capitalismo, aunque es necesaria y utilizada por los diferentes gobiernos, solo es directiva para las instituciones del Estado, e indicativa para los grandes monopolios y empresas que operan dentro de los marcos de la economía de mercado; el ejemplo comenzó en Francia después de la Segunda Guerra Mundial, donde se hicieron ajustes a la planificación soviética normativa convirtiéndola en planificación indicativa. Se produce la intervención del Estado, pero se diferencia de la planificación soviética, pues no se opone a la propiedad privada y otros principios liberales de la economía capitalista.

A partir de aquí, hay diferentes experimentos en Europa y los Estados Unidos de Norteamérica que orientan sus sectores estratégicos, utilizando este enfoque de planificación. Un ejemplo de ello ha sido la agricultura de los EE.UU., o los planes de generación de energía en España³⁴.

³⁴. Consultar: Martínez, L. (2009) La planificación: concepto, evolución y funciones, ILPES, CEPAL. [en línea] Disponible en: http://www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/5/39255/prospectiva_uruguay_imm.pdf [2012, diciembre]

Los monopolios, y hasta las pequeñas y medianas empresas, poseen sistemas propios de planificación, diseñados para obtener mayores beneficios (plusvalía) para los dueños del capital, donde se aplican novedosas técnicas. En el capitalismo contemporáneo se hace cada día más fuerte y evidente, pero también, sin duda alguna, cada vez más sutil la enajenación.

La planificación como fase del proceso de dirección en el capitalismo y los aportes logrados desde el punto de vista técnico, pueden ser útiles en la construcción socialista, aunque los objetivos e intereses sean diferentes. En este trabajo se presenta la Planificación Social Socialista, que supera el alcance de la planificación capitalista y la Planificación Económica Socialista, que se puso en práctica en el siglo XX.

1.2 La planificación: antecedentes en el pensamiento socialista

La aspiración de una sociedad más justa se remonta a épocas muy remotas y desde la antigüedad han existido proyectos para conformar ese tipo de sociedad, teniendo en cuenta determinados criterios éticos, políticos y religiosos. Se destacan las ideas de Platón, Aristóteles, Descartes, David Hume, Thomas Moro, el Conde de Saint Simon, Fourier, Owen, Marx, Engels y Lenin, que han dejado toda una obra, que ha permitido una mayor comprensión científica del mundo y de los problemas sociales en el devenir de la humanidad, sustento teórico y guía para emprender las luchas revolucionarias y los nuevos proyectos sociales a lo largo de la historia, y con un mayor acento en los últimos siglos³⁵.

Dentro del conocimiento acumulado por la humanidad aparecen concepciones, métodos y herramientas para encauzar el rumbo de la sociedad, y es precisamente aquí donde surgen las primeras ideas estructuradas relativas a la planificación.

Haciendo un repaso del siglo XIX, se pueden encontrar importantes ideas de los denominados socialistas utópicos³⁶, como los calificara Engels en su obra "Del socialismo utópico al socialismo

³⁵. Consultar: Biblioteca virtual de filosofía y pensamiento cubanos <http://biblioteca.filosofia.cu/> [2012, diciembre]

³⁶. En síntesis el "socialismo utópico" puede ser definido como un conjunto de ideas que se caracterizan por la crítica al capitalismo, muchas veces ingenua e inconsistente, buscando, al mismo tiempo, la igualdad entre individuos. Los socialistas utópicos combatieron con sus ideas la propiedad privada de los medios de producción como una única alternativa para obtener una sociedad libre y justa. La ausencia de fundamentos científicos es la característica común de los socialistas utópicos. Se puede decir que sus autores, preocupados con los problemas de justicia social e igualdad, soñaron con una sociedad idealizada. No fue casualidad que Karl Marx denominó a los socialistas utópicos de "románticos".

científico³⁷. Entre los teóricos más importantes se destacan el aristócrata francés conde de Saint-Simon, Charles Fourier, Robert Owen y Louis Blanc, entre otros.

Saint-Simon, preocupado por el problema de la dirección moral de la sociedad deseaba la planificación dirigida a beneficiar a las clases trabajadoras. La industria, afirmaba él, debería volver a estar dirigida a atender los intereses de la mayoría, especialmente de los más pobres.

Charles Fourier, socialista francés del siglo XIX, proponía la organización de la sociedad en falansterios o falanges (comunidades rurales autosuficientes), donde se reunieran todos los segmentos sociales: propietarios (capitalistas) y proletarios, que colocarían sus propiedades y fuerza de trabajo, respectivamente, como propiedad común y recibirían acciones proporcionales al valor de su contribución.

Robert Owen, capitalista dueño de varias fábricas, pero sinceramente preocupado por los problemas sociales de la época, asumió actitudes que lo insertan como uno de los grandes pensadores y hombres de acción, fue precursor del comunismo científico, al decir de Engels en el Anti-Dühring: construyó casas para sus trabajadores, los hizo partícipes de los beneficios de su empresa, redujo la jornada laboral a 10 horas por día, en otras fábricas las horas de trabajo excedían las 13 horas, fundó escuelas para los hijos de los trabajadores y propuso la organización de la sociedad en cooperativas, llegó incluso a aplicar sus ideas implantando una colonia en Indiana, EE.UU., denominada "New Harmony", no consiguiendo lograr sus propósitos, reintentándolo más tarde en Inglaterra.

Louis Blanc, defendía la participación del Estado para modificar la economía y la sociedad, imaginaba la creación de talleres en que se asociarían a trabajadores dedicados a las mismas actividades, donde la producción no tendría que enfrentar la competencia de grandes empresas con el apoyo del Estado.

Los principios básicos de estos pensadores pueden ser resumidos en los siguientes aspectos principales:

1. Creación de comunidades auto-suficientes, donde los hombres, a través de la libre cooperación, tendrían sus necesidades satisfechas.

³⁷. Para profundizar en el tema se recomienda leer Marx C. y Engels F. (1961) Obras Escogidas. La Habana: Dirección Nacional de Escuelas de Instrucción Revolucionaria. (pp. 525-550)

2. Organización, a escala nacional, de un sistema de cooperativas de trabajadores que negociaran entre sí, el intercambio de bienes y servicios.
3. Actuación del Estado a través de la centralización de la economía para evitar los abusos del capitalismo referentes a la sobre explotación del trabajo humano, la inequidad en los accesos a la educación, salud, alimentación, vivienda y la propiedad de los medios de producción y la tierra.

Los socialistas utópicos, dentro de sus concepciones, se aproximaron a la idea de la planificación como una herramienta para la dirección y visualizaron que su introducción podría ayudar a ser más eficiente la producción y hasta más justa las oportunidades de trabajo para los individuos, incluyendo los beneficios que obtendrían por su participación; ellos no pudieron llegar a la interpretación científica de la génesis de la explotación que genera el sistema capitalista, cuestión abordada por Marx y Engels.

Engels en el Anti-Dühring planteó que las ideas y los experimentos desarrollados por los socialistas utópicos partían de una visión avanzada del proceso histórico y estas ideas fueron muy importantes para el desarrollo posterior del marxismo, aunque con limitaciones.

1.3 Marx y Engels: el contenido emancipatorio de la planificación y la revolución comunista. Concepción marxista

Para comenzar a abordar el contenido emancipatorio de la planificación y la revolución comunista, basados en la concepción marxista - concepto central de esta investigación - es necesario partir de la visión socio – histórica propuesta por Marx, que apunta a la búsqueda de las causas de la enajenación en el modo de producción capitalista, que también persiste en la transición del capitalismo al comunismo.

El proceso de trabajo se distingue por dos peculiaridades; de una parte, se realiza para el capitalista y bajo su control, el cual posee los medios de producción y durante el tiempo de trabajo utiliza la fuerza de trabajo que ha comprado como mercancía, y por otra parte, el producto creado en el proceso de producción no pertenece a su productor directo, al obrero asalariado, sino al capitalista.

Al comprar los medios de producción y la fuerza de trabajo, el capitalista desea producir un valor de uso que posea valor de cambio, es decir la mercancía, y lograr que el valor de esta sea mayor que el de los factores del proceso de trabajo consumidos, pues sin ello no es posible obtener excedente de

valor, plusvalía. La producción de plusvalía le es necesaria al capitalista por cuanto es portadora material del valor.

El proceso de creación de la mercancía interesa al capitalista como base de obtención de plusvalía. El valor anticipado por el capitalista crece, debido a que los obreros trabajan más tiempo de lo que es necesario para reproducir el equivalente del valor de su fuerza de trabajo. El valor de la fuerza de trabajo y el valor creado, en el proceso de consumo de la misma, son magnitudes distintas. La inversión de trabajo por encima del límite necesario para la reproducción del equivalente del valor de la fuerza de trabajo es fuente de plusvalía.

Corresponde a Marx el descubrimiento que en la sociedad capitalista, la explotación del trabajo asalariado sirve para mantener y acrecentar el valor perteneciente al capitalista, para ampliar el poder y la dominación del capital. Los medios de producción se convierten en capital, únicamente cuando se transforman en medios de explotación de los obreros, por tanto el capital no es una cosa, sino una relación social entre las clases principales de la sociedad burguesa, la relación de explotación de los obreros asalariados por los dueños de los medios de producción.

La producción y apropiación de plusvalía, se efectúa sobre la base de la ley del valor. Los capitalistas compran los factores de trabajo (medios de producción y fuerza de trabajo) con arreglo a su valor. Pero como demostró Marx, incluso cuando los capitalistas pagan el valor completo de la fuerza de trabajo, extraen plusvalía del trabajo de los obreros. Él demostró que la obtención de plusvalía no es un fenómeno casual, sino una causa objetiva, lógica y necesaria de la producción capitalista y uno de los aspectos fundamentales de la enajenación a que son sometidos los individuos.

La producción y apropiación del nuevo valor creado, presupone la unidad de la esfera de la circulación y de la producción. En la circulación, el capitalista adquiere mercancías: la fuerza de trabajo y los medios de producción. En la producción, como resultado del trabajo de los obreros asalariados, el valor anticipado se acrecienta, se crea plusvalía, la cual se concreta en la esfera de la circulación cuando el capitalista vende las mercancías producidas. En esa operación la plusvalía toma la forma monetaria³⁸.

En los Grundrisse, Marx expone: “pero si el capital se manifiesta como producto del trabajo, el producto del trabajo aparece, de la misma manera como capital, y no ya solo como simple producto,

³⁸. Para profundizar en el tema se recomienda leer Marx, C. (1962) *El Capital, crítica a la economía política*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba. (pp.119-129)

ni como mercancía intercambiable, sino como capital: trabajo objetivado como dominación, como fuerza de dominación sobre el trabajo viviente. Así, pues, se manifiesta como un producto del trabajo de tal modo que el producto aparece como una propiedad alienada, como un modo de existencia autónomo, con el cual el trabajo viviente es confrontado como un valor existente por sí mismo; es como si el producto del trabajo se cristalizara en forma de una potencia extraña (alienada) respecto del trabajo. Desde el punto de vista del trabajo, se manifiesta su actividad en el proceso de producción de manera tal que separa al mismo tiempo, de sí mismo, su realización como una realidad extraña, y que se pone a sí mismo, por lo tanto, como una capacidad de trabajo sin sustancia, llena solamente de necesidades, frente a esta realidad alienada que no le pertenece, sino que pertenece a otros”³⁹.

Este análisis demuestra que las causas de la enajenación (contradicción esencia humana - condiciones de existencia) están en el modo de producción capitalista y como plantean diversos autores persiste en la construcción socialista,⁴⁰ en que se inicia un proceso que de forma progresiva debe lograr la emancipación; entendida esta como un momento del proceso permanente de resolución de la contradicción dialéctica alienación - emancipación; y la emancipación “verdaderamente humana” /Marx/, como reapropiación por el individuo de su propia vida social, de su real esencia humana.

No olvidar que en la obra de notables investigadores marxistas actuales, entre los que destaca Mészáros, llegan a la conclusión que todas las interpretaciones y modificaciones sucesivas de las concepciones de Marx, se realizan sobre la base conceptual de los grandes logros filosóficos tan claramente evidenciados en los manuscritos “*Económicos – Filosóficos*”, de 1844, cuando indicó cuatro aspectos fundamentales de la enajenación:

- La enajenación de los seres humanos de la naturaleza.
- De su propia actividad productiva.
- De su ser como especie, como miembros de la especie humana.
- De cada uno de los otros.

³⁹. Marx, C. (1998) Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie, Madrid: Siglo XXI. (pp. 357-358)

⁴⁰. Consultar: Ernest Mandel (1964) *Las categorías mercantiles en el período de tránsito*. Revista Nuestra Industria Económica. (3).142-160. (1968) *Tratado de Economía Política*. La Habana: Instituto del Libro y (1967) *El debate económico en Cuba durante el período 1963-1964*. Rev. Partisans, (37), entre otros trabajos en que aborda estos temas

Marx, subrayaba que esto no es una “*fatalidad de la naturaleza*” – como en efecto los antagonismos estructurales del capital son característicamente tergiversados, para mantenerlos en su lugar - sino una forma de auto enajenación. En otras palabras, “no estamos ante la acción de un todopoderoso agente externo, natural o metafísico, sino ante el resultado de un determinado tipo de desarrollo histórico que puede ser alterado positivamente mediante una intervención consciente en el proceso histórico, para trascender la auto enajenación del trabajo”⁴¹.

Para trascender la enajenación (contradicción esencia humana - condiciones de existencia) del capital los individuos deben desarrollar nuevas formas de producción y reproducción, control e intercambio, y es en esta necesidad histórica que resulta determinante la Planificación Social Socialista.

La idea de la toma del poder político por los proletarios se halla indisolublemente ligada, en el pensamiento de Marx con la necesidad de superación consciente del aislamiento de los productores mediante la Planificación Social. A través de la Planificación Social el Estado en la sociedad comunista ejerce conscientemente su intencionalidad política sobre la economía. La redefinición del papel del Estado, al pasar de instrumento de dominación clasista a vehículo fundamental para la emancipación social, marcará el inicio del proceso de su extinción.

Es la Planificación Social quien permite que las diversas y numerosas fuerzas de trabajo individuales actúen como una sola fuerza de trabajo social. Únicamente en los marcos de la Planificación Social la propiedad social se realiza como tal. La propiedad cooperativa, al margen de la Planificación Social, no rebasa la gestión colectiva de la propiedad privada.

La superación de la enajenación está estrechamente relacionada, en la concepción de los clásicos, con la Planificación Social. La ley del valor queda limitada por su forma a los cálculos del trabajo social; la tendencia será a la expresión del trabajo de forma directamente social, lo que significa el reconocimiento del trabajo en cada caso concreto, de acuerdo a Marx, es decir todo trabajo que se realice dentro de las determinaciones sociales de la Planificación Social adoptará, siempre que se ajuste a las condiciones establecidas, el carácter de trabajo socialmente necesario, sin estar sujeto a

⁴¹. Mészáros I. (2005) *La teoría de la enajenación en Marx*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales (pp. 10-11).

medida alguna. Ello implica la tendencia histórica a la disminución gradual de las relaciones monetario - mercantiles en la formación económico social comunista.⁴²

En la primera experiencia socialista (Rusia) los primeros planes centraron su accionar en el desarrollo de la economía, sobre la base de la política ejecutada por Stalin, donde logró que prácticamente todos los recursos productivos estuviesen en poder del Estado, lo que colocaba a la propiedad estatal en una posición de privilegio, como expresión de socialización de la producción y todo el sistema reproductivo.

Acerca de este tema, se necesita reflexionar sobre la visión que tiene Marx sobre este proceso histórico, de sus fundamentos, y sobre esa base una concepción de la necesaria actividad transformadora. En el Manifiesto Comunista se plantea: “tan pronto como, en el transcurso del tiempo, hayan desaparecido las diferencias de clase y toda la producción esté concentrada en manos de la sociedad, el Estado perderá todo carácter político. El Poder político no es, en rigor, más que el poder organizado de una clase para la opresión de la otra. El proletariado se ve forzado a organizarse como clase para luchar contra la burguesía; la revolución le lleva al poder; y desde él, como clase gobernante, derribe por la fuerza el régimen vigente de producción, con este hará desaparecer las condiciones que determinan el antagonismo de clases, las clases mismas, y, por tanto, su propia soberanía como tal clase. Y a la vieja sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, sustituirá una asociación en que el libre desarrollo de cada uno condicione el libre desarrollo de todos”.⁴³

En cuanto a la forma de conexión de los productores aparece la idea de desarrollar un nuevo tipo de enlace, pues identifican en la planificación, la herramienta reguladora del movimiento económico - social, en franca oposición a la anarquía y mecanismos espontáneos del mercado que operaban en la sociedad capitalista. Previeron que se debía establecer vínculos económicos directos de coordinación entre todos los sujetos, en virtud de distribuir racionalmente el trabajo social en correspondencia con las necesidades y posibilidades, de manera que se realizara en interés de toda la sociedad, los intereses colectivos e individuales para lograr una nueva fase del desarrollo social, lo que permite afirmar que en sus ideas se aproxima a la concepción de Planificación Social.

⁴². Marx, C. (1979) *Crítica al Programa de Gotha. Obras Escogidas, en tres tomos.* (T 3). Moscú: Editorial Progreso. (p 26)

⁴³. Marx C. y Engels F. *Manifiesto del Partido Comunista*, 1848, Digitalizado para el [Marx-Engels Internet Archive](#) por José F. Polanco en 1998, revisado para el [Marxists Internet Archive](#) por Juan R. Fajardo en 1999.

Engels, por su parte escribe sobre el futuro y predice que: “La sociedad, al adueñarse de todos los medios de producción para emplearlos socialmente y con arreglo a un plan, acaba con el sojuzgamiento que hasta hoy se ha visto sujeto el hombre, bajo el imperio de sus propios medios de producción. La sociedad no puede, evidentemente emanciparse sin emancipar a todos los individuos”.⁴⁴

Marx y Engels, en sus análisis críticos del capitalismo, determinan que la auténtica forma de cambio es la transformación revolucionaria de las estructuras del capital. La economía social funciona bajo la acción de todo un sistema de leyes económicas objetivas, cuyo conocimiento por los sujetos de dirección, es imprescindible a los fines de dominar su utilización consciente en la conducción de los procesos. Sobre esto Marx señala que “[...] el trabajo directamente social o colectivo en gran escala requiere en mayor o menor medida se establezca un enlace armónico entre las diversas actividades individuales y ejecute las funciones generales que brotan de los movimientos del organismo productivo total”.⁴⁵

Engels, en su obra “Del socialismo utópico al socialismo científico”, esclarece:

“El hecho que la organización social de la producción dentro de las fábricas se haya desarrollado hasta llegar a un punto en que se ha hecho irreconciliable con la anarquía -coexistente con ella y por encima de ella - de la producción en la sociedad, es un hecho que se les revela tangiblemente a los propios capitalistas, por la concentración violenta de los capitales, producida durante las crisis a costa de la ruina de muchos grandes y, sobre todo, pequeños capitalistas. Todo el mecanismo del modo capitalista de producción falla, agobiado por las fuerzas productivas que él mismo ha engendrado. Ya no acierta a transformar en capital esta masa de medios de producción, que permanecen inactivos, y por esto precisamente debe permanecer también inactivo el ejército industrial de reserva. Medios de producción, medios de vida, obreros disponibles: todos los elementos de la producción y de la riqueza general existen con exceso. Pero “la superabundancia se convierte en fuente de miseria y de penuria” (Fourier), ya que es ella, precisamente, la que impide la transformación de los medios de producción y de vida en capital, pues en la sociedad capitalista, los medios de producción no pueden ponerse en

⁴⁴ . Engels F: La revolución de la ciencia de Eugenio Dühring, Anti-During, 1878 [en línea] Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/anti-duhring/Fernbach>[2012, mayo]

⁴⁵ . Marx, C. (1962) *El Capital, crítica a la economía política*. Tomo 1. La Habana: Editorial Nacional de Cuba. (p. 386)

movimiento más que convirtiéndose previamente en capital, en medio de explotación de la fuerza humana de trabajo. Esta imprescindible calidad de capital de los medios de producción y de vida se alza como un espectro entre ellos y la clase obrera. Esta calidad es la que impide que se engranen la palanca material y la palanca personal de la producción; es la que no permite a los medios de producción funcionar ni a los obreros trabajar y vivir. De una parte, el modo capitalista de producción revela, pues, su propia incapacidad para seguir rigiendo sus fuerzas productivas. De otra parte, estas fuerzas productivas acucian con intensidad cada vez mayor a que se elimine la contradicción, a que se las redima de su condición de capital, a que se reconozca de hecho su carácter de fuerzas productivas sociales. Es esta rebelión de las fuerzas de producción cada vez más imponentes, contra su calidad de capital, esta necesidad cada vez más imperiosa de que se reconozca su carácter social, la que obliga a la propia clase capitalista a tratarlas cada vez más abiertamente como fuerzas productivas sociales, en el grado en que ello es posible dentro de las relaciones capitalistas. Lo mismo los períodos de alta presión industrial, con su desmedida expansión del crédito, que el crack mismo, con el desmoronamiento de grandes empresas capitalistas, impulsan esa forma de socialización de grandes masas de medios de producción que se encuentran en las diversas categorías de sociedades anónimas. Algunos de estos medios de producción y de comunicación son ya de por sí tan gigantescos, que excluyen, como ocurre con los ferrocarriles, toda otra forma de explotación capitalista.

Al llegar a una determinada fase de desarrollo, ya no basta tampoco esta forma; los grandes productores nacionales de una rama industrial se unen para formar un trust; una agrupación encaminada a regular la producción, determinan la cantidad total que ha de producirse, se la reparten entre ellos e imponen de este modo un precio de venta fijado de antemano. Pero, como estos trusts se desmoronan al sobrevenir la primera racha mala en los negocios, empujan con ello a una socialización todavía más concentrada; toda la rama industrial se convierte en una sola gran sociedad anónima, y la competencia interior cede el puesto al monopolio interior de esta única sociedad; así sucedió ya en 1890 con la producción inglesa de álcalis, que en la actualidad, después de fusionarse todas las cuarenta y ocho grandes fábricas del país, es explotada por una sola sociedad con dirección única y un capital de 120 millones de marcos” y más adelante prosigue: “En los trusts, la libre competencia se trueca en monopolio y la producción sin plan de la sociedad capitalista capitula ante la producción planeada y organizada de la futura sociedad socialista a punto de sobrevenir. Claro está que, por el momento, en provecho y beneficio de los

capitalistas. Pero aquí la explotación se hace tan patente, que tiene forzosamente que derrumbarse. Ningún pueblo toleraría una producción dirigida por los trusts, una explotación tan descarada de la colectividad por una pequeña cuadrilla de cortadores de cupones”⁴⁶

Según Marx y Engels, la transformación revolucionaria comunista inseparable de la planificación, permitiría organizar la producción y pondría coto a las producciones anárquicas, producto de la extendida propiedad privada y las consecuencias de desempleo que sigue manifestándose con igual o mayor intensidad a la registrada a finales del siglo XIX. Para evitar la competencia anárquica el plan tendría un sustento organizativo - empresarial y se impondría una producción con arreglo a un sistema de planificación trazado de antemano.

Estos planteamientos se fundamentan en una concepción acerca de la nueva sociedad comunista, que no será el resultado de fuerzas ciegas, sino del conocimiento cada vez más profundo de las leyes del desarrollo social y la capacidad que el hombre, en particular las fuerzas progresistas identificadas con la clase obrera, poseen para desarrollar la transformación revolucionaria y lograr mediante un proceso permanente el avance en la resolución de la contradicción dialéctica alienación - emancipación.

Marx y Engels, en sus análisis indican que a través del plan los hombres pueden conocer la realidad, decidir sobre ella y conformar, por tanto, su presente y futuro; de antemano este enfoque se contraponen a la concurrencia de los actores del proceso productivo aislados dentro del mercado, buscando imponerse por la competencia.

Con una visión avanzada Marx y Engels, al referirse al desarrollo de la revolución comunista definieron que los procesos económicos y sociales, no son determinados por las fuerzas ciegas del mercado. En este sistema, la actividad productiva o social estipula metas o cuotas obligatorias, que serían establecidas por entidades que se crearían en las nuevas condiciones y que una vez lograda la toma del poder por el proletariado, velarían por el cumplimiento de las relaciones que se establecen para desarrollar el proceso de producción de bienes materiales, las relaciones entre los individuos y de estos con la naturaleza, buscando articular un proceso en que teniendo como base la planificación, el hombre interactúe con esta, la humanice, pero, al mismo tiempo el hombre se eleve sobre ella y se remonte sobre su ser natural.

⁴⁶. Marx C. y Engels F. (1961) Del socialismo utópico al socialismo científico. Obras Escogidas. La Habana: Dirección Nacional de Escuelas de Instrucción Revolucionaria. (pp. 525-550)

Marx y Engels, en diferentes momentos abordaron la necesidad de la planificación, mostrando siempre su papel esencial en la transformación comunista. Marx, en 1867, expresaba: “El velo que cubre la faz de la producción material, proceso de la vida social, no se levanta hasta tanto esta no se convierte en producción de hombres libremente asociados y se sostiene bajo su control consciente y planificado”⁴⁷.

Engels (1878) especificaba que: “El día en que las fuerzas productivas de la sociedad moderna sean tratados con arreglo a su naturaleza, por fin conocida, la anarquía social de la producción dejará el puesto a una regulación social planificada de la producción, acorde con las necesidades de toda colectividad y de todo individuo”⁴⁸.

Las ideas de Marx y Engels sobre planificación han tenido variadas interpretaciones y diferentes formas de ponerlas en práctica desde el triunfo de la Revolución Rusa, en que la propiedad del Estado sobre las fuerzas productivas se fue consolidando basada en la necesidad de crecimiento que asegurara la reproducción de la propiedad social sobre los medios fundamentales de producción para satisfacer las necesidades de la sociedad, proceso que convierte a la planificación en una necesidad ya esbozada por Engels. Esta toma de posesión efectiva de las fuerzas productivas, le otorgará un nuevo tratamiento al proceso productivo, su dirección y el enlace de todo esto con la política en una dirección social vinculada al nuevo Estado.

Se trata, en esta concepción, de comprender el sentido emancipatorio que se puede lograr: “Haciéndolo así, el carácter social de los medios de producción y de los productos, que hoy se vuelve contra los mismos productores, rompiendo periódicamente los cauces del modo de producción y de cambio, y que solo puede imponerse con una fuerza y eficacia tan destructoras como el impulso ciego de las leyes naturales, será puesto en vigor con plena conciencia por los productores y se convertirá, de causa constante de perturbaciones y de cataclismos periódicos, en la palanca más poderosa de la producción misma.”⁴⁹

El sentido emancipatorio de la planificación se devela en las transformaciones de la conciencia y el papel que, vinculado a esto, van adquiriendo los productores directos. Con conocimiento de condiciones y causas de los procesos y tendencias económico-políticas, en las que intervienen

⁴⁷. Marx, C. (1962) *El Capital, crítica a la economía política*. Tomo 1. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.

⁴⁸. Engels F. (1960). *Anti-Dühring*. Montevideo: Pueblos Unidos. (p. 39)

⁴⁹. *Ibíd*em

decisivamente los trabajadores, el proletariado pasa a ser no solo y simplemente "clase gobernante" en el poder político, sino "clase gobernante" en el terreno del poder económico y social, lo cual a su vez es premisa y resultado de su propia extinción como clase, y con ello de todas las clases, del Estado y de cualquier poder colocado por encima de los individuos en el proceso de producción y reproducción de su vida social, verdadero salto cualitativo en el proceso de resolución de la contradicción enajenación- emancipación.

Engels, también insiste en que: "Las fuerzas activas de la sociedad obran, mientras no las conocemos y contamos con ellas, exactamente lo mismo que las fuerzas de la naturaleza: de un modo ciego, violento, destructor. Pero, una vez conocidas, tan pronto como se ha sabido comprender su acción, su tendencia y sus efectos, en nuestras manos está el supeditarlas cada vez más de lleno a nuestra voluntad y alcanzar por medio de ellas los fines propuestos. Tal es lo que ocurre, muy señaladamente, con las gigantescas fuerzas modernas de producción. Mientras nos resistamos obstinadamente a comprender su naturaleza y su carácter - y a esta comprensión se oponen el modo capitalista de producción y sus defensores -, estas fuerzas actuarán a pesar de nosotros, contra nosotros, y nos dominarán, como hemos puesto bien de relieve. En cambio, tan pronto como penetremos en su naturaleza, esas fuerzas, puestas en manos de los productores asociados, se convertirán, de tiranos demoníacos, en sumisas servidoras."⁵⁰

Marx y Engels en su obra - por ser científicos- no pudieron dejar un modelo detallado de la sociedad socialista futura; ellos si legaron una teoría científica del desarrollo, que toca a las generaciones actuales y futuras estudiar y profundizar. Marx no podía prever que el socialismo triunfaría primero en Rusia, una potencia capitalista atrasada, comparativamente dentro de su época, y que en América Latina un país como Cuba (subdesarrollado y dependiente de los Estados Unidos de Norteamérica) alcanzaría su independencia definitiva y se propondría construir el socialismo.

Federico Engels reflexionó en cuanto a la complejidad y lo incierto de los acontecimientos que los países latinoamericanos tendrían que vencer en el proceso de construcción del socialismo y sobre ello hizo la siguiente reflexión: "Las fases sociales y económicas que estos países tendrán que pasar

⁵⁰. Ibídem

antes de llegar también a la organización socialista, no pueden, creo yo, ser sino objeto de hipótesis bastante ociosas.”⁵¹.

Marx y Engels dan los fundamentos para concebir la planificación de forma diferente. Sin embargo, en las experiencias históricas del llamado socialismo real de Europa del Este, se ignoraron estas enseñanzas y no hubo plena conciencia de hacer participar plenamente a los productores directos y de educarlos sobre las condiciones y causas de los procesos, las tendencias económico-políticas que había que seguir para desarrollar una nueva sociedad socialista y un hombre nuevo, como destacaría el Che, al señalar que el socialismo no se construye solo a través de la economía, pues se trata ante todo de un hecho de conciencia.

1.4 Las experiencias socialistas en el siglo XX

A Vladimir Ilich Lenin⁵², líder de la Revolución de Octubre de 1917, correspondió, apoyándose en el basamento teórico - metodológico aportado por Marx y Engels y la experiencia práctica de sus primeros años en la construcción socialista en Rusia, desempeñar un papel relevante de enriquecimiento de la teoría marxista, aplicada a la nueva situación histórica, desarrollando aportes científicos necesarios, en términos del instrumental teórico – práctico, para hacer funcionar el socialismo, y en particular lo concerniente a la concepción del Estado de nuevo tipo que acompañaría a esta transformación como elemento decisivo.

En Rusia el nuevo Estado revolucionario tomó como base los soviets, que habían surgido espontáneamente durante la Revolución Rusa de 1905, fuerza que había participado en la dirección de las huelgas económicas y políticas, con condiciones objetivas y subjetivas para convertirse en órganos estatales del proletariado en el poder, dentro de la etapa denominada “dictadura del proletariado”. Se pensó que en una fase posterior el papel de estas instancias estaría en poseer la capacidad para dirigir el Estado Soviético, sobre la base de una amplia participación de los

⁵¹. Marx C. y Engels F. (1973) Carta de Engels a Kautsky del 12 de septiembre de 1882. Obras Escogidas (en tres tomos) Tomo I. Moscú: Editorial Progreso. (pp. 185-186)

⁵². Consultar obras de Lenin en: www.marxists.org/espanol/lenin/index.htm, Archivo sobre Vladimir Lenin, con sus escritos, además de biografías, imágenes, video, y grabaciones, *para este trabajo se utilizaron las Obras Escogidas de V. I. Lenin en 12 Tomos* Moscú: Editorial Progreso, edición de 1973.

trabajadores, mediante un plan revolucionario signado por el orden, y el control de los asuntos económicos y sociales articulado con el partido.⁵³

Lenin concibe la construcción del socialismo sobre la base de formas y mecanismos colectivos de decisión política, previendo el destino social y el uso de los medios de producción, de apropiación y distribución del excedente económico. También, y no menos importante, lo constituyen las formas y mecanismos que concibe para ejercer el poder, en la que implica a los soviets pensando que eran el germen de una nueva forma de Estado, donde los colectivos de trabajadores podrían desempeñar un papel preponderante en correspondencia con las necesidades de la nueva sociedad en desarrollo, que impone cambiar los elementos del sistema reproductivo social como un todo, desde los fundamentos productivo materiales.

Al analizar los cambios que en el mecanismo económico capitalista introducía el dominio de los monopolios, señaló que: "el desarrollo del capitalismo ha llegado a un punto tal, que, aunque la producción mercantil es considerada la base de toda la economía, en realidad se halla ya quebrantada, y las ganancias principales van a parar a los genios de las maquinaciones financieras. Estas maquinaciones y estos chanchullos tienen su asiento en la socialización de la producción; pero el inmenso progreso de la humanidad, que ha llegado a esa socialización, beneficia a los especuladores".⁵⁴

Este pensamiento leninista facilita comprender e interpretar muchos acontecimientos del capitalismo y el avance de las empresas capitalistas. En primer lugar, las que se producen por las grandes compañías transnacionales que nacen justamente al desarrollar un alto grado de concentración, que les posibilita planificar su actividad, a partir de poder calcular las fuentes de materias primas, la capacidad de los mercados, el control y explotación de la mano de obra altamente calificada, el control de los medios de transporte y comunicación, aspectos que le sirvieron al propio Lenin para llegar a nuevas formulaciones en la transformación revolucionaria y comprender el necesario contenido emancipatorio de la Planificación Socialista.

⁵³. Consultar la obra de V. I. Lenin. *El estado y la revolución*, 1917, [en línea] Buenos Aires: Unión de Juventudes por el Socialismo de Argentina. Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/estyrev/index.htm> [2011, septiembre]

⁵⁴. Lenin, V. I. (1973) *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Escogidas, en 12 Tomos. Tomo I. Moscú: Editorial Progreso. (p. 742)

El estudio de los métodos, tanto directos como indirectos, de intervención del Estado en los procesos socioeconómicos en los países capitalistas, le permite a Lenin arribar a la siguiente conclusión: en el Capitalismo Monopolista de Estado se alcanza un grado de socialización de las fuerzas productivas que le permite utilizar las herramientas de la planificación, dada la alta concentración de la economía y el desarrollo científico tecnológico.

Esta posición de Lenin sobre el capitalismo de Estado no puede verse divorciada de su visión del alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas que se generaba, basado en la aplicación de los resultados de la ciencia moderna, que lo condujo a expresar, que mientras los niveles de productividad de la nueva sociedad no superaran los del capitalismo, el triunfo del socialismo no estaba garantizado y que el capitalismo de Estado podía dar una contribución a ello.

Lenin al hablar de socialización señaló: "Y la socialización se distingue precisamente de la simple confiscación; en que se puede confiscar con la sola "decisión", sin saber contar y distribuir acertadamente; pero es imposible socializar sin saber hacerlo."⁵⁵ Los razonamientos expuestos en "La catástrofe que nos amenaza y como combatirla", dejan la lección que "La gran empresa capitalista es por su propia naturaleza técnica, una empresa socializada, es decir, que trabaja para millones de personas y que agrupa con sus operaciones, directa e indirectamente a cientos, miles y decenas de miles de familia. Mientras que en la pequeña producción de mercancías, la producción no está socializada, sino atomizada, dispersa".⁵⁶

Al concluir las condiciones de guerra, Lenin adoptó nuevas fórmulas para garantizar el avance hacia el socialismo y en ese sentido toma conciencia que seguir avanzando sería imposible, manteniendo inamovible la política comúnmente conocida como comunismo de guerra. Es por ello que se pronuncia por el paso a la Nueva Política Económica (NEP).

Lenin, para organizar el nuevo Estado, concibió que: "en el fondo, todo lo que necesitamos es organizar en cooperativas a la población rusa en un grado suficientemente amplio y profundo, durante la dominación de la NEP, pues ahora conjugaremos los intereses privados, los intereses comerciales privados, con los intereses generales, los métodos de comprobación y de control de los intereses privados con los del Estado, el grado de su subordinación a los intereses generales. En efecto, todos

⁵⁵. Lenin, V. I. (1973) Acerca del Infantilismo «izquierdista» y del espíritu pequeño burgués. *Obras Escogidas*, Moscú: Editorial Progreso. t. 11. (p. 151)

⁵⁶. Lenin, V. I. (1973) La catástrofe que nos amenaza y como combatirla. *Obras Escogidas*, en 12 Tomos. Tomo VII. Moscú: Editorial Progreso. (p. 192)

los grandes medios de producción en poder del Estado en manos del proletariado; la alianza de este proletariado con miles de pequeños y muy pequeños campesinos"⁵⁷

Este período de los años veinte del siglo pasado es considerado una retirada táctica sobre la que se generó y siguen generándose debates sobre las formas de gestión, la ley del valor y el mercado, incentivados como ágiles reguladores sociales o combatidos como obstáculos para avanzar al socialismo, las distintas formas de incentivar el trabajo con un proyecto político-ideológico radical y trabajo voluntario o mediante premios metálicos individuales, en la que participaron Bujarin, Preobrazhensky, Kamenev, Trostky, Lapidus y Ostrovitianov, entre otros⁵⁸.

Una valoración sobre este proceso y las consecuencias futuras fueron expuestas por León Trotsky en su obra "La Revolución Traicionada" donde analizaba que: "La caída del régimen soviético provocaría infaliblemente la de la economía planificada y, por tanto, la liquidación de la propiedad estatizada. El lazo obligado entre los trusts y las fábricas en el seno de los primeros, se rompería. Las empresas más favorecidas serían abandonadas a sí mismas. Podrían transformarse en sociedades por acciones o adoptar cualquier otra forma transitoria de propiedad, tal como la participación de los obreros en los beneficios. Los koljoses se disgregarían al mismo tiempo, y con mayor facilidad. La caída de la dictadura burocrática actual, sin que fuera reemplazada por un nuevo poder socialista, anunciaría, también, el regreso al sistema capitalista con una baja catastrófica de la economía y de la cultura."⁵⁹

Los hechos acaecidos en el campo socialista europeo y la desintegración de la URSS validaron algunas de las posiciones de los revolucionarios que desarrollaron las críticas a Stalin y en particular se cumplieron las profecías de Trotsky.

⁵⁷. Lenin V. I. (1954) *Sobre la Cooperación. En la Alianza de la clase obrera con el campesinado*. Moscú: Editora Política del Estado, ediciones extranjeras. (p. 732)

⁵⁸. Véase Bujarin, Preobrazhensky, Kamenev, Trostky, Lapidus y Ostrovitianov: El debate soviético sobre la ley del valor [Antología que reúne las posiciones originales de los años 20]. Madrid, Comunicación [serie B], 1974. En ese debate soviético de la década de 1920 le correspondió a Nikolai Bujarin defender la economía privada, cooperativa y autogestionaria, así como también la necesidad de alimentar la economía mercantil y la vigencia de la ley del valor en coexistencia con la Planificación Socialista. Véase Nikolai Bujarin *Las categorías económicas del capitalismo durante el período de transición*. Obra citada. (pp. 75-92). Sus posiciones a favor del socialismo mercantil (críticas de Eugenio [Yevgeni Alekseyevich] Preobrazhensky) las defiende también en su libro *Sobre la acumulación socialista*. Buenos Aires, Materiales Sociales, 1973. La crítica del socialismo mercantil fue desarrollada por Preobrazhensky en su libro *La nueva economía* [México, ERA, 1971], donde planteará la relación entre el mercado y el plan como una contradicción estratégica y antagónica.

⁵⁹ . Trotsky L. (1936) *La revolución traicionada*. En *liga internacional de los trabajadores- LTI-CI* [en línea] Disponible en: http://www.litci.org/teoria/trotsky/revolucion_traicionada.pdf. [2013, diciembre]

Dentro del gran debate sobre socialismo y mercado, Patrick Theuret⁶⁰ escribe en su obra que “el socialismo de mercado” aparece al principio del proceso revolucionario ruso con otro nombre, como la forma del período de transición en los años veinte, apoyado por Bujarin y Stalin y que fue reformulado, con más rigor, posterior al fallecimiento de Lenin en los años treinta, y adoptado en la posguerra por los socialdemócratas y por los estalinistas al final del estalinismo...La otra tesis se atribuye a la izquierda de Trotsky y Preobrazhensky para quienes el mercado y la planificación se presentan como incompatibles para la construcción del socialismo.

A partir de 1923, con Bujarin y Stalin, el plan y el mercado coexistieron en simbiosis... Stalin apoya las tesis de Bujarin sobre la necesidad de seguir estimulando al kulak (campesino rico) en la agricultura, posponiendo el desarrollo de la industria pesada y su planificación, aunque ello suponía la construcción del socialismo a “paso de tortuga”. Stalin rompió con Bujarin en 1929 y declaró la guerra al mercado. Trotsky y Preobrazhensky plantean entonces la necesidad urgente que los planes quinquenales se orienten a acelerar la industrialización.

De esta etapa se puede concluir:

1. La falta de flexibilidad que se daba en el proceso de desarrollo económico y social centralmente planificado.
2. Limitada o nula intervención de las masas populares.
3. La poca o relativa importancia que se concedió a la planificación territorial.
4. La prevalencia de los balances físicos y la distribución de todos los recursos por los planificadores centrales.
5. Poco o nulo otorgamiento de autoridad y responsabilidad a los cuadros en los diferentes niveles de dirección del Estado y de la infraestructura económica.
6. Prevalencia de la gestión material sobre la gestión financiera.
7. Expansión de la burocracia, que estrangula la sana relación que tiene que existir entre el individuo y el entorno social.

Oscar Fernández (2013) plantea en un artículo sobre la planificación (analizando este aspecto) que: “aparece como regularidad la forma altamente centralizada y a la vez detallada que adoptó la intervención del Estado. Ciertamente los fundadores del marxismo imaginaron la organización de la

⁶⁰. Theuret, P. (2003) Socialismo de mercado: Debate entre socialistas. En correspondencias internacionales. [en línea]. Disponible en: http://www.ospaaal.org/corint/numero_4/esp_4/socmerca.htm. [2011, mayo]

nueva sociedad sobre la base de una regulación centralizada y ex-ante de la producción, pero esto fue concebido para un estadio de la sociedad que nunca ha sido alcanzado. Entonces esta noción de planificación, difundida como principio sistémico desde la ortodoxia marxista y legada a lo largo de muchos años, es contentiva de una severa inconsistencia debido a su implantación a destiempo”⁶¹

Los problemas relativos a la forma de conducir la economía, que se habían dado en Rusia, se reprodujeron en diferentes países que alcanzaron su liberación nacional y emprendían la construcción socialista en Europa y Asia, que por lo general siguieron el modelo soviético, con la excepción de Yugoslavia que emprendió un nuevo camino con la autogestión.

En lo que se refiere a la transición socialista y el debate plan – mercado, Che Guevara⁶² encabezó una polémica dirigida a esclarecer cómo transitar hacia otro tipo de sociedad radicalmente distinta y trazar un camino que fuera posible y deseable, en los primeros años de la década del sesenta, teniendo en cuenta las consecuencias políticas, tanto para la nueva sociedad que se pretendía construir, como para la conciencia popular que emerge de ese proceso.

Al valorar las experiencias de la URSS y del campo socialista es necesario dejar registrado que cuando Rusia comenzó la transición no existían experiencias nacionales de planificación aplicadas al cambio social, por lo que Lenin solo concibió algunas ideas preliminares y Stalin comienza en 1928 el desarrollo de los planes quinquenales bajo un denominado “romanticismo revolucionario” /Mészáros/ que demuestra el carácter “burocráticamente moralizador” del dogmatismo de Stalin; burocratismo que siguió tomando fuerza durante todo su mandato y que incidió negativamente en que el individuo no pudiera reproducirse como individuo social, ya que se le impedía ser una parte crecientemente activa en la determinación de todos los aspectos de su propia vida, desde las cuestiones más inmediatas hasta los temas más ampliamente generales de la política, la organización socio-económica y la cultura.

⁶¹. Consultar: Fernández O. (2013) *Los retos de la planificación en Cuba en el contexto de las transformaciones en marcha*. La Habana: Revista Caribeña de Ciencias Sociales. [en línea] Disponible en: <http://caribeña.eumed.net/retos-planificacion-cuba>. [2013, julio].(p.2)

⁶². Para poder obtener una visión crítica, detallada y rigurosa de esta supuesta “utilización inteligente” de la ley del valor en la transición al socialismo por parte de los partidarios del socialismo mercantil, véase Guevara E. (2006) *Apuntes críticos a la economía política*. La Habana: Ocean Sur. Centro de Estudios Che Guevara y Guevara E. (2007) *La Planificación Socialista, su significado y Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento. El Gran debate*. La Habana: Ocean Sur. Centro de Estudios Che Guevara.

El campo socialista europeo, la República Popular China y Viet Nam, entre otros países socialistas, desarrollaron una amplia cooperación económica con la Unión Soviética y siguieron por algún tiempo el modelo soviético de planificación. La planificación en el bloque socialista europeo y en los países asiáticos jugó un rol positivo en los primeros años revolucionarios, pero en la medida que se hizo fuerte la burocracia estatal y se limitaba la participación de las masas populares, se comenzaron a presentar problemas con la productividad del trabajo, los niveles de producción y los surtidos de productos, frenándose el desarrollo económico social y creciendo las ilegalidades, la corrupción y el descontento de las masas populares que se reflejaron en diferentes convulsiones sociales.

Esta problemática comienza a originarse en los países socialistas europeos hacia la década de los años sesenta, y dos décadas más tardes sacuden a China y Viet Nam.

En el caso de China y Viet Nam, que no han renunciado al ideal comunista, se inician reformas que desde los años ochenta con sus peculiaridades; se establece el denominado socialismo de mercado y/o la denominada economía mixta que inicia una amplia apertura al capital extranjero y permite que sus ciudadanos desarrollen negocios pequeños y grandes. A partir del XVIII Congreso del Partido Comunista de China, se abren las empresas estatales al capital nacional y extranjero; la planificación toma un mayor carácter indicativo a nivel social y se fortalece en el sistema empresarial.

Sobre la experiencia China, que ha tenido trascendencia mundial, se puede obtener información sobre la reforma del sistema de planificación, con el estudio de los trabajos de Wang Chunzheng, uno de los principales funcionarios en la dirección y desarrollo de la reforma en este campo⁶³; y en el caso de Viet Nam, se encuentran disponibles los documentos contentivos de las reformas que se decidieron en Sexto Congreso del Partido Comunista Vietnamita, celebrado en diciembre de 1986, denominadas Doi Moi⁶⁴, que fundamentan el tránsito desde una economía socialista planificada al estilo soviético, hacia una forma de economía mixta.

Al valorar críticamente las decisiones tomadas por China y Viet Nam, en sus economías, se constata que la denominada “economía de mercado socialista” viene favoreciendo la liberalización y apertura

⁶³. Wang Chunzheng (2000) *Reforma del Sistema de Planificación en China*. [en línea]. Disponible en: <http://www.google.com.cu/search?q=historia%20planificacion%20china&ie=utf-8&oe=utf-8&aq=t&rls=org.mozilla:es-ES:official&client=firefox-a&source=hp&channel=np>. [2011, Diciembre]

⁶⁴. Desde que en 1986 el Sexto Congreso del Partido Comunista de Vietnam (PCV) lanzara un programa general de reformas conocido como Doi Moi (renovación), el país continúa inmerso en un proceso de cambio económico, social y político. [en línea] Disponible en: <http://www.nodo50.org/cepid/spip.php?article1044>. [2011, diciembre]

económica al capital transnacional; en el plano interno se produce un profundo cambio en el sistema de la propiedad, que incide directamente en la realidad sociopolítica de esos países y genera una ruptura de dogmas y esquemas mentales que es necesario seguir estudiando; las medidas tomadas pueden resumirse:

1. La planificación cambia su enfoque de directiva a indicativa.
2. La rehabilitación de las empresas privadas.
3. La disminución del sector público, tanto del número de empresas como de personas empleadas en ellas.
4. La descentralización de los créditos.
5. El apoyo a las inversiones directas extranjeras.
6. Incertidumbre en los cambios que se producen en la formación de un sujeto político colectivo que debe lograr la independencia política y económica socialista.

Es necesario tener en cuenta que la estrategia de integración y de apertura internacional a las inversiones extranjeras, aunque necesaria, también genera dependencia de los capitales foráneos e incide en el incremento de las desigualdades sociales, como ya viene ocurriendo.

China y Viet Nam, con las medidas puestas en marcha, amplían la brecha entre los sectores de mayores y menores ingresos. Actualmente, existe una polarización de la riqueza que afecta básicamente a los trabajadores y genera nuevos conflictos sociales.

La introducción de formas privadas en áreas tan sensibles como la educación y la salud, en China y Viet Nam, han afectado a los sectores de menos ingresos de la población⁶⁵ y existe una degradación ideológica y ética en los estilos de vida. Aunque los partidos comunistas de ambos países han venido tomando medidas para corregir el rumbo; no es menos cierto que actualmente sufren de una gran burocracia, corrupción, despilfarro y conductas negativas que atentan contra el socialismo.

A diferencia de lo ocurrido en el resto de los Estados Socialistas de Europa Central y Oriental, como parte de esta investigación se estudió Yugoslavia, encontrándose que los comunistas yugoslavos se vieron precisados a buscar nuevos rumbos y métodos para aplicar medidas de orientación socialista; en ese camino concibieron nuevas formas de dirigir el país y en particular la economía.

⁶⁵. Political, Report of the Central Committee. (Abril, 2006) 9th Tenure, Hanoi: the Party's 10th National Congress.

Desde diciembre de 1949, se llevaron a cabo varias reuniones conjuntas del Comité Central del Partido Comunista de Yugoslavia y del gobierno con representantes de los sindicatos, en las cuales se planteó por primera vez la idea de crear los consejos obreros, que habrían de convertirse en núcleo central de la autogestión.

El objetivo contenido en los principios constitucionales estipulaba la participación y control de manera directa por los trabajadores en la gestión empresarial. El sistema de autogestión marcó una gran diferencia con relación al sistema de dirección y planificación que se llevaba a cabo en la URSS y el campo socialista europeo y asiático. En la práctica se constituyó un sistema híbrido formado por varias formas de organización. No se aplicaba la planificación al estilo soviético, ni tampoco era un sistema social de mercado.

La construcción socialista en Yugoslavia, poseía una economía de propiedad socialista y a su vez admitía en su seno otras formas de propiedad. La dirección y gestión de la economía era diversa. En lo referido a los cuadros, la política sobre la designación de estos estaba en manos del partido, dejando que los obreros de las fábricas ejercieran una democracia directa al elegir a los integrantes de los consejos de administración. En esta experiencia las atribuciones del partido y de los colectivos obreros no fueron opuestas, dado que el partido y el trabajador compartían la misma ideología, la ideología revolucionaria comunista.

El modelo fracasó, entre otras causas, por serias limitaciones en la concepción de la participación de los trabajadores en los consejos obreros y las deformaciones que se produjeron en la conciencia socialista de los individuos, que pusieron el centro de su atención en obtener mayores beneficios individuales y no prestaron la necesaria atención para potenciar la eficiencia y eficacia de las organizaciones productivas, combinando adecuadamente sus intereses individuales y colectivos con la satisfacción de las necesidades de la sociedad. Yugoslavia fue desmembrada por la intervención de las potencias capitalistas; sobre la autogestión puesta en práctica en este país se recomienda consultar a Alec Nove⁶⁶ y otros autores como Kulic⁶⁷ y Dennison Rusinov⁶⁸, entre otros.

⁶⁶. Nove, A. (1991) The economics of feasible socialism. (pp. 145-146)

⁶⁷. Consultar: Kulic, T. (2003) Autogestión de trabajadores en Yugoslavia [en línea]. Disponible en: http://republicart.net/disc/aeas/kuljic01_es.htm [2011, enero].

⁶⁸. Rusinov, D. (1978) Europa oriental en la segunda mitad del siglo XX. Berkely & Los Ángeles University of California Press.

Conclusiones parciales

- Desde finales del siglo XIX, el capitalismo logra el desarrollo económico basado en una potente organización educativa y científica, junto a una estructura bancaria que apuesta por la inversión y la planificación gubernamental en las infraestructuras.
- Las grandes compañías transnacionales capitalistas que nacen justamente al desarrollar un alto grado de concentración de recursos materiales, financieros y humanos, crean las premisas que le permiten planificar su actividad, a partir de poder calcular las fuentes de materias primas, la capacidad de los mercados, el control y explotación de la mano de obra altamente calificada, y de los medios de transporte y comunicación.
- Los socialistas utópicos, dentro de sus concepciones, se aproximaron a la idea de la planificación como una herramienta para la dirección y visualizaron que su introducción podría ayudar a ser más eficiente la producción, hasta más justa las oportunidades de trabajo para los individuos, incluyendo los beneficios que obtendrían por su participación; ellos no pudieron llegar a la interpretación científica de la génesis de la explotación que genera el sistema capitalista, cuestión abordada por Marx y Engels.
- La idea de la toma del poder político por los proletarios se halla indisolublemente ligada, en el pensamiento de Marx con la necesidad de superación consciente del aislamiento de los productores mediante la Planificación Social. A través de esta, el Estado en la sociedad comunista ejerce conscientemente su intencionalidad política sobre la economía.
- La Planificación Social, como instrumento regulador económico y social, no es exclusivo de la construcción socialista pues el capitalismo se vale de ella para favorecer la lógica del capital al desarrollar sus políticas públicas. En la sociedad de mercado capitalista se produce un proceso que, de una parte, convierte en capital los medios sociales de vida y de producción, mientras que de otra parte, convierte a los productores directos en obreros asalariados, hecho que se agudiza en la fase imperialista.
- En la praxis de los procesos socialistas del siglo XX, se constata que la Planificación Socialista tuvo como punto focal el desarrollo de la economía con un alto grado de centralización, que no favorecía la participación de los individuos y entorpecía el necesario crecimiento para garantizar la

reproducción de la propiedad social sobre los medios fundamentales de producción, con el propósito de satisfacer las necesidades de la sociedad.

- La ausencia de la necesaria intervención activa y consecuente de los productores – consumidores a todos los niveles de la sociedad, trajo como consecuencia que las experiencias socialistas, en las que el sistema de dirección de la economía se desarrollaba sobre la base de la planificación centralizada burocráticamente, no propiciara el contenido emancipatorio y como tendencia derivaran en procesos tecnocráticos y antisocialistas.
- Ciertamente, los fundadores del marxismo imaginaron la organización de la nueva sociedad sobre la base de una regulación centralizada y ex-ante de la producción, pero esto fue concebido para un estadio de la sociedad que nunca ha sido alcanzado. No existe consenso en qué etapas, ni cómo puede llevarse a cabo este proceso para que se logre la participación de los productores - consumidores, razón por la cual resulta de interés para la comunidad científica profundizar en el tema contextualizándolo a las condiciones históricas y concretas de cada país.

CAPÍTULO II

CUBA 1959-2011: CONCEPCIONES Y PRÁCTICA DE LA PLANIFICACIÓN

CAPÍTULO II CUBA 1959-2011: CONCEPCIONES Y PRÁCTICA DE LA PLANIFICACIÓN

2.1 El pensamiento estratégico de la Revolución Cubana

El 1ro de enero de 1899, Estados Unidos de Norteamérica intervenía en Cuba y así frustraba la independencia conquistada por el Ejército Libertador Cubano. Se materializaba una antigua ambición del gobierno de Washington, que ya había sido alertada por José Martí; con este hecho se produce la desaparición de las instituciones del movimiento libertador cubano. Una vez instaurada la República el 20 de mayo de 1902, al no solucionarse los problemas fundamentales que afectaban al país en su reconstrucción por los gobiernos corruptos y la intervención norteamericana, estos se agudizaron, dado el crecimiento en las deformaciones estructurales y la existencia concomitante de un clima de malestar social entre los distintos sectores de la sociedad. Los bajos salarios, las prolongadas jornadas laborales y la discriminación hacia los trabajadores, desplazados de los empleos mejor remunerados, fueron las principales demandas del incipiente movimiento obrero que protagonizó importantes huelgas, como la llamada "Huelga de los Aprendices".

Los gobiernos de turno se encontraban bajo el sometimiento a Estados Unidos de Norteamérica, producto de la Enmienda Platt; los partidos políticos, solo dos: el *Liberal* y el *Conservador*, constituidos sobre la base del caciquismo y las clientelas, se disputaron el poder mediante trampas electorales y asonadas insurreccionales.

El botín del triunfador era el tesoro público, fuente de enriquecimiento para una "clase política" que, teniendo en cuenta el creciente control de la economía cubana por los capitales estadounidenses, no encontraba otra esfera donde aplicar más provechosamente su talento, la gestión de gobierno daría así motivos para frecuentes escándalos.

El generalizado repudio a la injerencia norteamericana y la corrupción gubernamental dieron lugar a diversas corrientes de expresión de las reivindicaciones nacionalistas y democráticas.

El movimiento estudiantil manifestaba un marcado radicalismo que, vertebrado en el propósito de una reforma universitaria, rebasaría rápidamente el marco en el que había surgido para asumir francas

proyecciones revolucionarias bajo la dirección de Julio Antonio Mella. El movimiento obrero, cuyas raíces se remontaban a las décadas finales del siglo XIX, había seguido también un curso ascendente matizado por huelgas, la ya mencionada de los aprendices en 1902 y la de la moneda en 1907, entre las más importantes, que más tarde llegaron a constituir una verdadera oleada debido a la inflación generada por la Primera Guerra Mundial.

El avance ideológico y organizativo del proletariado, en el cual se dejaban sentir los ecos de la Revolución de Octubre en Rusia, cristalizaría en la constitución de una Central Obrera Nacional en 1925.

Coincidentemente, y como expresión de la conjunción de las corrientes políticas más radicales del movimiento personificadas en Mella y Carlos Baliño, se constituiría en La Habana el primer Partido Comunista. El malestar político y social tenía causas muy profundas.

La economía cubana había crecido muy rápidamente durante las dos primeras décadas del siglo, estimulada por la reciprocidad comercial con Estados Unidos de Norteamérica y la favorable coyuntura creada por la primera guerra mundial.

No obstante, ese crecimiento se basaba de modo casi exclusivo en el azúcar y en las relaciones mercantiles con Estados Unidos. Por otra parte, los capitales norteamericanos presentes en el país, con un ritmo ascendente, eran los principales beneficiarios del crecimiento, debido a que controlaban el 70% de la producción azucarera, además de su infraestructura y los negocios colaterales.

En el desarrollo del pensamiento estratégico de la Revolución Cubana está presente la evolución del ideal emancipador, que resurge en los años veinte, en que las nuevas generaciones de revolucionarios encontraron en la obra de José Martí la fuente inspiradora de su formación ideológica, y una vía para acceder a las ideas de Marx, Engels y Lenin, al comprender que en las condiciones históricas en que se desarrollaba la república neocolonial, el proyecto nacional liberador y antiimperialista martiano podía tener éxito y permitiría conducir a la constitución de la nación cubana libre y soberana, si asumía como meta más o menos mediata una proyección socialista.⁶⁹

Entre las figuras más relevantes de este período se encuentran Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Carlos Baliño, Antonio Guiterras, Pablo de la Torriente Brau, Blas Roca Calderío y Fidel

⁶⁹. Consultar: Miranda, O. (1995, julio-septiembre) El marxismo en el ideal emancipador cubano durante la república neocolonial. *Revista Temas*. (3). (pp. 44 – 57)

Castro, que forman parte de un conjunto más amplio de hombres de pensamiento y acción revolucionaria.

Se produjo una articulación entre el ideario martiano, como síntesis de las tradiciones cubanas y latinoamericanas más revolucionarias del siglo XIX, y las concepciones marxistas y leninistas, en tres direcciones fundamentales: los fundamentos teóricos generales del ideal emancipador, el método de conocimiento de la realidad social que Martí elabora, sobre todo a partir de su etapa de madurez ideológica, y el proyecto independentista, antiimperialista y anticolonial y el modelo de república al que aspiraba en sus nexos esenciales.

La difusión del pensamiento martiano, en buena medida desconocido o tergiversado, en la publicación de sus obras completas que se inicia hacia 1911, y el impacto de la Revolución de Octubre de 1917, así como la divulgación de las concepciones de Marx, Engels y sobre todo de Lenin, más allá de las fronteras europeas, propició el contacto con una teoría y un método capaces de dar respuestas acertadas a problemas, que en la época de Martí no se habían desarrollado suficientemente o no habían surgido aún.

Las ideas de Marx, Engels y Lenin encontraron, en las tradiciones más revolucionarias del pueblo cubano, los asideros imprescindibles para ser asimilada no sin limitaciones objetivas y subjetivas por quienes han encabezado los diversos momentos de lucha, sin ser impuesta artificialmente desde afuera, como elemento importante de la autoconciencia teórica.⁷⁰

Julio Antonio Mella, fundador de primer Partido Comunista de Cuba, lanzó su concepción de un proyecto plural de participación política, en que la lucha contra el imperialismo debía aglutinar todas las fuerzas y tendencias obreras, campesinas y hasta las burguesas nacionales, sobre la base de plantear el problema nacionalista para unos, el social para otros y el antiimperialista para todos.⁷¹

Antonio Guiteras, en su concepción del socialismo y el programa a emprender en Cuba una vez tomado el poder, expresa: "El Estado Socialista no es una construcción caprichosamente imaginada,

⁷⁰. *Ibíd*em

⁷¹. Consultar: García, J. y otros. (2012). *Cuba: Propiedad social y construcción socialista*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (pp. 287-288)

es una deducción racional basada en las leyes de la dinámica social. Junto a él se llegará a través de los ciclos más o menos breves en que se descompone el proceso histórico”⁷².

El carácter socialista de este programa es incuestionable, pues se proponía: organizar la escuela pública, por parte exclusiva del Estado, crear la Banca Nacional bajo el control estatal, crear cooperativas de producción, nacionalizar o municipalizar los servicios públicos, estimular la pequeña industria y fomentar otras nuevas, establecer un sistema de planificación, ejecutar la reforma agraria, establecer la función social de la propiedad, ampliar los servicios de sanidad a los menesterosos y no pudientes, abaratar sistemáticamente la vida, declarar la igualdad civil, económica y política de la mujer, garantizar la representación de las fuerzas productoras en el gobierno, tanto nacional como municipal, entre otros asuntos.

Guiteras consideraba que para lograr la ordenación orgánica de Cuba como nación estable, se precisa que el Estado Cubano se estructure conforme a la concepción socialista. Estimaba que mientras esto no sucediera, Cuba seguiría abierta a la voracidad del imperialismo financiero⁷³. Guiteras, hasta su muerte en El Morrillo el 8 de mayo de 1935, sostuvo una lucha titánica en defensa de sus ideas socialistas. Su programa político, desde el “Manifiesto al Pueblo de Cuba” (1932)⁷⁴, hasta el plasmado en el “Programa de la Joven Cuba” (1934)⁷⁵, pasando por sus declaraciones mientras fue ministro en el Gobierno de los Cien Días⁷⁶, reflejan su compromiso con el socialismo y el amplio dominio que sobre diversos temas pendientes en la vida nacional habían calado en lo más hondo de su pensamiento revolucionario, incluyendo su concepción acerca de la nueva sociedad.

Blas Roca Calderío, dirigente comunista y líder del Partido Socialista Popular, en su obra “Los fundamentos del socialismo en Cuba”⁷⁷ escrita y editada en 1943, explicaba lo que debía ser una

⁷². Cabrera O. (1974) Las medidas revolucionarias aplicadas por Guiteras como Secretario de Gobernación. En *Antonio Guiteras. Su pensamiento revolucionario, selección y estudio introductorio*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (p.184)

⁷³. *Ibidem*, (p. 185)

⁷⁴. Ver manuscrito de: Guiteras, A. (1973). *Manifiesto al pueblo de Cuba*. En Hortensia Pichardo: *Documentos para la historia de Cuba*. Tomo III. La Habana: Instituto Cubano del Libro. (pp. 531-536)

⁷⁵. Consultar: Cabrera, O. (1974). *Antonio Guiteras. Su pensamiento revolucionario*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

⁷⁶. Se recomienda revisar: *La Historia del Gobierno de los Cien Días*. [en línea]. Disponible en: http://www.ecured.cu/index.php/Gobierno_de_los_Cien_D%C3%ADas. [2012, enero].

⁷⁷. Roca, B. (1960). *Los fundamentos del socialismo en Cuba*. La Habana: Ediciones Populares. (pp. 7-8); conserva la estructura y el sentido esencial de la primera edición de 1943 con ampliaciones, incluyendo los primeros meses del triunfo de la Revolución Cubana de 1959.

sociedad socialista en el país y apuntaba que el poder revolucionario tiene, ante todo, el derecho y el deber de planear el desarrollo económico. En su obra explicaba que solo pretendía dar un resumen breve y popular de los principios fundamentales en que se basaba el programa del Partido Socialista Popular, en lo concerniente a la lucha de liberación nacional y el socialismo, apuntaba: “ninguna - libre empresa - ni ninguna - iniciativa privada - puede considerar el conjunto de las necesidades económicas nacionales, de los recursos y necesidades del país, de los medios que dispone y del orden en que deben desarrollarse los distintos aspectos de la economía, para trazar adecuadamente los planes de la economía nacional, de lo que hay que producir, de las industrias y explotaciones que deben fomentarse en determinado tiempo, de lo que se debe invertir en exploraciones, de cómo deben utilizarse los recursos financieros de la nación”.⁷⁸

Esta cita demuestra, fehacientemente, que dentro del Partido Socialista Popular, y en especial en su máximo dirigente, existía una clara conciencia de la necesidad que los medios de producción estuviesen en manos del nuevo poder revolucionario y la planificación era decisiva, pues con la iniciativa privada, promovida por el capitalismo norteamericano y su oligarquía nacional, el país seguiría subdesarrollado y los trabajadores explotados y más adelante enfatizaba que: “[...] El poder revolucionario no solo ha de planear la economía, sino que tiene el derecho y el deber de tomar medidas prácticas para asegurar que los planes se cumplan. Los enemigos de la revolución llegan a admitir el derecho del poder revolucionario a trazar, sobre el papel, los planes del desarrollo y desenvolvimiento de la economía nacional. Pero quiere que este se detenga ahí y que sean luego los empresarios privados, por su iniciativa particular, los que emprendan las actividades económicas que a cada uno conviene, con el propósito supuesto de alcanzar las metas y los objetivos trazados por el poder revolucionario. De este modo, jamás los planes se cumplirán en la forma y medida que necesita la nación”⁷⁹.

Blas Roca apuntaba la necesidad que el nuevo poder revolucionario debía quitar el poder al capital y así trascender las relaciones de producción capitalista y crear una nueva socialidad capaz de trabajar para alcanzar la verdadera emancipación de los individuos, pues en Cuba desde la proclamación de la república y la implantación por la fuerza de la Enmienda Platt, el imperialismo norteamericano y los gobiernos de turno, habían generado una miseria espantosa, que se daba en los cientos de miles de

⁷⁸ *Ibidem.* (p. 188)

⁷⁹ *Ibidem.* (p. 188)

desempleados, el analfabetismo y la explotación a que eran sometidos los obreros industriales y los campesinos que podían obtener un puesto de trabajo en los latifundios y fábricas de propiedad norteamericana y de la oligarquía nacional.

Indicaba que: “[...] Tomar las medidas prácticas para que los planes económicos se cumplan, quiere decir dirigir la actividad económica en general, controlar directa e indirectamente las importaciones y el empleo de divisas, controlar o dirigir el crédito o sea el empleo del ahorro nacional, tomar la dirección o administración de las empresas o industrias básicas, fomentar y construir las empresas que el desarrollo económico demande, etc. Los enemigos de la revolución niegan al poder revolucionario esas funciones. No quieren ninguna clase de control sobre las importaciones para llenar el mercado nacional de artículos de consumo y llevarse, a cambio de ellos, nuestras divisas, con lo cual nos faltarían estas para comprar las maquinarias y el utillaje necesario para elevar la producción agrícola y desarrollar la industria”⁸⁰, pensamiento integrador que tanto temía la burguesía nacional y las transnacionales que habían hecho de Cuba una neocolonia.

El líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro, en su alegato ante los jueces, en el juicio que lo convirtió de acusado en acusador, “La historia me absolverá”⁸¹ concibe un programa revolucionario con visión de futuro, donde se definen los objetivos a alcanzar una vez tomado el poder en la fase conceptualizada como democrático popular y nacional liberadora de la revolución; programa que constituye, y así es necesario tenerlo en cuenta, uno de los más avanzados para transformar la realidad cubana, pues sus conceptos acerca de la sociedad y los pasos que había que dar para ir revirtiendo la injusticia a que estaba sometida la inmensa mayoría de los individuos, sustentaba la necesidad de la Planificación Social, una vez alcanzada la verdadera independencia.

Fidel estaba convencido que con el efectivo y participativo apoyo del pueblo se podría conformar el nuevo poder revolucionario, una vez tomado el poder, y crear estructuras y mecanismos para transformar la realidad social, y así poder iniciar con la más amplia y genuina intervención de las masas una socialidad nueva, lo que sería premisa básica para instaurar una nueva democracia participativa que respondiera a los intereses del pueblo y, en especial, de los individuos más desposeídos y enajenados; esto implicaba de inmediato comenzar a resolver los problemas económicos y sociales.

⁸⁰. *Ibidem.* (pp. 188-189)

⁸¹. Castro F. (2012), “La historia me absolverá”. [en línea] Disponible en: <http://www.granma.cubaweb.cu/Martí-moncada/jm01.html>. [2013,enero]

Aunque en la génesis y el desarrollo del pensamiento estratégico de la Revolución Cubana hubo diferencias y tendencias distintas, sobre cómo unir a obreros, campesinos y estudiantes contra el imperialismo, que aparentemente no debían tener fundamentos estratégicos de clase alguno y, muchas veces, se presentaba como un frente nacionalista y democrático ante las dictaduras, como las de Machado y Fulgencio Batista, sí existía conciencia de la hegemonía que debía tener el proletariado en muchos de los líderes a lo largo del siglo XX cubano.

El propio Fidel Castro declara, ante la pregunta: ¿usted se inscribe en la prolongación del pensamiento de Martí?, “mi primer pensamiento político fue el de Martí; pero cuando el ataque al Moncada, en 1953, había leído lo suficiente sobre el socialismo, tenía un pensamiento martiano desarrollado y además ideas socialistas radicales, un pensamiento que he sostenido después firmemente a lo largo de toda mi vida. Por eso, cuando usted dice que la revolución comienza en 1953, nosotros decimos que comienza el 10 de octubre de 1868 y se prolonga a lo largo de la historia. Le he explicado el papel de Martí y por qué nos convertimos nosotros en martianos. Perdóneme que me haya extendido tanto, pero ya que abordamos el tema tenía que decir algunas cosas”⁸².

2.2 La búsqueda en los primeros años de un sistema de planificación que contribuyera al desarrollo de la nueva sociedad socialista

Los cambios que se producen en la sociedad, a partir del triunfo de la Revolución Cubana en 1959, dirigida por su líder histórico Fidel Castro, materializan las aspiraciones que tenía el pueblo desde las luchas por la independencia iniciadas el 10 de octubre de 1868⁸³; además de tener como soporte los valores más avanzados desarrollados durante casi cien años de lucha, en el proceso de génesis y consolidación de la nación, primero en los marcos del dominio colonial español y, finalmente, como parte del sistema neocolonial⁸⁴ del moderno imperialismo yanqui. A partir de estas circunstancias se

⁸². Ramonet, I. (2006) *Cien horas con Fidel*. La Habana: Ediciones Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. (p. 55)

⁸³. La Guerra de los Diez Años, también conocida como Guerra de Cuba (en España) o Guerra Grande 1868 al 1878, fue la primera guerra de independencia cubana contra las fuerzas colonialistas españolas. La guerra comenzó con el Grito de Yara en la noche del 9 al 10 de Octubre de 1868, en la finca La Demajagua en Manzanillo, conducida por el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes. Leer en: Pasajes históricos del 10 de Octubre de 1868. [en línea]. Disponible en: http://www.ecured.cu/index.php/Pasajes_hist%C3%B3ricos_del_10_de_octubre_de_1868. [2012, diciembre].

⁸⁴. Torres-Cuevas, E. y Loyola, O. (2001) *Historia de Cuba (1492 -1898), formación y liberación de la nación*. La Habana: Pueblo y Educación.

desarrolla el actual proceso de transformaciones cubano y se comienza a organizar el partido, el gobierno, los órganos provinciales y municipales, el sistema empresarial y presupuestario del país, así como las herramientas que era necesario instrumentar para encauzar el necesario desarrollo económico social que condujera a la independencia definitiva como nación y al necesario avance en la resolución de la contradicción enajenación - emancipación.

Para llevar adelante estos propósitos se pone en desarrollo el proceso de planificación, teniendo como inspiración el modelo que se aplicaba en la Unión Soviética y se comienza a polemizar acerca de las leyes económicas que debían estar presentes, o no, en la construcción del socialismo, por Ernesto Che Guevara y Carlos Rafael Rodríguez, en la que participaron otros funcionarios y economistas y en las que brotan con fuerza las ideas del Che para desarrollar la economía, tomando como eje central la planificación y cómo formar un hombre nuevo para la nueva sociedad socialista, que comienza a emerger.

El Che Guevara concebía que: “en un régimen de dirección consciente como el socialismo, hablar de planificación significa algo mucho más amplio, en relación con el sistema de dirección, que considerar en un plan las necesidades puramente económicas de la sociedad. Se trata de conocer con la participación plena del pueblo y particularmente de los trabajadores y el auxilio de los medios automatizados de información y cálculo, y la inteligente dirección política del país, el conjunto de necesidades económicas, culturales y espirituales que sería necesario satisfacer, que adecuándolas a los recursos disponibles, conformarán la proyección socioeconómica para el período de tránsito al socialismo”⁸⁵.

El líder de la Revolución Cubana Fidel Castro, junto al Consejo de Ministros, adopta un conjunto de medidas dirigidas a crear las bases para cumplir el programa del Moncada y crea la Junta Central de Planificación⁸⁶ por la ley 757 del 11 de marzo de 1960, que debía ser el órgano que instrumentaría las regulaciones sobre el desempeño de la economía en el período de construcción socialista. La comprensión sobre la necesidad de la planificación facilitó la transformación revolucionaria, a pesar que la mayoría de los cuadros revolucionarios no tenían la preparación necesaria.

⁸⁵. Borrego O. (2006) *Rumbo al Socialismo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (p. 147)

⁸⁶. Bell J. y otros. (2007) *Documentos de la Revolución Cubana 1960*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (pp. 39-46)

Fidel insiste en la necesidad de la participación en la sociedad socialista cubana, desde que se comenzó a diseñar el primer plan de la economía, lo reiteraría en 1970 ante el incumplimiento de la zafra y formó parte de sus intervenciones en la etapa de rectificación de errores y tendencias negativas, que después se replicaría en los Cuarto y Quinto Congresos del Partido en el desarrollo de sus sesiones de trabajo y los parlamentos obreros, entre otros contextos, lo que permite afirmar la centralidad que tiene en el pensamiento de la Revolución Cubana el tema de la planificación - participación.

Fidel Castro y Ernesto Che Guevara siempre estuvieron convencidos que la participación popular en la dirección del proceso social es determinante⁸⁷, pues no pueden lograrse nuevos estadios si no se alcanza a desarrollar la conciencia socialista como la llamó el Che. “Para Marx, la enajenación es un proceso en el que se ponen de manifiesto elementos tanto objetivos como subjetivos, pero que tiene sus raíces en la vida económica de la sociedad y que debe ser superado por un cambio radical en el sistema de relaciones imperantes.

Su análisis del “trabajo enajenado” está fuertemente enlazado con el ideal de la sociedad comunista presente en su visión del progreso social, por tanto enajenación y emancipación humana constituyen por su esencia dos procesos excluyentes, es decir, la verdadera emancipación solo se puede alcanzar cuando no exista la enajenación que condiciona una sociedad civil fundada en la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre”⁸⁸.

El líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro ha argumentado en sus reflexiones de los últimos años, que en esos tiempos había que dedicar mucha energía y fuerzas a otros problemas, en extremo importantes como la defensa, y que hubo falta de prioridad hacia los problemas económicos, aunque reconoce que en los primeros años revolucionarios Ernesto Che Guevara y Carlos Rafael Rodríguez discutían sobre los métodos para construir el socialismo.⁸⁹

⁸⁷. Se recomienda Consultar: García, J. y otros (2011) *Cuba. Propiedad Social y Construcción Socialista*, Ciudad México: Reproducciones Gráficas del Sur, SA de CV. p. 163.

⁸⁸ Nieves, C. (2003) La emancipación humana y sus perspectivas actuales. NODO50 [en línea]. Disponible en: www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/ayus_27abr03.pdf. p.5. [2011, marzo]

⁸⁹ Ver reflexión de Fidel del 26 de enero de 2008 en donde plantea: “[...] En la historia de los pueblos, los factores subjetivos han hecho avanzar o retroceder los desenlaces, independientemente de los méritos de los líderes. Le hablé a Lula del Che, haciéndole una breve síntesis de su historia. Él discutía con Carlos Rafael Rodríguez sobre el sistema de autofinanciamiento o el método presupuestario, a lo que no le dábamos mucha importancia, entonces ocupados en la lucha contra el bloqueo norteamericano, los planes de agresión y la crisis nuclear de octubre de 1962, un problema real de supervivencia. El Che estudió los presupuestos

Los procesos de planificación desarrollados a partir de los años sesenta siguieron el modelo soviético, con las limitantes que este imponía, ya que los planes quinquenales soviéticos se desarrollaban dentro de una concepción economicista y obviaban el hecho de que el socialismo es en primer término, el resultado de hechos de conciencia en el individuo/Che/, que debe comprender que la esencia del socialismo es lograr la verdadera emancipación humana.

La planificación que se desarrolló en el país tuvo sus peculiaridades, pues estaba sustentada en la concepción de Fidel Castro acerca del desarrollo de las fuerzas productivas, que era más integral y consecuentemente marxista; por lo que el nuevo poder revolucionario cubano visualizaba el proceso de producción material y el de reproducción de la vida social como un todo, trayendo como resultado la obtención, por el país, de avances económicos y sociales destacados en el proceso de transformación revolucionaria, que han contribuido al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa.⁹⁰

Este desarrollo social se sustentó en el reforzamiento de la participación popular, tuvieron como eje central los cambios organizativos y socio culturales en el proceso revolucionario, que incorporó a las masas populares a diferentes organizaciones revolucionarias, y se fueron conformando dentro de la sociedad civil cubana.

Esta incorporación activa de las masas en la vida política, conllevó la apropiación y el control sobre los destinos de la nación, a través de una fuerte implicación colectiva y directa en proyectos económicos y sociales que promovieron la socialización y afianzaron valores patrióticos, de solidaridad, de sentido de unidad y de orgullo de ser cubanos.

La masividad no solo estuvo representada en las organizaciones políticas, sindicales y comunales, también abarcó el ámbito de la defensa, en las milicias, el papel activo como productores en las fábricas, el sentido colectivo del trabajo voluntario en fábricas y la agricultura; el acceso pleno a la enseñanza y la elevación sostenida del nivel de instrucción en los diferentes niveles de enseñanza,

de las grandes compañías yanquis, cuyos funcionarios administrativos vivían en Cuba, no sus propietarios. Extrajo una idea clara del accionar imperialista y de lo que ocurría en la sociedad, que enriqueció sus concepciones marxistas y lo llevó a concluir que en Cuba no se podían utilizar los mismos métodos para construir el socialismo. Pero no se trataba de una guerra de insultos; eran intercambios honestos de opiniones, que se publicaban en una pequeña revista, sin intención alguna de crear sismos o divisiones entre nosotros." [en línea]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2008/esp/f260108e.html>

⁹⁰. Ver de García, J., *Cuba subdesarrollo y socialismo. Para una teoría de la transición desde la experiencia cubana*, libro en soporte digital suministrado por el autor en el doctorado curricular.

con una gran estabilidad de empleo, independientemente de las carencias y dificultades que fueron apareciendo como resultado de la agresividad del imperialismo americano y de la contrarrevolución interna.⁹¹

En 1961, tomando las experiencias de la URSS en planificación, se comienza a elaborar un plan de la economía para el período 1962- 1965. La introducción de la planificación económica centralizada en Cuba, se realiza en el mismo período en que dos sistemas de dirección fueron puestos en experimentación, el presupuestario⁹² y el del cálculo económico⁹³; ambos partían de una alta centralización con el objetivo de propiciar un mayor aprovechamiento de los escasos recursos materiales y humanos que existían en el país.

⁹¹. Ver de Arenas, P. *La participación vista desde un ángulo psicosocial*, en Haroldo Dilla, (compilación) *La participación en Cuba y los retos del futuro*, Ediciones CEA, La Habana. (p. 108)

⁹². Ver de Codina E. en el libro de Guevara E., (2007) *El gran debate*. La Habana, Editorial Ocean Sur, Centro de Estudios Che Guevara, su experiencia en la Dirección Económica, en que exponía: "La carencia habitual de fondos operativos de las empresas medianas y pequeñas y la nacionalización de las industrias económicamente más fuertes, provocó la primera decisión revolucionaria en materia de dirección económico-financiera, que consistió en la centralización de las cuentas bancarias de todas las empresas industriales, creándose un "Fondo Centralizado", en el cual se depositaban todos los ingresos, y del que se asignaban las disponibilidades de recursos monetarios que necesitaran las empresas de acuerdo con un presupuesto que debían preparar. Este proceso fue el embrión de lo que se llamó "Sistema Presupuestario de Financiamiento", que se aplicó en la mayor parte de la industria, el transporte y otros sectores (excepto agricultura, comercio exterior y las industrias de subordinación local). La unidad básica en este sistema era la Empresa Consolidada, que generalmente dirigía una rama económica completa. Todas las fábricas azucareras del país conformaban la Empresa Consolidada del Azúcar, las refinerías de petróleo formaban la Empresa Consolidada del Petróleo. Este modelo de dirección tenía un alto grado de centralización, con el objetivo de propiciar el mayor aprovechamiento de los escasos recursos materiales y humanos que había en el país, moviéndolos en función de las necesidades más apremiantes. En el sistema presupuestario, las unidades subordinadas a una empresa consolidada no tenían independencia económica. En los traslados (ventas) de productos, que se producían entre las unidades de una misma empresa consolidada no mediaban relaciones de cobros y pagos y éstos se valoraban al costo planificado. Ni las empresas consolidadas ni sus unidades subordinadas tenían cuenta bancaria con recursos propios, sino que mantenían cuatro cuentas: 01-Salario, 02-Gastos de Inversiones, 03-Otros Gastos Corrientes y 04-Ingresos. Todos los ingresos que recibiera la Empresa Consolidada o sus unidades subordinadas, por la venta de su producción, ingresaban a la cuenta 04-Ingresos, que se remitía automáticamente al presupuesto estatal".

⁹³. Ver de Codina E. en el libro de Guevara E., (2007) *El gran debate*. La Habana: Ocean Sur, Centro de Estudio Che Guevara, su experiencia en la Dirección Económica, en que exponía: "En este sistema, la empresa tenía personalidad jurídica independiente. Contaba con una cuenta bancaria donde depositaba los ingresos que recibía por la realización de la producción y de la que realizaba todos los pagos por compras de materiales, salarios, y otros gastos. Las empresas estaban autorizadas a crear un fondo de empresa con una parte de la ganancia o de la disminución de la pérdida planificada, siempre que cumpliera, entre otras obligaciones, con los planes de producción, venta, costos y ganancia o reducción de las pérdidas planificadas. Este fondo no debía exceder del 5% del fondo de salario anual y se podía utilizar para la entrega de premios individuales y colectivos por el sobre cumplimiento de las normas, ayuda financiera temporal a los trabajadores necesitados y financiamiento de vacaciones".

La planificación, al estilo soviético, estaba articulada sobre la base del cálculo económico y partía de organizar un sistema de relaciones económico - mercantiles. El Che Guevara, en sus reflexiones, respondía a los partidarios del "cálculo económico" y el "socialismo con mercado" que no hay que esperar a tener el mayor desarrollo de las fuerzas productivas para recién allí cambiar las relaciones de producción. Desde el poder revolucionario, desde la política y desde la cultura comunista que promueve la creación de un hombre nuevo se puede acelerar la transformación de las relaciones de producción, aunque la Revolución Cubana todavía no haya podido desarrollar una tecnología de punta y una industria pesada propia.

Ernesto Che Guevara era contrario al criterio de aplicar solo incentivos económicos para que se pudieran resolver los problemas de la producción industrial y agraria, pues estaba convencido que esta forma de proceder no conduciría a la formación de una conciencia comunista, aunque en la práctica no obviaba se desarrollara un sistema de estímulos a los trabajadores que combinara el estímulo moral y el material.

Para otorgar la estimulación se promulgó una ley en 1963⁹⁴, pero la historia ha confirmado que los estímulos materiales quedaron limitados al establecimiento de tarifas y escalas salariales, que incluían premios por rebasar los planes o las normas y por lo general el estímulo, en la mayoría de los casos, tuvo un carácter moral.

En esta etapa revolucionaria se desarrolla un gran debate sobre la construcción socialista en que se discutía de economía política, filosofía y, principalmente, se reflexionaba acerca de cómo desarrollar el socialismo en las condiciones cubanas, dejando un ejemplo y un estilo de hacer revolución, que por diversas circunstancias se fue perdiendo en el tiempo.

En 1966, se sustituyó el Sistema Nacional de Contabilidad por el Registro Económico, lo que incidió en el sistema de planificación económica centralizada que se había puesto en práctica. Esta decisión corresponde a la prevalencia de cierto idealismo, que lamentablemente quebrantó la disciplina en el sistema económico del país (que estaba en gestación), con la agravante que los cuadros no tenían el nivel educativo necesario y ni la experiencia.

⁹⁴. Ley No.1100 (mayo de 1963). *Sobre Seguridad social*: "El Gobierno Revolucionario determinará, como parte de su política económica, la cuantía de los recursos que con cargo al Presupuesto Nacional se destinarán a premios o estímulos materiales de las empresas y dictará las bases que regirán para el otorgamiento de tales premios, tanto individuales como colectivos"

Se eliminaron del plan un conjunto de indicadores como el costo, la ganancia y la rentabilidad, así como todo lo concerniente al plan financiero; se buscaba una salida propia, diferente a la aplicada en el campo socialista, partiendo que la vanguardia revolucionaria quería dar nuevos pasos y así forzar la marcha de los acontecimientos históricos, a fin de lograr la nueva sociedad comunista en un plazo más breve.

A partir de este momento, la dirección del país se centró en determinar los volúmenes a producir, las obras a realizar y los gastos a incurrir en los sectores presupuestados, con el objetivo de prever en primer término los insumos requeridos, pues la base de todo lo que se ejecutaba eran los balances materiales; hecho que comienza a incidir negativamente en el desarrollo económico y social que llega hasta la actualidad.

En ese mismo período, se produce la ofensiva revolucionaria, en un contexto en que había que acertar un duro golpe a la pequeña propiedad y hasta el trabajo familiar y por cuenta propia en diversos sectores de la economía, para extirpar los focos contrarrevolucionarios que tanto daño hacían a la Revolución. Esta medida necesaria en su momento, trajo consecuencias negativas a la economía en el mediano y largo plazo.

Superado el período donde prevaleció el Sistema Nacional de Contabilidad por el Registro Económico, se retoma la planificación, desarrollando nuevos métodos y estilos de trabajo en la economía. En materia de planificación se insiste (por los dirigentes revolucionarios) sobre la necesidad de lograr una participación activa de los trabajadores en todas sus fases, para que este instrumento eficaz al cual se habían referido Marx, Engels y Lenin, facilitara derrumbar los pilares que inmovilizan al hombre por culpa de la explotación capitalista.

La intención de alcanzar la participación activa y consciente de los individuos en el proceso de planificación no se logra materializar por diferentes factores objetivos y subjetivos, entre los que se encuentran la falta de normas y principios reguladores, fallas en el esquema de jerarquización y división de funciones y en los componentes que pueden regular el sistema de planificación y control social, así como herramientas teórico-prácticas incompletas y falta de preparación de los individuos para lograr que los resultados satisfagan los objetivos trazados. Todo lo anterior caracteriza las insuficiencias en los elementos procesales, metodológicos, organizativos y de control mantenidas a lo largo del proceso de planificación socialista cubano.

Los planificadores han mantenido en la praxis como criterio que no se necesitaba implicar a los productores - consumidores en el proceso y que, a lo sumo, debía solo presentárseles el plan, una vez concluido. Es justo señalar que sobre este aspecto se ha ejercido poca o nula exigencia por las masas populares, como consecuencia de la sostenida confianza y fuerte relación con la dirección de la Revolución y su líder histórico; lo que hacía suponer que las decisiones del aparato estatal coincidirían con los bien intencionados objetivos de la construcción socialista. Se desconocía que algunos planificadores, administradores y otros funcionarios comenzaban a organizar una engorrosa sistematización burocrática de la economía.

Las masas populares, identificadas con la Revolución y satisfechas con las medidas adoptadas que favorecían al pueblo, asumían que la implantación de la planificación dentro del modelo socialista acabaría, de forma automática, con la desorganización productiva y daría paso a la planificación orgánica, a la que se debían someter las necesidades del colectivo y el individuo, ya que las fuerzas productivas no tenían nada que temer, y por lo tanto no tendrían nada que decir. El régimen era congruente con su naturaleza por fin conocida; la anarquía social de la producción dejaría el puesto a una reglamentación organizada de la producción, acorde a las necesidades de la sociedad y del individuo.

La dirección revolucionaria, conociendo las anomalías que se presentaban, continúa insistiendo en la importancia de educar a los trabajadores en todo lo referente a la vida económica de la nación y recaba apoyo de los sindicatos para que jugasen un papel más activo en la planificación económica, ya que concebía que los obreros desde sus puestos de trabajo en la producción y/o servicios podían aportar nuevas ideas e iniciativas y, progresivamente, evolucionar hasta adquirir una nueva conciencia socialista, capaz de crear las bases de la nueva socialidad y acelerar el proceso de construcción del socialismo. Es necesario tener en cuenta que desde los primeros pasos que se dan en la construcción del socialismo cubano, se aspira desarrollar una conciencia social diferente.

Una reflexión crítica sobre este periodo histórico, implica exponer que se entronizó un uso exagerado del formalismo y una vocación hacia la solución compleja de los problemas simples, aspecto que analizó Ernesto Che Guevara en diferentes reuniones con los colectivos laborales y a los que se refirió en intervenciones públicas, dado que él como ningún otro dirigente revolucionario, en los primeros años del proceso revolucionario, se percató del desarrollo del burocratismo en el contexto económico, social y político.

El burocratismo no es privativo del dirigente administrativo, ni siquiera de los dirigentes que deben trabajar en oficinas o con papeles; es una actitud ante los problemas, un modo de pensar que se expresa en una manera de actuar y de dirigir. El empleo de procedimientos, normas y documentación de trabajo, pasaba de ser un apoyo para la efectividad de la dirección, en un objetivo en sí mismo⁹⁵.

Unido a esto, se presentaba la hostilidad de los norteamericanos con sus agresiones de tipo militar y terrorista, con las bandas contrarrevolucionarias que demandaron fueran dedicados un gran número de hombres y recursos a la defensa; y el bloqueo, que imponía múltiples restricciones para el funcionamiento de la economía, limitaba que se pudiera contar con recursos materiales, económicos y financieros para el normal funcionamiento de los sectores productivos en base al proceso de planificación que se desarrollaba.

Es importante recordar que Ernesto Che Guevara, desde 1961, identificó el problema del burocratismo como un freno para la construcción socialista y sobre ello escribió en su artículo “Contra el burocratismo” que: “Nuestra Revolución fue, en esencia, el producto de un movimiento guerrillero que inició la lucha armada contra la tiranía y la cristalizó en la toma del poder. Los primeros pasos como Estado Revolucionario, así como toda la primitiva época de nuestra gestión en el gobierno, estaban fuertemente teñidos de los elementos fundamentales de la táctica guerrillera como forma de administración estatal. El «guerrillerismo» repetía la experiencia de la lucha armada de las sierras y campos de Cuba en las distintas organizaciones administrativas y de masas, y se traducía en que solamente las grandes consignas revolucionarias eran seguidas (y muchas veces interpretadas de distintas maneras) por los organismos de la administración y de la sociedad en general.

La forma de resolver los problemas concretos estaba sujeta al libre arbitrio de cada uno de los dirigentes. Por ocupar todo el complejo aparato de la sociedad, los campos de acción de las «guerrillas administrativas» chocaban entre sí, produciéndose continuos roces, órdenes y contraórdenes, distintas interpretaciones de las leyes, que llegaban, en algunos casos, a la réplica contra las mismas por parte de organismos que establecían sus propios dictados en forma de decretos, haciendo caso omiso del aparato central de dirección.

Después de un año de dolorosas experiencias llegamos a la conclusión que era imprescindible modificar totalmente nuestro estilo de trabajo y volver a organizar el aparato estatal de un modo

⁹⁵. Nota del autor: muy bien ejemplificado en la película, de Tomás Gutiérrez Alea, “La muerte de un burócrata”

racional, utilizando las técnicas de la planificación conocidas en los hermanos países socialistas. Como contra medida, se empezaron a organizar los fuertes aparatos burocráticos que caracterizan esta primera época de construcción de nuestro Estado Socialista, pero el bandazo fue demasiado grande y toda una serie de organismos, entre los que se incluye el Ministerio de Industrias, iniciaron una política de centralización operativa, frenando exageradamente la iniciativa de los administradores. Este concepto centralizador se explica por la escasez de cuadros medios y el espíritu anárquico anterior, lo que obligaba a un celo enorme en las exigencias de cumplimiento de las directivas. Paralelamente, la falta de aparatos de control adecuados hacía difícil la correcta localización a tiempo de las fallas administrativas, lo que amparaba el uso de la «libreta». De esta manera, los cuadros más conscientes y los más tímidos frenaban sus impulsos para atemperarlos a la marcha del lento engranaje de la administración, mientras otros campeaban todavía por sus respetos, sin sentirse obligados a acatar autoridad alguna, obligando a nuevas medidas de control que paralizaran su actividad. Así comienza a padecer nuestra Revolución el mal llamado burocratismo”⁹⁶

Los problemas de organización de la agricultura y la industria se mantuvieron en mayor o menor medida, junto a la dificultad de cómo concebir en lo procesal la planificación, donde la participación de los individuos en la planificación seguía siendo formal, no pudiéndose lograr la sinergia que demandaban las transformaciones socioeconómicas en marcha y tampoco contribuía a desarrollar una nueva conciencia socialista en la magnitud requerida, específicamente, en la esfera productiva.

Lograr una nueva y necesaria forma de participación consciente de los trabajadores en las empresas, cooperativas y otros centros de producción, debe ser uno de los elementos distintivos de una socialidad nueva, pues ayudaría a resolver los problemas de organización y ejercería un marco propicio para resolver progresivamente la contradicción enajenación - emancipación.

La planificación económica desarrollada en Cuba, en este período, independientemente de sus insuficiencias, entre las que sobresalen su carácter puramente administrativo, poca o nula participación de los individuos en la toma de decisiones económicas y en la composición de las agendas para dirigir la economía, relaciones de carácter vertical en el entramado socioeconómico, insuficiente desarrollo de la productividad del trabajo, criterios igualitaristas, así como deformaciones

⁹⁶ . Guevara, E. (2008) Contra el Burocratismo. En: Retos de la transición socialista en Cuba 1961 – 1965. La Habana: Centro de Estudios Che Guevara: Ocean Sur. También en: http://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_del_Che/escritosdelche0034.pdf

generadoras de una incipiente burocracia resultante de la excesiva centralización estatal de la economía, constituyó un intento exitoso frente al orden capitalista mundial, pues hizo posible universalizar el acceso a la educación, la salud pública y la asistencia social, lo que originó un desarrollo humano importante y creó las bases para reforzar el proyecto de emancipación cubano, que debe reconsiderar, en las nuevas circunstancias, una consolidación renovada de la democracia socialista y una nueva forma de concebir el proceso de planificación.

Es importante destacar que, en la etapa analizada, se relegaban o aplazaban discusiones y análisis desde la teoría acerca de los métodos y vías para ejercer, desde el Estado, la dirección de la economía, la planificación y cómo realizar el tránsito al comunismo; pues como se conoce el propio Ernesto Che Guevara, que era uno de los dirigentes revolucionarios más dedicados a analizar esta compleja y necesaria temática, se impuso el deber de apoyar a los movimientos revolucionarios en África y más tarde organizar la guerrilla en Bolivia.

Es útil recordar que estando en Praga, en 1966, Ernesto Che Guevara sostiene explícitamente que su tarea crítica la emprende desde el subdesarrollo y que su meta consistía en pensar los problemas teóricos de *El Capital*, los problemas prácticos del capitalismo y de la transición al socialismo, desde la óptica política de los pueblos del Tercer Mundo; es obvio que la Revolución Cubana se inscribía en ese horizonte.

Si durante el Gran Debate de 1964 había caracterizado a *El Capital* de Marx como un texto humanista, en estas notas de 1966, Guevara, lo aborda como un texto crítico de la economía política, pero también como la obra de dos genios científicos y de dos revolucionarios exaltados (Marx y Engels); no le pasa por alto la inseparable unidad de teoría, ciencia y política en los fundadores de la filosofía de la praxis.

Por contraposición con la dimensión crítica que él encuentra en *El Capital*, Guevara califica a la ciencia económica marxista de su época como simple apologética (refiriéndose a los manuales editados en la URSS), un término obviamente despectivo. Retoma en este sentido sus apreciaciones ya expresadas en el Gran Debate de 1964, cuando se quejaba diciendo que existe una crisis de teoría y la crisis teórica se produce por haber olvidado la existencia de Marx.⁹⁷

⁹⁷. Consultar: Guevara E. (2006) *Apuntes críticos a la economía política*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Independientemente de lo analizado, este período de transformaciones revolucionarias en la construcción del socialismo es muy enriquecedor para la vida de los hombres, mujeres y del país, dado que se comienzan a materializar las ideas de Marx, Engels y Lenin, se trabaja en la eliminación de la pluralidad de las formaciones económicas, se inicia la aplicación de la planificación al estilo soviético, se crean miles de empleos en la agricultura y las nuevas industrias que comienzan a funcionar y se cumple el compromiso revolucionario proclamado por Fidel Castro en la “Historia me absolverá” de elevar las condiciones de vida del pueblo; sin lugar a dudas se fortalece el espíritu revolucionario de la inmensa mayoría de los cubanos, que era la base para lograr nuevos estadios, incluyendo la creación de las condiciones para institucionalizar el país y continuar la construcción del socialismo.

Desde los primeros años del triunfo revolucionario, se concibió la construcción del socialismo como un nuevo mundo cultural, una nueva civilización y la alta dirección revolucionaria estuvo convencida que había que planificar a conciencia la construcción del socialismo en cada etapa. “Planificar el socialismo” significaba construir la antípoda del capitalismo y tener una clara comprensión que al socialismo no le basta ser la alternativa al capitalismo, sino que su posibilidad de triunfo radica en constituirse en la radicalidad de ser antítesis del mismo, pero donde la economía y el desarrollo social no pueden ser anárquicos y deben apoyarse en una sana relación sociedad civil - Estado.

Marx, en “*La crítica a la filosofía del derecho*” aborda la relación entre sociedad civil y Estado, que va a continuar en sus trabajos posteriores; en los que plantea que no es el Estado quien determina, sino la sociedad civil. La sociedad civil determina el Estado e incluye la economía, el mercado, la planificación, etc. Por lo que la idea de la emancipación humana en la sociedad que rompe la enajenación y explotación capitalista, debe superar la escisión que se ha creado entre sociedad civil y Estado en el devenir de la historia, ya que la primera no se circunscribe a elementos materiales, sino que incluye también los espirituales/Marx⁹⁸.

⁹⁸. Monal, I. (2008) *Conferencia sobre la cuestión de la enajenación, la emancipación y la conformación de la idea de un ser genérico*. Manuscrito no publicado. Doctorado Curricular Colaborativo. Instituto de Filosofía, La Habana

2.3 Planificación en el proceso de institucionalización

El Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba⁹⁹ hizo un balance de la vida política, económica y social del país, desde enero de 1959 hasta el 1975. Se generaron acuerdos y resoluciones que establecieron las líneas de trabajo para el período 1976-1980, trazando nuevos desafíos para dejar atrás el conocido fracaso de la zafra de 1970 y tratar de superarse en el terreno de la economía, tomando como ejemplo el modelo de planificación de la economía de la URSS y la fortaleza que a nivel internacional brindaba la integración, que desde 1972 tenía Cuba dentro del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME)¹⁰⁰.

Uno de los principales resultados del Congreso es la aprobación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía y las directrices para confeccionar el Plan Único de Desarrollo Económico y Social que se convertiría en Ley del Estado y debía dar respuesta a la falta de atención a la economía, señalada por Fidel en el informe central al Primer Congreso del Partido¹⁰¹ y garantizar un desarrollo sistemático e ininterrumpido con orientación socialista.

En el Congreso, se discutieron y aprobaron: la Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba, el proyecto de Constitución de la República de Cuba, así como las Proyecciones Económicas para el Quinquenio 1976-1980, el papel de la mujer y las organizaciones políticas y de masas entre otros aspectos cardinales de la política social.

⁹⁹. Ver sobre el Primer Congreso:

http://www.ecured.cu/index.php/Primer_Congreso_del_Partido_Comunista_de_Cuba

¹⁰⁰. Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME): Organización que surge en la Conferencia de Representantes de Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, la URSS y la Checoslovaquia, efectuada en Moscú en enero de 1949. La primera sesión se celebra en abril del propio año, las decisiones se tomaron por unanimidad hasta inicios de 1960 y el ruso era el idioma de trabajo. Posteriormente ingresaron otros países como la República Democrática Alemana (RDA), Mongolia y Viet Nam. Cuba ingresa en la organización el 11 de julio de 1972 mientras transcurría la XXVI sesión. El CAME de institución regional se transformó en una organización internacional socialista que agrupó a estados de tres continentes. La organización aprobó directrices para la colaboración entre sus miembros que quedaron establecidas en documentos como: los Principios de la División Internacional Socialista del Trabajo y el Programa Complejo de Integración Económica Socialista. Quedó disuelto posteriormente en junio de 1991. Fuente: Pérez, O. (2010). *Cuba en la división internacional socialista del trabajo. Cincuenta años de la economía cubana*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (pp. 47-49)

¹⁰¹ ("Es preciso señalar que el trabajo económico no ocupó el centro de la atención durante los primeros diez años. En este primer período de la Revolución la supervivencia frente a la subversión imperialista, las agresiones militares y el implacable bloqueo económico, ocuparon el esfuerzo principal de la nación. Durante años hubimos de mantener más de 300 mil hombres sobre las armas para defender al país. A ello se unía la necesidad de realizar las zafras mediante corte manual, cuando el ejército de desempleados que El Capitalismo hacía las cosechas había desaparecido con las nuevas oportunidades de empleo brindadas por la Revolución"). Fuente: Castro, F. (1978) *Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Este Congreso constituyó uno de los principales acontecimientos de la Revolución en el poder y la sociedad cubana en general, pues el Partido Comunista de Cuba como rector de la sociedad, pudo hacer una valoración del proceso revolucionario con la participación previa de los distintos actores sociales y fijar los objetivos, para darle continuidad a la construcción del socialismo como proceso en Cuba e iniciar la institucionalización del país.

Años antes (1965) Ernesto Che Guevara había reflexionado sobre la institucionalidad de la Revolución al escribir: "Esta institucionalidad de la revolución todavía no se ha logrado. Buscamos algo nuevo que permita la perfecta identificación entre el gobierno y la comunidad en su conjunto, ajustada a las condiciones peculiares de la construcción del socialismo y huyendo al máximo de los lugares comunes de la democracia burguesa, trasplantados a la sociedad en formación. Se han hecho algunas experiencias dedicadas a crear paulatinamente la institucionalización de la Revolución, pero sin demasiada prisa. El freno mayor que hemos tenido ha sido el miedo a que cualquier aspecto formal nos separe de las masas y del individuo, nos haga perder de vista la última y más importante ambición revolucionaria que es ver al hombre liberado de su enajenación"¹⁰².

El Congreso dedicó su trabajo a instrumentar métodos y estilos de trabajo, que debía asumir el Partido para fortalecer el proceso revolucionario de carácter socialista; se inicia el establecimiento del Sistema del Poder Popular¹⁰³ como forma de organización del Estado y del Gobierno del país; se establece una nueva división político-administrativa y se centran los esfuerzos en la implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE)¹⁰⁴.

La planificación institucionalizada en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, partía del modelo aplicado en la URSS y el campo socialista de Europa del Este; este se caracterizaba por una alta centralización, balances materiales y un uso limitado de las relaciones monetario - mercantiles. Este se adoptó ante la necesidad de pasar de una forma de crecimiento extensivo (incremento de la inversión por peso de producción, alta intensidad energética, tendencia a la elevación del costo, etc.)

¹⁰². Guevara E. (1977) *El Socialismo y el Hombre en Cuba*. En: *Escritos y discursos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. T. 8. (p.262)

¹⁰³. http://www.ecured.cu/index.php/Poder_Popular

¹⁰⁴. Política económica con amplios objetivos, que acentuaba el esfuerzo principal en elevar la eficiencia, eliminar los grandes desajustes en las finanzas internas, incluía la correspondencia entre el salario con el aporte del trabajo realizado y la mejora continua del nivel de consumo de la población. Rojas, E. (1975) *Resolución sobre el Sistema de dirección y planificación de la economía*. En *Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (pp. 189-213)

a una más intensiva, con una más rápida incorporación del progreso científico - técnico y mayor competitividad internacional, pues el país se proponía desarrollar la industria y la agricultura, sustituyendo importaciones y creando una base exportadora.

El método del balance material se constituyó en la forma fundamental de la planificación de la economía en Cuba, hasta finales de la década de los 80, su esencia consistía en hacer una compatibilización entre los recursos existentes (posibilidades) y las demandas (necesidades); en forma de una tabla doble, se reflejan las fuentes de los recursos, por un lado, y los destinos o usos, por el otro. Se emplea fundamentalmente en la planificación operativa, en la elaboración del plan económico anual, donde con mayor grado de detalle y precisión se concretan las aspiraciones del plan de desarrollo económico del país en el mediano y largo plazo.

En el Congreso, se volvió a insistir en la participación de los trabajadores y, aunque se creaba el Sistema del Poder Popular involucrando a los territorios, no se hizo el diseño del proceso de planificación para que desde la etapa inicial se lograra una participación efectiva y consciente de todos los individuos en el proceso, a nivel de las fábricas y comunidades.

A partir de las decisiones tomadas en el Congreso, se orienta delimitar las fronteras de trabajo entre el Partido, el Sistema del Poder Popular y el Sistema Empresarial, pues se trataba de no volver a reproducir la experiencia negativa que hubo en el Partido, fundamentalmente cuando entre 1967 y 1970, empezó a trasladar su centro de atención a la administración y muchas veces a sustituirla¹⁰⁵, como ocurrió en la zafra de los diez millones¹⁰⁶, con una disolución de las responsabilidades ante los problemas de la economía, incluyendo el proceso de planificación económica.

Las reglamentaciones e indicaciones del proceso de planificación, en este período, normaban todos los aspectos de la elaboración del plan y por tanto eran de obligatoria aplicación en la conformación de los planes a los diferentes niveles. Es importante destacar que en las disposiciones y

¹⁰⁵. Revisar documento en: <http://congresopcc.cip.cu/congresos/i-congreso-pcc>

¹⁰⁶. El análisis de lo ocurrido, fundamentalmente, en relación con el empeño de la zafra de los 10 millones mostró lo dañino del solapamiento de la actividad partidista con la administrativa económica. Muy esclarecedor en este sentido son las intervenciones de Raúl Castro Ruz durante una reunión del CC-PCC, en 1973, y en la clausura del seminario impartido a los Delegados a las Asambleas Municipales del Poder Popular en Matanzas, el 22 de agosto de 1974. En este último analiza, detalladamente, y con el valor de ideas generales que mantienen su actualidad, el papel y la relación entre el Partido, el Estado y las organizaciones de masas y sociales. En: Folleto Ediciones Asamblea Nacional del Poder Popular (1976).

reglamentaciones, los especialistas y técnicos de la planificación tenían el peso más importante, pues en la práctica eran quienes determinaban lo que debía hacerse, lo que reforzó la burocracia.

“Durante el proceso de planificación, dada la institucionalización del país, comenzaron a participar las distintas instancias del Sistema del Poder Popular junto al Sistema Empresarial, organizado en diferentes Ministerios que tomaban las principales decisiones, ya que en la práctica administrativa todas las empresas se encontraban bajo su subordinación; los ministerios tenían subordinadas empresas estatales y cooperativas. La concepción del proceso de planificación, en aras de optimizar los recursos, era lograr el funcionamiento centralizado de toda la economía nacional. El primer objetivo fue la elaboración del Plan 1976-1980, el cual fue sometido a la consideración y aprobación final del Consejo de Ministros”¹⁰⁷, extrapolando también en estas condiciones, los planes quinquenales que se desarrollaban en la URSS.

El Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, debía ejecutar la política económica del Estado, que era desarrollar la industrialización con un carácter intensivo y lograr el desarrollo de la agricultura y la ganadería a nivel medio mundial, capaz de producir para el mercado nacional y la exportación, por medio de un proceso continuo el desarrollo de las fuerzas productivas, que situarían al país en capacidad de situarse a niveles similares al resto de los países socialistas.

La planificación en este período histórico contempló la planificación de un gran volumen de inversiones, altos niveles de preparación de la fuerza de trabajo, incrementos salariales, primas y premios a los trabajadores.

Durante el primer decenio de implantado el nuevo SDPE, si bien se logró un crecimiento de la economía, también empezaron a generarse un grupo de problemas por mala planificación, entre ellos los del proceso inversionista, y sin lograrse la participación de los trabajadores, para avanzar en la realización de la propiedad social y empoderar a cada individuo en el desempeño y el resultado de su empresa.

Es loable destacar los aspectos positivos que se alcanzaron, como apunta Orlando Benítez en sus trabajos, refiriéndose a los beneficios que aportó la planificación, pues el país dispuso por primera vez de un plan quinquenal de desarrollo, que tenía como fundamento los pasos dados en los años

¹⁰⁷. Partido Comunista de Cuba. (1978). *Resolución sobre las Directivas para el Desarrollo Económico y social en el quinquenio 1976- 1980*. En *Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (pp. 150- 151)

precedentes, como médula de su estrategia, y al mismo tiempo expresión de la concepción del lugar del plan en el sistema de dirección de la economía nacional, este apuntó hacia el desarrollo acelerado del proceso de industrialización del país.¹⁰⁸

Es importante conocer las diferencias que se dieron entre el Segundo y el Tercer Congresos del Partido, sobre el sistema de planificación que debía ser la base para que se desarrollara la implantación de un adecuado Sistema de Dirección de la Economía, pues no existía otro vehículo más idóneo para lograrlo en aquellas circunstancias, en que toda la economía cubana estaba articulada con el campo socialista y la URSS fundamentalmente.

En el Segundo Congreso del Partido¹⁰⁹, celebrado en 1980 se hizo un balance del trabajo realizado en el quinquenio anterior y se consideró que se había avanzado incuestionablemente en el proceso de aplicación gradual del Sistema de Dirección y Planificación para crear los mecanismos que ayudarían a ser más eficientes, utilizar los recursos con mayores resultados y lograr una conciencia económica de los cuadros políticos y administrativos y en el Tercer Congreso del Partido¹¹⁰, celebrado en febrero de 1986, se realizaron fuertes críticas a la marcha de la economía y al funcionamiento de los mecanismos de dirección y planificación.

Entre las deficiencias y fallas, en 1986, se observaron: falta de integralidad en la planificación económica, particularmente en la concepción y ejecución del proceso inversionista. En el informe central al Tercer Congreso del Partido, se exponía “Uno de los problemas más serios que hemos confrontado ha sido la falta de integralidad en la planificación de nuestro desarrollo económico, particularmente en la concepción y ejecución del proceso inversionista, presidido esencialmente por iniciativas sectoriales, sin una adecuada dirección centralizada.

No escasean los ejemplos: nuevas industrias y fomentos agropecuarios en zonas despobladas, sin las viviendas necesarias para asentar la fuerza de trabajo; programas agrícolas importantísimos, como el del cítrico, donde todavía tenemos áreas sembradas, sin regadío, sistemas de riego donde falta la

¹⁰⁸. Castro, F. (1976) Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Segunda. La Habana: DOR PCC. (pp. 90 – 96)

¹⁰⁹. Ver Informe Central al Segundo Congreso del Partido (2011). [en línea]. Disponible en: <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/01/documentos/informe-central-ii-congreso-del-pcc.pdf> [2012, enero]

¹¹⁰. Partido Comunista de Cuba, 3er Congreso, La Habana (1986). Informe central al Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana: Editora Política. También [en línea]. Disponible en: <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/01/Informe-Central.pdf>. [2012, enero]

estación de bombeo o la energía eléctrica para ponerla a funcionar; talleres e instalaciones, sin las acometidas eléctricas correspondientes; áreas de viviendas terminadas, sin las urbanizaciones, etcétera. Las inversiones portuarias se han rezagado en relación con el desarrollo del comercio internacional, y los demás eslabones de la cadena puerto-transporte-economía interna, tampoco han crecido al ritmo necesario.

Tenemos el caso del ferrocarril central, donde hemos invertido cientos de millones de pesos, sin que su explotación sea eficiente por no haberse completado con las señalizaciones, centros de carga y descarga, estaciones, etcétera". Y más adelante se planteó, "Después del impulso inicial en la implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, no se trabajó consecuentemente en su perfeccionamiento.

Se perdió iniciativa y no apareció la creatividad necesaria para adecuar mejor a nuestras condiciones específicas un sistema que, en buena medida, se tomó de la experiencia de otros países [...] hasta muy recientemente no se empezó a avanzar hacia una participación real de todos los niveles administrativos y colectivos obreros en la elaboración del plan, cuya metodología se mantuvo inmutable, ni a disponer de un sistema articulado de control [...] donde prevalecían los intereses sectoriales y empresariales, por encima de los intereses sociales.

Pretender dar soluciones homogéneas a todo el conjunto de entidades económicas del país; aplicación de los sistemas de retribución, primas y premios inadecuadamente; abandono del trabajo político, poca retroalimentación de las señales que debían llegar del sistema empresarial y los territorios y abandono de para la movilización de la población para la solución de importantes problemas sociales"¹¹¹, fueron parte de los señalamientos más críticos.

Existió la pretensión que los mecanismos económicos pudieran resolver automáticamente los problemas que requerían un tratamiento político y la movilización de las masas¹¹².

¹¹¹ . Ibídem

¹¹². [...] "Los sistemas de dirección y planificación de la economía pueden ser mejores o peores, pueden ser más eficientes o menos eficientes; pero en nuestro caso, en nuestro país, lo grave fue que al lado de un sistema de dirección y planificación, con sus virtudes y sus defectos —y les confieso que los defectos son bastantes, que también están tratando de rectificarse—, lo malo, lo grave, fue la creencia que los mecanismos resolvían automáticamente los problemas; la creencia idílica, la creencia estúpida en que los mecanismos iban a hacer el trabajo del Partido, que los mecanismos iban a construir el socialismo, que los mecanismos iban a promover el desarrollo [...]". Fuente: discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de

En un proceso de transformación revolucionaria, como el cubano, pretender resolver los problemas de la economía y la elevación de la productividad sin un proceso de planificación que en lo procesal involucrara la participación de los individuos y los colectivos laborales; comprometía, como se reflejó en el informe del Congreso del Partido, los avances en la esfera económica; pero incidía críticamente en que no se alcanzara el fortalecimiento político-ideológico necesario en los individuos, en el desarrollo de los valores que deben permear a mujeres y hombres en la construcción socialista, a fin de alcanzar un estadio superior en el proceso social y resolver la contradicción alienación - emancipación.

El propio Fidel Castro, al referirse a estos problemas expresó: “Cometimos errores, sí, hemos cometido muchos errores y tenía cierta lógica que se cometieran los errores, y cometimos dos tipos de errores: en una fase cometimos errores de idealismo y en otra fase, tratando de superar los errores de idealismo, cometimos errores de economicismo y de mercantilismo”¹¹³. Este enfoque, referente a que un sistema de dirección y de planificación con sus correspondientes mecanismos resolvería los problemas económicos y sociales, es una concepción y práctica reduccionista.

Los resultados que se mostraron en el Congreso, extrapoliándolos a la situación actual, conduce a la necesidad de cambiar la forma de pensar y actuar en lo procesal, todo lo referente a la planificación socialista, en los diferentes niveles del Sistema Empresarial y del Sistema del Poder Popular, lo que conlleva a tener en cuenta los estudios y experimentos que se han realizado en estos años para formular nuevos enfoques teóricos sobre el tema, de manera que contribuyan a que los encargados de tomar las decisiones puedan disponer de los elementos requeridos para ello.

En el Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba se repiten las críticas sobre la ralentización en lograr una participación real de todos los niveles administrativos y colectivos obreros en la elaboración del plan y surge la interrogante ¿cómo puede esto materializarse? La respuesta podría encontrarse en un nuevo enfoque que esclarezca los procesos que se deben acometer, a partir de un sistema ordenado, que en lo procesal involucre a los colectivos laborales y las comunidades desde la

Ministros, en la clausura del V Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, efectuado en el Teatro "Karl Marx", el 5 de abril de 1987. [en línea] Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1987/esp/f050487e.html>. [2012, enero]

¹¹³. Castro, F. (1989, 4 de enero) Discurso pronunciado en el Acto Central por el XXX Aniversario del Triunfo de la Revolución, Exposición Permanente del Desarrollo Económico y Social de la República de Cuba (EXPOCUBA). [en línea]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f040189e.html>.

concepción del plan, y que tengan muy en cuenta que las líneas que trace el gobierno central, puedan partir de la base, hasta su aprobación definitiva.

Esta participación real y efectiva de los individuos, pudiera hacer desaparecer la noción reduccionista y distorsionada de la planificación al estilo soviético, que se mantuvo hasta finales de los años ochenta, en la que tomando experiencias de otros contextos imponía los planes a los sujetos económicos y asignaba directamente los recursos para cumplirlas. La concepción de la planificación económica se sustentaba en las directivas que de forma normativa eran elaboradas por los planificadores centrales, en base a un diseño verticalista para la toma de decisiones desde los ministerios y en un escenario en que las empresas y sus trabajadores tendieron a desentenderse de los resultados económicos y de las formas de funcionamiento, debido a que, en la práctica, no podían tomar o influir en las decisiones que les permitiera participar en el logro de los objetivos deseados.

Este proceso de planificación, basado en el balance material, aprovechaba las ventajas que brindaba la integración al CAME y utilizaba métodos administrativos e innumerables exhortaciones por la dirección del país a perfeccionar el sistema empresarial para elevar la eficiencia y productividad que la construcción socialista demandaba, y así alcanzar un mayor desarrollo económico y social.

La participación de los productores – consumidores solo se concebía formalmente y en ninguna etapa de este proceso los individuos pudieron desempeñar un papel activo y determinante en la planificación; en particular, en las formas de control efectivo sobre las decisiones empresariales y de las comunidades. Se mantuvo el distanciamiento de los individuos de la propiedad social, generándose ilegalidades que llevaron a la dirección revolucionaria a desarrollar un “proceso de rectificación de errores y tendencias negativas”.

2.4 Planificación en la rectificación de errores y el período especial

El “proceso de rectificación de errores y tendencias negativas”, tiene como antecedentes vinculados: el discurso del Comandante en Jefe Fidel Castro durante la clausura del Fórum Nacional de Energía, en el mes de diciembre de 1984¹¹⁴ y el que pronunciara durante la sesión de julio de ese mismo año en la Asamblea Nacional del Poder Popular¹¹⁵. En estos discursos se hacía pública la necesidad de

¹¹⁴ . Castro, F. (1984, 4 de diciembre) Discurso pronunciado en el Primer Forum Nacional de Energía. La Habana: Editora política.

¹¹⁵ . Castro, F. (1984, julio) Discurso pronunciado en la sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular. [en línea]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1984/esp/f281284e.html>. [2011, diciembre].

un replanteo de la estrategia económica cubana para los años subsiguientes, haciendo énfasis en los problemas de eficiencia, que en esta esfera se estaban presentando, un replanteo en lo concerniente a la dirección de la economía, identificado este momento como clave en la búsqueda de una mayor eficiencia y eficacia en la salida material del proceso productivo.

Este proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, que se inició en 1986, era un enfrentamiento abierto a un grupo de errores asociados con la forma de conducir la sociedad cubana y particularmente su economía.

Fidel Castro, refiriéndose a los problemas que habían surgido expresó: “En el esfuerzo por buscar la eficiencia económica hemos creado el caldo de cultivo de un montón de vicios y deformaciones, y lo que es peor, ¡Corrupciones! Eso es lo que duele. Todo eso puede mellar el filo revolucionario del pueblo, de nuestros trabajadores, de nuestros campesinos. Y eso sí es muy malo, porque debilita a la Revolución no solo políticamente, incluso militarmente la debilita; porque si nosotros tenemos una clase obrera que se deja llevar nada más por el dinero, que empieza a ser envilecida por el dinero, que no actúa más que por el dinero, entonces estamos mal, porque de ese tipo de hombre no sale un defensor óptimo de la Revolución y de la Patria”.¹¹⁶

En la búsqueda de un sistema de relaciones socialistas en el proceso de producción material y de la vida social, se hace necesario articular adecuadamente lo político, económico y social, de forma tal que repercuta en la vida de los individuos y propicie de manera progresiva la resolución de la contradicción dialéctica alienación - emancipación; cualquier otra forma aleja al individuo del lugar que debe ocupar en la transformación revolucionaria socialista y engendra vicios y posiciones egoístas que lo conducen en un proceso de involución hacia las formas de pensar y actuar dentro de la lógica del capital.

Sobre esta visión, acerca del sistema de relaciones socialistas, apareció públicamente en 2006 una carta del Che a Fidel, escrita en abril de 1965, como prólogo del libro “Apuntes críticos a la economía política”, con plena vigencia para el período analizado y para la actualidad, en la que expresa: “El interés material individual era el arma capitalista por excelencia y hoy se pretende elevar a la categoría de palanca de desarrollo, pero está limitado por la existencia de una sociedad donde no se admite la explotación.

¹¹⁶. Castro, F. (1986, 17 -18 de mayo) Intervención del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el Segundo Encuentro Nacional de Cooperativas de Producción Agropecuaria. *Revista Cuba Socialista* (5) 86. (p.73)

En estas condiciones, el hombre no desarrolla todas sus fabulosas posibilidades productivas, ni se desarrolla él mismo como constructor consciente de la sociedad nueva. Y para ser consecuentes con el interés material, este se establece en la esfera improductiva y en la de los servicios [...] Esa es la justificación, tal vez, del interés material a los dirigentes, principio de la corrupción, pero de todas maneras, es consecuente con toda la línea del desarrollo adoptada en donde el estímulo individual viene siendo la palanca motora porque es allí, en el individuo, donde, con el interés material directo, se trata de aumentar la producción o la efectividad”¹¹⁷

El proceso de rectificación, entrañaba el retorno a la búsqueda de un modelo cubano de socialismo, como alternativa al existente en la URSS y el campo socialista europeo, anticipándose a las reformas, que más tarde se emprendieron en la Unión Soviética y otros países socialistas. Hay que apuntar críticamente que Cuba, desde días tan temprano como la Crisis de Octubre de 1962, sentaba posiciones propias con respecto a la URSS; y el Che Guevara en abril de 1965, con absoluta independencia y con criterios propios, se percató que el modelo soviético y de los países socialistas de Europa del Este podrían conducir a una involución que los llevaría al capitalismo.

El proceso de rectificación, constituye una ruptura en la continuidad de la construcción socialista en Cuba y estuvo orientado a buscar una salida práctica, que permitiera reorientar y consolidar el rumbo socialista. Se debe tener en cuenta que durante esta etapa ya se afrontaban problemas internos derivados del patrón de crecimiento, el que se caracterizaba por la ineficiencia, la dependencia externa para asegurar los recursos fundamentales, tanto materiales como financieros; todo esto unido a una gran dependencia tecnológica y un sistema de gestión poco efectivo, dado que se producían pérdidas de las capacidades productivas dentro de una política de recursos humanos ambigua.

Esta política lo mismo favorecía en determinados períodos la incentivación del trabajo, mediante estímulos materiales, pero siempre dentro de un sistema salarial anárquico; por tanto no se logró una coherencia entre los estímulos morales y materiales, entre los elementos subjetivos y objetivos, que movilizaran a los hombres y mujeres a lograr una mayor productividad.

“Las inarmonías en la construcción de estas relaciones de producción socialistas son resultado de la compleja interacción entre un poder político con insuficiencias y deficiencias en la conformación del

¹¹⁷. Guevara E. (2006) *Apuntes críticos a la economía política*. La Habana: Ocean Sur. Centro de Estudios Che Guevara. En el libro *Apuntes Críticos a la Economía Política*, se decidió incorporar a modo de prólogo un fragmento de una carta que el Che le enviara a Fidel en abril de 1965, antes de su partida al Congo, en la que precisa entre otros aspectos, sus “últimas consideraciones” sobre Política y Economía en Cuba.

contenido que marque la dinámica histórica necesaria de la orientación socialista, -relacionada con el papel del individuo en el desarrollo del proceso, y expresada en nuestro caso en lo que permite la conceptualización expuesta antes de la contradicción principal-, y el desarrollo del proceso del trabajo, que define el núcleo de la fase de producción dentro del sistema de relaciones de producción. Y el momento mediador central en esta interacción está vinculado al sistema de las relaciones tecnológico-organizativas y técnicas de dirección¹¹⁸ con el que se comparten los puntos de vista conceptuales a los efectos de esta investigación.

La dirección de la Revolución, consideró que en esta etapa la política debía tener el papel decisivo en el proceso de transformación revolucionaria en Cuba y que partiendo de ella se debía realizar el perfeccionamiento organizativo y metodológico del sistema de dirección de la economía y la planificación, incorporando a los trabajadores. Se trataba de lograr una participación efectiva de los individuos y los colectivos laborales a todos los niveles, hecho que no se logró instrumentar en la práctica, asignatura pendiente, pues en lo que respecta a la planificación económica puede afirmarse que muchos planes solo se “discuten” por los trabajadores, cuando ya han sido aprobados hasta por las últimas instancias del gobierno y no siempre tienen una base sólida.

Durante el desarrollo del proceso de rectificación de errores y tendencias negativas se hizo énfasis en garantizar un mayor control y eficiencia en el uso de los recursos materiales y financieros; para ello se emprendieron medidas para reorganizar el sistema empresarial con la creación de las uniones de empresas y la revitalización del trabajo político - ideológico, priorizando los intereses sociales por encima de los empresariales, otorgándole de nuevo el papel rector a la planificación económica socialista. Se introducen experiencias de avanzada de dirección empresarial, provenientes de los países capitalistas más desarrollados, como la dirección por objetivos y la planificación estratégica.

Este proceso se constituyó en una búsqueda, que tenía por objetivo trascender conscientemente el sistema basado en la experiencia soviética, que impactó sobre toda la sociedad cubana, y que se unía a otros problemas que no posibilitaron alcanzar los planes de desarrollo proyectados a partir de la política trazada a fines de la década de 1960 sobre industrialización y la producción agrícola. Rectificar era necesario, pues la nación cubana no alcanzaba eficiencia ni eficacia en sus

¹¹⁸. García, J. (1999). Proceso de Rectificación y salida del Período Especial: dos fases en la misma batalla de ideas. Una visión a través del prisma de la relación dirigente - dirigidos en los discursos de Fidel Castro. en línea]. Disponible en: http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/gbrigos_proc_rectif.pdf. (p. 47)

producciones y servicios, con una consecuente incidencia negativa en la conciencia de los trabajadores y los colectivos laborales.¹¹⁹

A la par de desarrollar riquezas para la sociedad, era necesario generar una mayor conciencia socialista. El Partido retoma el papel central de la planificación en la construcción socialista, y estimula la participación de los trabajadores en la misma. La realidad confirma que, independientemente de los buenos propósitos, esto no era realizable dentro de la concepción limitada de la planificación económica, sin atender al valor de la participación de los individuos, colectivos laborales y, a nivel local, las comunidades, en que se canalicen los intereses y deseos de los diferentes actores de la sociedad, ya que no puede existir un Sistema de Planificación Socialista que no tenga en cuenta criterios, opiniones y deseos de quienes forman parte del sistema social, dejando que todas las decisiones respondan a las buenas intenciones y deseos de los planificadores.

José Luís Rodríguez, en “Notas sobre la economía cubana”, cuando se refiere a la experiencia de la planificación en Cuba:1960-2010 plantea: “Sin embargo, es incuestionable la necesidad de lograr un mayor nivel de participación de los trabajadores en la planificación, para lo cual habrá que transitar por espacios novedosos que eviten los caminos trillados de la autogestión, ya ensayada sin éxito; o las valoraciones cargadas de buenos deseos, pero alejadas de la realidad (Hahnel, 2008; Devine, 1998)”¹²⁰, lo que indica que asuntos planteados en esta etapa aún están pendientes y demandan solución.

El socialismo necesita transitar por nuevos senderos y cambiar, radicalmente, las formas y actuaciones propias del capitalismo a otras que vayan singularizando la nueva sociedad socialista, donde el factor subjetivo y las prácticas políticas, con reconocimiento del papel de la ética y la educación, se constituyan en esencia de la formación de la base técnica material necesaria, ya precisada por Ernesto Che Guevara desde los años sesenta, y descubrir las nuevas formas prácticas de participación de los individuos. Y es aquí, precisamente, donde a pesar de muchos esfuerzos en mejorar la planificación económica, no se logra visualizar que el problema no radica en los métodos y sistemas; para construir el *socialismo* “se necesita ante todo de un cambio radical de perspectiva-

¹¹⁹. Se recomienda consultar: Machado, D. (1993) *Nuestro propio camino: análisis del proceso de rectificación en Cuba*. La Habana: Editora Política.

¹²⁰. Rodríguez, J. L. (2011) *Notas sobre economía cubana*. La Habana: Instituto de Investigación Cultural Juan Marinello, Editorial Ruth Casa. (p. 101)

como apuntaba Guevara – por parte de los que actúan, y de las revoluciones sucesivas que experimente en su propio proceso”.¹²¹

Durante este proceso de rectificación se desarrolla el Perfeccionamiento Empresarial dentro del MINFAR, que posteriormente se toma como base para el diseño de los procesos de gestión del sistema empresarial cubano, el que debía dar solución a los problemas que se habían presentado y que serviría como patrón para la organización y desarrollo del propio sistema empresarial.

En el balance realizado en el Cuarto Congreso del PCC¹²² celebrado en octubre de 1991, se reconoce que la política de rectificación había logrado aportes positivos, al superar, en determinada medida, la planificación burocrática y poner en marcha el proceso inversionista altamente deformado, y se comienza a preparar el país para poder afrontar el período especial, denominada así la mayor crisis atravesada por el país en el período revolucionario y que nada tenía que ver con las crisis del capitalismo, pues aunque existía una gran deformación del modelo de gestión de la sociedad cubana que influía, el factor externo por la desaparición del campo socialista y la desintegración de la URSS fueron su principal detonante.

Producto de la desaparición del campo socialista y la desintegración de la URSS, Cuba perdió de golpe sus principales vínculos comerciales de importación y exportación, que también implicó un duro golpe a los planes sociales que el país venía desarrollando en el plano interno, pues los vínculos en su inmensa mayoría eran con la URSS y el campo socialista europeo, como afirma García Brigos: “Durante todos esos años, ante todo en el desarrollo económico cubano, tenían un peso determinante la elaboración de planes, programas anuales y quinquenales, contando con la existencia de la comunidad socialista, y reproduciendo, tanto las fortalezas como debilidades de su funcionamiento.”¹²³

La pérdida de los vínculos y principalmente del mercado con el campo socialista y la URSS, lleva al país a formular una nueva estrategia en la búsqueda de mercado, tecnología y capital con los países capitalistas, así como una apertura más amplia a la inversión extranjera, que ya estaba refrendada por

¹²¹. Guevara, E. (1962, marzo) Tareas Industriales de la Revolución en los años venideros. *Revista Cuba Socialista*. Año II (7). (pp. 28 – 46)

¹²². Consultar Castro, F. (1991) *Discurso pronunciado por Fidel Castro en la inauguración del Cuarto Congreso del Partido Comunista de Cuba*. En: *Discursos y Documentos*. La Habana: Editora Política.

¹²³. García, J. y otros. (2012). *Cuba: propiedad social y construcción socialista*. La Habana: Ciencias Sociales. (p. 356)

un decreto ley desde 1982, y la creación de empresas mixtas y asociaciones económicas internacionales, que permitió no se paralizaran ramas como el níquel, la electricidad y el petróleo; y se pudieran comenzar a desarrollar sectores emergentes como el turismo.

Para favorecer el sistema de planificación económica se realizan diferentes experimentaciones en los procesos de planificación, combinándose la regulación directa, interpretada como planificación basada en el sistema soviético, y la regulación indirecta, incluía todas aquellas acciones que buscaban crear determinadas condiciones en una dirección para alcanzar los objetivos deseados, durante los años noventa y principios del siglo XXI; que contribuyó en gran medida a la introducción de “los planes de negocios” en las empresas mixtas con su generalización a un grupo importante de empresas estatales, partiendo de la realización del estudio de mercado e imbricándolo con la planificación a nivel macroeconómico, favoreciendo que los empresarios demandaran una mayor descentralización y una flexibilización de la directivas centrales para operar en el mercado interno y externo con mayor libertad.

Esto coincide con la idea de gestar en las empresas una nueva forma de accionar, más allá de lo estipulado en el Perfeccionamiento Empresarial, que despliega nuevas facultades; esta corriente se apoyaba en lo acordado en el Quinto Congreso del PCC, cuando se señaló que la planificación económica estaba transitando de un modelo excesivamente centralizado, sustentado en balances materiales, a otro (aún en proceso de implantación) donde predominarían los balances financieros.

El Perfeccionamiento Empresarial comenzó a implantarse, en 1998, se generaliza a partir del año 2000, aunque con serias limitaciones, ya que las facultades otorgadas por Ley al Sistema Empresarial no se logran instrumentar, lo que impide revertir la situación existente.

En lo referido a la planificación, se mantuvo la deficiencia de no adoptarse esta sobre la base de indicadores financieros, ya que se continuaron realizando los balances materiales hasta el más bajo nivel en las estructuras organizativas. La anunciada descentralización empresarial, enunciada por ley, no se llevó a vías de hecho, pues se produjo un incremento de las directivas verticales, que mantuvieron el predominio del proceso de planificación centralizada, en manos de los planificadores profesionales.

A los colectivos laborales, en todo lo relativo a la planificación económica, no se les dio la participación legislada; y en los pocos casos en que se llevó a cabo, se hizo de manera formal; lo que

no permitía movilizar a los individuos para realizar el salto productivo esperado, por el contrario, a partir de este período emergió un sentimiento de desconfianza hacia el sistema de gestión y una apatía a concretar experimentos, con la consecuente ralentización del desarrollo económico del país, que había despegado en el período 1994 – 2003.

En lo operativo, existió poco cambio en el proceso de confección del plan y este solo llegaba al trabajador durante la celebración de la asamblea de afiliados, que convocaban las administraciones y las secciones sindicales para que se conociera el resultado del plan ya aprobado por todas las instancias superiores, más que discutirlo.

Sobre este aspecto, no hubo una política clara del Estado en lo que respecta a su voluntad de hacer cumplir lo que estaba normado por ley. Críticamente, esta actuación estatal en disonancia con los instrumentos legales aprobados, estuvo dada porque con el objetivo de mantener las decisiones en el nivel central, la verdadera administración de las empresas se ejercía por instancias estatales; los ministerios, en la práctica, ejercían funciones de Uniones o Grupos Empresariales e incluso se fomentaba la delegación inversa, consultándose a los niveles superiores todas las decisiones.

Se suponía que una mayor cantidad de decisiones fueran adoptadas por el equipo directivo de la empresa con sus trabajadores, incluyendo el proceso de planificación económica; pero este nuevo intento descentralizador, al igual del ocurrido a finales de la década de los años setenta, se truncó una vez más por no estar disponibles principios que estuviesen en correspondencia con una planificación más abarcadora e integrada, de alcance social, que no se redujera simplemente a las reglas y principios económicos que contienen los documentos rectores del Perfeccionamiento.

En este lapso de tiempo, el gobierno tomó un grupo de medidas de centralización que restringieron el alcance de las atribuciones a las empresas en Perfeccionamiento, producto de las transgresiones que comenzaron aparecer en el manejo de los recursos y la falta de verdaderos sistemas de control, pues no se puede transferir autoridad a las empresas, sin diseñar las formas de control efectivo de directivos y trabajadores sobre las decisiones, incluyendo la Planificación Socialista.¹²⁴

Entre otros factores que conspiraron con el desarrollo de este proceso, está el que los cambios hubiesen requerido un enfoque sistémico de la política, en que se diseñaran los roles del Partido, el

¹²⁴. Ver de Fernández, O. (2011) El modelo de funcionamiento económico en Cuba y sus transformaciones. Seis ejes articuladores para su análisis. En *Observatorio de la economía latinoamericana*, (53). [en línea]. Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/cu>. [2012, marzo].

Estado, la Central de Trabajadores de Cuba y sus Sindicatos, además del Sistema Empresarial; trabajo que se empieza a acometer en la actualidad, a partir del Sexto Congreso del Partido.

La descentralización, en lo que respecta al otorgamiento de autoridad a las empresas y los gobiernos locales, no siempre está directamente relacionada con la corrupción ni propicia esta. El problema de la corrupción es multifactorial y uno de sus elementos (pues inciden muchos) está dado cuando se otorga la necesaria autoridad a los individuos que ostentan las distintas responsabilidades y no se prepara a los colectivos laborales o la comunidad para ejercer el necesario control, a través de las organizaciones sindicales, las diferentes instancias del Poder Popular y otros tipos de organizaciones profesionales y de la sociedad civil en general.

Cuando los colectivos laborales y las comunidades participan activamente en el proceso de planificación y el desarrollo - control del plan y los presupuestos, se establece una fuerte barrera ante estos fenómenos.

En Cuba, se ha desvirtuado el proceso de planificación económica socialista, a pesar de lograr significativos avances económicos y sociales, al asociar la planificación con la administración directa de los recursos escasos que operativamente tiene lugar en su sistema económico; lo que ha desatado y viene desatando una batalla por obtener más balances físicos, a pesar de proclamarse que se trabajará por medio de una planificación financiera. Esta situación demanda que dentro del nuevo modelo de funcionamiento económico del socialismo cubano, se creen las bases científicas, normativas y estructurales que permitan desarrollar la Planificación Social y poder cumplir el sueño de materializar el contenido emancipatorio de esta, en el desarrollo socialista, bajo las condiciones actuales.

Conclusiones parciales

- Desde los primeros años del triunfo revolucionario, se instituyó la planificación económica socialista para llevar a cabo los objetivos del nuevo Estado Revolucionario.
- En Cuba, la planificación económica se desarrolló bajo las mismas normas aplicadas en la URSS y el conjunto de países del campo socialista, con la marcada diferencia que esta se sustentó en la concepción de Fidel Castro “del desarrollo de las fuerzas productivas”, en que visualizaba el proceso de producción material y el de reproducción de la vida social como un todo. No obstante, se generaron situaciones similares, en algunos aspectos, a las que se daban en el campo socialista y particularmente en los aspectos que no contribuían al incremento de la salida material, por baja productividad y estancamiento en el proceso inversionista.
- A pesar de las orientaciones de Fidel Castro, Ernesto Che Guevara y otros dirigentes revolucionarios, para lograr la participación de los productores - consumidores en el proceso de planificación económica, lo poco que en este sentido se logró tenía un carácter formal; las administraciones y los sindicatos no jugaron el papel que les correspondía. Y no se pudo priorizar, ante los imperativos políticos que ocupaban a los principales dirigentes.
- La planificación económica, independientemente de sus insuficiencias, entre las que sobresalen: su carácter administrativo, poca o nula participación de los individuos, relaciones de carácter vertical en el entramado socioeconómico, burocratismo y centralización excesiva, constituyó un intento positivo frente al orden capitalista mundial y permitió que Cuba presentara avances en su desarrollo económico y social.
- En todo el período analizado, se aprecia la insistencia por desarrollar un proceso de planificación económica con la participación plena del pueblo y particularmente de los trabajadores, en particular por Ernesto Che Guevara y Fidel Castro, que permitiera determinar las necesidades económicas, culturales y espirituales a satisfacer, de manera tal que adecuándola a los recursos disponibles, conformaran la proyección socioeconómica para el período de tránsito al comunismo. La realidad vinculada al sistema de dirección fue otra, que como consecuencia generó errores, tendencias negativas, ilegalidades y corrupción que llegan hasta hoy.
- El proyecto llevado a cabo bajo el Perfeccionamiento Empresarial, que se apoyaba en lo acordado en el Quinto Congreso del Partido Comunista de Cuba y suponía que una mayor

cantidad de decisiones fueran adoptadas por el equipo directivo de cada empresa, con la participación activa de sus trabajadores, incluyendo el proceso de planificación económica; este resultó en un nuevo intento descentralizador fallido, al igual que el ocurrido a finales de la década de los años setenta, por no existir una correlación centralismo – democratismo en el sistema, marcado por una conflictiva relación entre tendencias centralistas desde la actividad política (también en la actividad económica), se propicia la reproducción de fenómenos como el burocratismo, individualismo, negligencia y falta de control,; asociados a una nueva y más dañina expresión de falta de dueño.

- Las medidas de centralización asumidas, producto de las transgresiones que comenzaron aparecer en el manejo de los recursos y la falta de verdaderos sistemas de control, restringieron el alcance de las atribuciones otorgadas a las empresas por el Perfeccionamiento Empresarial, pues no se puede transferir autoridad a las empresas, sin diseñar las formas de control efectivo de directivos y trabajadores sobre las decisiones, incluyendo la Planificación Social.

Al proceso de Perfeccionamiento Empresarial, le faltó un enfoque sistémico de la política, en que se determinaran con mayor precisión los roles del Partido, el Estado, la Central de Trabajadores de Cuba y sus Sindicatos; razón por la cual no se lograron sus objetivos y engrosó la lista de intentos fallidos para lograr que la Empresa Estatal Socialista fuera eficiente y eficaz en cumplir sus objetivos de ofrecer beneficios a la construcción del socialismo en Cuba.

CAPÍTULO III

LA PLANIFICACIÓN SOCIAL DENTRO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA REVOLUCIÓN

CAPÍTULO III. LA PLANIFICACIÓN SOCIAL DENTRO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA REVOLUCIÓN

3.1 La crisis y las medidas iniciales

A finales de los años ochenta e inicio de los noventa del siglo XX, la nación cubana debió enfrentar una aguda depresión que conduciría a una crisis muy peculiar¹²⁵, de implicaciones fundamentalmente económicas y sociales, lo que conllevó a tener que promover determinadas políticas de ajuste que permitiesen enfrentarla, sobrevivir y obtener resultados posteriormente, que indicasen una posible salida de la misma.

Salida que hoy más que nunca requiere de una base teórico-conceptual desde la filosofía y la economía; propósito que de forma modesta pretende enriquecer esta tesis filosófica, haciendo una propuesta sobre Planificación Social y parte del hecho que toda Planificación Socialista es de naturaleza subversiva porque propicia la transformación social, la abolición del orden establecido del poder hegemónico del capital; su objetivo es romper con la inercia tradicional, incluso en el período de construcción socialista.

Se sustenta en que el conocimiento de la realidad se desplaza desde lo más abstracto, desprovisto aún de conceptualización, hacia lo concreto pensado; tal y como lo demostró Marx en su obra teórica por excelencia *El Capital*, con su análisis de la mercancía como el concepto de partida más abstracto, más desprovisto de contenido y es, precisamente, en este movimiento dialéctico como se puede construir la praxis revolucionaria.

Praxis que expresa, dialécticamente, la teoría que orienta a la acción y la construcción de una nueva teoría desde la acción. La visión dialéctica de la historia y sus tendencias fundamentales permiten una aproximación a lo que pudiera suceder en el futuro, de no intervenir hoy, y prefigurar el mañana a partir de la acción de hoy.

¹²⁵, Diccionario ECURED (2008) [en línea]. Disponible en: http://www.ecured.cu/index.php/Per%C3%ADodo_especial. [2012, octubre].

Teniendo en cuenta que la crisis económica en Cuba se agudizó en la década de los años noventa, dado que continuaron agravándose un grupo de problemas que se manifestaban en Cuba desde los años ochenta, cuando el Partido planteó en la persona del Comandante en Jefe “la rectificación de errores y tendencias negativas” con una singular diferencia, que las nuevas circunstancias ahora incluían un entorno más complejo por la desintegración de la URSS y el derrumbe del socialismo europeo. Los problemas sobrevenidos han abarcado todos los aspectos de la sociedad cubana y demandan una acción deliberada, organizada, articulada y orientada, dentro de los principios y teoría del socialismo para que pueda lograrse la transformación social socialista.

Estos hechos significaron la ruptura de un conjunto de relaciones económicas y políticas, que repercutieron en toda la vida económica y social, en particular, en la gestión y el desarrollo de la planificación económica centralizada, dado que se interrumpieron las relaciones con el campo socialista en todos los órdenes y en los aseguramientos y el comercio, que se realizaba principal y articuladamente a través del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). En el año 1992, producto del deterioro interno de la economía, se hizo necesario hacer ajustes, tratando de mantener en lo posible un determinado nivel de protección social del pueblo y a través de estas medidas activar algunos sectores de la economía.

Se inicia este proceso, atrayendo y desarrollando inversiones extranjeras y asociaciones económicas internacionales hacia ramas importantes como el níquel, turismo, petróleo, electricidad, agricultura, que conllevaron a la creación de empresas mixtas, asociaciones económicas internacionales y se posicionaron firmas extranjeras en el mercado nacional; unido a esto se expandieron otras formas de negocios que abarcaron el comercio mayorista, antes realizado monopólicamente por las empresas de comercio exterior, la agricultura, la industria alimentaria y la industria ligera entre otras.

Se produce un cambio en las formas de gestión, al ampliarse los elementos de mercado, ya presentes en la economía, y se comienza a flexibilizar y descentralizar la dirección y la administración de algunas empresas que cierran el ciclo hasta el comercio exterior, renunciando el Estado al monopolio, que hasta ese momento ejercía en ese ámbito.

La apertura de la economía cubana, en estos años, se enfrentaba al dilema del mercado y/o planificación central; en la sociedad cubana predominaba la idea que identificaba mercado con capitalismo y planificación con socialismo; la realidad se impuso y esta dicotomía terminó siendo superada y es aquí que comienza a materializarse la concepción explícita, aprobada en el Sexto

Congreso del Partido, que la planificación tendría que tener en cuenta el mercado, influyendo sobre el mismo y considerando sus características.¹²⁶

Las empresas mixtas y otras, beneficiadas con las nuevas medidas, pudieron operar con determinado grado de libertad financiera y no someterse a los balances físicos que hasta ese instante estaban reglamentados en el proceso de planificación económica; estas acciones permitían se reactivaran producciones y servicios vitales para la sobrevivencia del país y que en algunas ramas se lograra obtener notables niveles de eficiencia.

Esta etapa, tampoco estuvo exenta de errores y de indisciplinas administrativas y financieras, que en el devenir también condujeron a desórdenes en el manejo de las finanzas, ilegalidades y hechos de corrupción administrativa. Este proceso incidió sobre la forma de pensar la planificación económica que se venía desarrollando y engendró nuevos cambios en los métodos y sistemas de trabajo, así mismo se pensó en ampliar los elementos de mercado y descentralización en el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía.

Durante este período los economistas cubanos y foráneos, acuden a las obras de Marx, Engels, Lenin, Fidel, Ernesto Che Guevara, Friedrich Hayek, Ludwig Von Mises, Oskar Lange y Abba Ptachya Lerner, entre otros; con la mira de perfeccionar el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía; en especial se retomaron las obras que polemizaban sobre la dicotomía mercado - planificación.

El Estado Cubano, ante los problemas que se presentaban, amplió los elementos de mercado y la descentralización en la economía cubana; ya a finales de los años noventa, se había conformado un modelo que incluía la planificación económica de gestión financiera con elementos de mercado y de descentralización. Sin embargo, a finales de los años 90 y principios de los años 2000, producto de las nuevas restricciones financieras a las que se enfrentaba el país, se produce un nuevo replanteo en la economía y se inicia un nuevo ciclo de centralización que se radicaliza en el año 2003; y que implicaba en algunos aspectos regresar a políticas anteriores.

¹²⁶. Días, M. y otros. (2004) *Cuba: ¿socialismo de mercado o Planificación Socialista?* [en línea]. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-25/cuba-socialismo-de-mercado-o-planificacion-socialista>. [2012, marzo].

Junto a las restricciones financieras, se manifiestan nuevas ilegalidades en el entramado económico. Dentro de este complejo escenario, desde una valoración crítica de esta etapa, lo más nocivo resulta la falta de definición acerca del camino futuro a emprender para continuar el desarrollo socialista; camino significativamente importante, si se tiene en cuenta que las decisiones en el proceso de desarrollo económico trascurrían sobre la base de un patrón sinusoidal, en que el bloqueo y las agresiones del imperialismo norteamericano contra el proyecto cubano tomaban mayor fuerza.

El proceso de planificación económica, en las etapas en que se pudo desplegar, presentó momentos en que prácticamente desapareció. Mantuvo la característica de ser poco flexible y con poca o nula participación de los colectivos laborales, ya que la participación en los casos que en se intentó desarrollar tuvo carácter formal¹²⁷ y no se correspondía con las resoluciones del Cuarto y Quinto Congresos del Partido. Para enfrentar las anomalías, se tomó un grupo de decisiones referidas a reforzar el control; medida que hasta el presente ha incrementado las auditorías e inspecciones.

En este período, se destaca como positivo que se comience a realizar la mutación de la planificación económica material apoyada en el CAME, estructurada sobre los balances físicos, a una de igual signo pero de carácter financiero, con mayores elementos de mercado y de descentralización, generando que algunas ramas de la economía fueran más eficientes y eficaces; lo que incidió positivamente en la recuperación de la economía, dado que en forma discreta comienzan a mejorar indicadores de la macro economía.

Como aspecto negativo, se constata la incapacidad de la dirección y la administración estatal, para flexibilizar la toma de decisiones en la gestión empresarial y la supervivencia de una burocracia que continuó frenando el proceso de construcción socialista. La productividad no creció en la medida necesaria, y se mantienen altos subsidios al empleo y el empleo improductivo o subempleo.

Debe destacarse que las prácticas burocráticas venían produciéndose desde la década de los años sesenta y se manifiestan como expresión de un pensamiento que, más allá de los trámites sobre documentos, se pronuncia por medio de la rutina que le es inherente y su consecuencia es el inmovilismo.

Este período de crisis, también denominado Período Especial, hizo necesario nuevos ajustes en el proceso de rectificación y adaptaciones a la nueva situación, lo que determinó que junto a la inversión

¹²⁷. Fernández, O. y Llanes, A. (2011) *Planificación para un desarrollo socialista de la sociedad cubana*. Manuscrito no publicado, Escuela Superior de Cuadros del Estado y el Gobierno, Cuba.

extranjera, en el plano interno, se abrieran los mercados campesinos, con precios derivados de la ley de oferta y demanda, la autorización del trabajo por cuenta propia, despenalización de la tenencia de divisas, creación del CUC como unidad monetaria intermedia entre la divisa y el peso nacional, y la creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) con el objetivo de reanimar la agricultura.

La Batalla de Ideas¹²⁸, surgida a finales de 1999, para lograr el regreso del niño Elián González al seno de su padre en Cuba, continuó profundizándose en los años 2000 para lograr la participación del pueblo en el proceso revolucionario. Entre sus más importantes acciones, está la de ampliar las oportunidades educacionales y culturales, además de retomar los programas sociales deteriorados o que era necesario reimpulsar para darle continuidad al proyecto revolucionario.

Se hicieron mejoras en los sectores de la educación, salud, infraestructura, energía y seguridad social. El establecimiento de la dualidad monetaria¹²⁹, que se institucionaliza en el Período Especial, estuvo asociado a situaciones que afectaron severamente al sistema productivo, e impidieron que la moneda nacional preservara las funciones del dinero. Esta medida tuvo su epicentro en la desaparición del campo socialista, que significó un extraordinario impacto para la economía cubana.

Entre 1989 y 1993, el Producto Interno Bruto (PIB) sufrió una caída del orden del 35%¹³⁰; se perdió más del 80% del comercio exterior, el consumo de combustible se redujo en más de un 50% y desaparecieron, casi en su totalidad, las fuentes externas de financiamiento. La doble moneda influyó positivamente en captar moneda libremente convertible¹³¹ para el desarrollo del país, y negativamente en la vida de los individuos, generando desmotivación hacia el trabajo; realidad que se mantiene

¹²⁸. Consultar el discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del Octavo Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, en el Palacio de las Convenciones, 5 de diciembre de 2004, "Año del 45 aniversario del triunfo de la Revolución" [en línea]. Disponible en: http://old.cubahora.cu/index.php?tpl=dossiers/discursos/share-tpls/ver-not.tpl.html&newsid_obj_id=1014370. [2012, diciembre]

¹²⁹. Diccionario ECURED (2008) [en línea]. Disponible en: http://www.ecured.cu/index.php/Dualidad_monetaria. [2012, diciembre]

¹³⁰ Se recomienda consultar la entrevista a la Dra. Anicia García Álvarez, Directora del Centro de Estudios de la Economía Cubana [en línea]. Disponible en: <http://www.nodo50.org/cesc/Documentos/InformeCepal.Entrevista.pdf>. [2013, enero].

¹³¹ La divisa que más entra al territorio nacional, debido al turismo, es precisamente el dólar. Producto del bloqueo, Cuba tiene prohibido el uso de dólares para la adquisición de productos en el exterior, teniendo que obtener otra divisa para poder realizar sus transacciones internacionales.

hasta el presente y que demanda una solución a corto plazo, dado que esta situación no permitirá resolver en el mediano plazo los problemas de producción y servicios que la nación presenta.

Todo este complejo entramado, se desarrolla bajo los efectos que ya venía provocando la anarquía salarial, producto de un proceso de planificación ineficiente y asistémico, que desde hace varias décadas reina en el país, y ha dado como resultado se invirtiera la pirámide de remuneración por los resultados del trabajo: “de cada cual según su capacidad a cada cual según su trabajo”¹³², idea que le correspondió a Lenin desarrollar inspirado en la “Crítica al programa de Gotha”¹³³ redactada por Marx, donde se considera a este principio como fundamental para el socialismo.¹³⁴

El período especial, entre diversos efectos negativos, provocó creciera la prevalencia del interés individual sobre el interés colectivo y social, generó apatía hacia el trabajo y un sentimiento relativo a que la solución de los problemas materiales, pasaba más por lo individual que por lo colectivo y social.

Se trata de encontrar, dentro de las relaciones socialistas de producción, las soluciones a los problemas que presenta la sociedad cubana actual, pues como afirma García Brigos (2012) “Cuba se adentra en el Siglo XXI con un sistema de relaciones sociales en un profundo proceso de transformaciones, determinadas por una base económica que muestra significativos cambios. Nos encontramos ante un sistema que se está estructurando a partir de el que existía a fines de la década de los ochenta, mediante acciones orientadas de modo consciente a la introducción de nuevas figuras, dirigidas al perfeccionamiento de dicho sistema, que se entrecruzan con las tensiones derivadas del contexto internacional en que se desenvuelve el proceso cubano desde inicio de los años noventa, marcada por el objetivo proceso de globalización que transcurre con una orientación neoliberal que es imposible ignorar, la desaparición de vínculos internacionales anteriores y el surgimiento de otros nuevos, de influencias incluso en los conceptos en uso y la elaboración de propuestas prácticas sobre todo en la esfera económica. Insertarnos en este complejo escenario, potencial general a lo interno de tendencia regresiva opuestas al sentido de desarrollo socialista,

¹³². Leer sobre la polémica acerca de esta definición en: González, I. (2006). *Marx, Lenin y la distribución en el socialismo*. NODO50. [en línea]. Disponible en:

http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia/gonzalezr_310106.pdf. [2013, enero].

¹³³. Marx C. y Engels F. (1961) *Crítica al Programa de Gotha*. Obras Escogidas. La Habana: Dirección Nacional de Escuelas de Instrucción Revolucionaria. (pp. 451 – 550). También en: <http://www.marxists.org/español/m-e/1870s/gotha/gothai.htm>

¹³⁴. Consultar la obra de V. I. Lenin. *El estado y la revolución*, 1917, [en línea] Buenos Aires: Unión de Juventudes por el Socialismo de Argentina. Disponible en:

<http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/estyrev/index.htm> [2011, septiembre]

fortaleciendo el sentido emancipador, de reapropiación por el individuo socializado de su propia vida en el desarrollo interno de nuestra sociedad, es el complejo reto que marca en la actualidad los destinos de la transformación socialista cubana.”¹³⁵

Asumir estos retos representa para la sociedad cubana un elemento principal para la continuidad del proyecto socialista, por lo que es necesario replantearse una noción del socialismo que “queremos y podemos construir”, vinculado a al acrecentamiento de los elementos socialistas, para las condiciones concretas donde el país hoy se desenvuelve. Una concepción de desarrollo social cuyo principio distributivo sea el mérito, en tanto el servicio a la sociedad se complemente con la eficiencia económica.

3.2 El Sexto Congreso del Partido

El Sexto Congreso del Partido, hace un balance de la sociedad cubana actual, a partir de lo acaecido después del Quinto Congreso; con el objetivo de orientar una Política Económica y Social coherente, aprueba los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución¹³⁶.

La sociedad cubana comienza a transitar entre la lógica incertidumbre, en que se hace necesario velar y mantener un proyecto socialista que responda al nivel de desarrollo que la sociedad socialista cubana demanda, teniendo en cuenta: “que el potencial humano revolucionario altamente calificado, la elevación de la eficiencia, la calidad y la competitividad son vitales para enfrentar los retos del desarrollo, pero muchas tecnologías económicas empleadas, necesariamente no son neutrales; son un Caballo de Troya sumamente peligroso a estos proyectos sociales. Hay que añadir con premura la teoría económica socialista desde acá, renovadora y crítica, a la crítica global del capitalismo para el desarrollo de las ciencias económicas y sociales y para la educación del pueblo.”¹³⁷

Teoría que en el proyecto cubano debe contemplar que la participación de las masas vaya más allá de la movilización y la presencia física del individuo para emitir sus criterios. Se trata de una participación que exige capacidad de decisión y responsabilidad por los sujetos en el proceso social, y

¹³⁵. García, J. y otros. (2012). Cuba: propiedad social y construcción socialista. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (pp. 439-440)

¹³⁶. Partido Comunista de Cuba (2011). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución: VI Congreso del Partido Comunista de Cuba*. [en línea]. Disponible en: <http://www.granma.cubaweb.cu/secciones/6to-congreso-pcc/Folleto%20Lineamientos%20VI%20Cong.pdf>. [2011, noviembre]

¹³⁷. Consultar Figueroa, V. y Sánchez, R. (2004) Marxismo y economía política de la construcción socialista en la periferia del capitalismo en la época contemporánea. *Revista Cuba Socialista*. 3ra época (31). (p. 32)

solo puede materializarse mediante instrumentos, como la Planificación Social refrendados mediante normas jurídicas, el conocimiento y la información que centren el desarrollo de la sociedad socialista.

La actualización del Modelo Económico y Social debe pasar, ante todo, por encontrar un camino nuevo que se ajuste a las necesidades y posibilidades actuales, que trascienda el economicismo predominante en las experiencias históricas, incluyendo las propias y que permita ampliar nuevos espacios para fomentar la economía, desarrollando en la práctica social socialista cubana la cultura de la participación, construyendo una base que permita reformular el modelo institucional del Sistema del Poder Popular.

Todo ello demanda, que el desarrollo económico sea concreto y planificado socialmente, para que pueda dar solución a viejos y nuevos problemas que atentan contra la identificación de los individuos con el proceso revolucionario, en especial las nuevas generaciones, y se logre progresivamente la resolución de la contradicción dialéctica alienación - emancipación.

No hay que negar la necesidad de un sistema de gestión. Las actuales urgencias demandan una nueva articulación de las diversas formas económicas y expresiones jurídicas, en virtud de las particularidades de los diferentes espacios de realización en la actividad laboral, de los objetos de apropiación y las diferentes expresiones del proceso del trabajo, como núcleo del proceso de producción y fundamento material del sistema de propiedad, en que el trabajo directamente social o colectivo, no rebase el proceso social del trabajo y se haga irreconciliable con la forma en que se organiza este proceso de producción.

Esta nueva organización del proceso de producción permitirá encontrar el espacio adecuado para desarrollarse en lo económico y social (en lo micro y macro), tomando decisiones en las diferentes instancias del Sistema del Poder Popular y en la dirección y administración empresarial; sin olvidar, como se argumentó, la necesidad de perfeccionar la actividad política, ya que los cambios que se introduzcan deben incidir positivamente en el sistema de relaciones sociales de la producción desde sus fundamentos estructurales productivos, pasando por sus portadores, hasta llegar a los elementos ideológico espirituales.

Este proceso tendría que ser integral y contemplar todas las formas productivas, concepto que actualmente no aparece en el proceso de cambio que acontece, tanto para los elementos socializadores más progresistas, empresas estatales y cooperativas, como para los nuevos elementos

no estatales que de conjunto modifican la estructura y el funcionamiento del sistema de propiedad, cuyo regulador básico sería la Planificación Social apoyada por un sistema de participación jurídicamente estructurado, que vendría a cubrir la ausencia en la organización institucional de las bases populares para construir la voluntad estatal, más allá del tipo de democracia granasamblearia, aclamatoria por unanimidad de las grandes medidas de la Revolución que han prevalecido hasta hoy.

Las distintas formas de gestión productiva tienen que asumir su responsabilidad con la sociedad mediante una regulación planificada socialmente. Esta responsabilidad social socialista, envuelve en su significado: desarrollar la mejora continua, la innovación, con la participación activa y consciente de los colectivos laborales, con el objetivo de responder a los intereses individuales, colectivos y sociales, ofreciendo productos y servicios de calidad, protegiendo el medio ambiente, insertando la organización dentro de un proceso de planificación de carácter social que responda a los principios de solidaridad, complementariedad, eficiencia y eficacia, y progresivamente permitan la resolución de la contradicción dialéctica alienación - emancipación.

Las responsabilidades de las diversas formas de propiedad y los individuos, no deben circunscribirse al pago de los requerimientos administrativos e impuestos, dado que con el concurso de los factores políticos y sindicales, tienen la responsabilidad de transformar el papel del individuo, en el sentido de lograr un vínculo más pleno al proceso de producción, lo que les permite superar su papel de simple asalariado, expresión de alienación, esencial para la transformación comunista como proceso emancipatorio.¹³⁸ El Sexto Congreso se pronuncia por obtener niveles superiores en el volumen, la eficiencia y la eficacia de la salida material del sistema de las fuerzas productivas de la nación, pues este constituye un elemento vital para mantener y seguir adelante con el proyecto socialista cubano.

3.3 La Planificación Social

La planificación socialista de la economía nacional es el proceso mediante el cual se proyecta, organiza, dirige y controla la actividad económica y social de la nación desde un centro único, a través de un plan, para cumplir los objetivos económicos y sociales que demanda el desarrollo integral de la sociedad/A. González/.

La planificación social se basa en un enfoque integrador de la planificación socialista, distintivo de una socialidad nueva, capaz de desarrollar un proceso de planificación que trascienda el estrecho marco

¹³⁸. Consultar García, J. y otros. (2012) *Cuba: Propiedad social y construcción socialista*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (pp. 398-411)

de la economía. Se convierte en la vía para la conducción de la sociedad en su conjunto mediante un proceso de participación de los productores – consumidores, que articula, dirige y controla, con claro sentido emancipatorio “humano”, la actividad de los sujetos que a la vez son objetos de la transformación socialista/comunista. Parte de una nueva articulación de los componentes institucionales, ya que su alcance (con la anuencia de las masas populares) permite se develen las verdaderas potencialidades y necesidades económicas, sociales y culturales en todos los niveles, para fijar objetivos retadores y medibles a nivel de centros de trabajo y comunidades, en un proceso complejo en lo organizacional, procesal, metodológico y de control.

Elementos organizacionales – Implica la necesidad de una nueva organización institucional que sea capaz de responder a esta nueva forma de planificar, que limite la regulación a través de directivas verticales y establezca un marco regulatorio para el Sistema del Poder Popular y las organizaciones empresariales, donde se implique a todos los miembros de la sociedad. La institución central diseña la política económica, las políticas sociales, ambientales, culturales, tecnológicas que son sometidas a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Elementos procesales - Están dados por un cambio en las etapas del proceso de planificación, que transcurre a nivel de las comunidades dirigido por el Sistema del Poder Popular y las empresas por sus grupos empresariales, en que se analiza y discute colectivamente las proyecciones preliminares que incluyen las principales producciones y objetivos sociales que se pueden desarrollar a nivel local y territorial. Se trata de un proceso continuo que supera las rigideces insalvables en condiciones de heterogeneidad de los actores socioeconómicos que han existido en la sociedad cubana y permite someter la acción de las leyes económicas y el desarrollo económico y social a la dirección de la voluntad humana, reconociendo la existencia del mercado como espacio de intercambio.

Elementos metodológicos – El proceso de la planificación social requiere de los métodos generales de planificación como son: balance entre fuentes y destinos; organización de la relación tarea – recurso; agregación – desagregación, modelación y aproximaciones sucesivas, entre otros métodos utilizados en la planificación clásica, e incorpora la regulación indirecta que induce a los sujetos a tomar decisiones en una dirección coherente con los objetivos deseados. Parte de un reforzamiento en el uso de los métodos participativos y se enfatiza en el aporte de los productores – consumidores en la elaboración, realización y control del plan, rebasando los procesos de consulta e información que hasta el presente prevalecen en contexto de la sociedad cubana actual.

Estos métodos no se contraponen a la centralidad del plan como herramienta reguladora del movimiento económico - social, en franca oposición a la anarquía y mecanismos espontáneos del mercado que operan en la sociedad capitalista. Lo que se busca es integrar desde una perspectiva sinérgica las necesidades individuales, colectivas y sociales

Elementos de control – Junto a los métodos clásicos de control, aparece el control social que ejercen los productores – consumidores durante el ciclo de planificación hasta obtenerse los objetivos fijados; esto refuerza que las mujeres y hombres involucrados laboralmente o a nivel de su comunidad, tenderán a esforzarse para alcanzar las metas, sean estas de elevación de la productividad o mejora de la calidad del servicio de salud local. Este sistema de control social permite perfeccionar el enfrentamiento a las ilegalidades y la corrupción, entre otras tendencias negativas.

Para materializar la Política Económica y Social recogida en los Lineamientos del Sexto Congreso del Partido, se propone en esta tesis evaluar la factibilidad de introducir la Planificación Social comprendida como una planificación de nueva naturaleza, dejando atrás la planificación económica burocrática altamente centralizada, que no alcanza a asegurar la participación activa y consciente de los individuos en el proceso de planificación, ya que este enfoque en la praxis no reconoce la significación política, donde debe darse participación a los hombres y mujeres en la elaboración y control del plan.

Para enfrentar esta situación, se propone revisar las normas y principios reguladores que existen actualmente y perfeccionar el esquema de jerarquización y división de funciones, así como los componentes que permitan regular el sistema de planificación y control social. Para ello resulta vital la aplicación de herramientas teórico - prácticas y la preparación de los individuos para lograr que los resultados satisfagan los objetivos trazados. Todo lo anterior debe garantizar el perfeccionamiento de los elementos procesales, metodológicos, organizativos y de control que aseguren el contenido emancipatorio de la Planificación Social en el desarrollo socialista de la sociedad cubana actual.

Desde su obra fundamental Marx concibió la Planificación Social, como centro del proceso de construcción socialista y espacio, por excelencia, para que mujeres y hombres puedan exponer, discutir y decidir los objetivos y tareas que hay que realizar para lograr progresivamente la transformación comunista.

No es menos cierto que en el caso cubano en diferentes etapas del proceso revolucionario se llevaron a cabo disímiles intentos de activar consecuentemente la participación de los productores – consumidores, la desburocratización y el enfrentamiento a las tendencias que llevaban a aplicar procedimientos administrativos ante necesidades que debían abordarse políticamente, o estructurando mecanismos económicos más adecuados para su solución, sin que llegaran a obtenerse los resultados esperados, cuestión que nuevamente se abordó en el Sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba.

A través de Planificación Social, los productores - consumidores pueden identificar la situación actual en sus empresas y comunidades, desarrollando capacidades que les permiten aprender a escoger el camino, con más probabilidades de tener éxito y genera responsabilidad y compromiso.

La instrumentación y desarrollo de la Planificación Social, parte de un mecanismo interno de reflexión, que contribuye de forma consciente a que los colectivos laborales y los miembros de una comunidad sean capaces de anticipar los cambios de contexto, identificar los problemas futuros, buscar respuestas posibles a los problemas, definir las prioridades y las mejores acciones, así como promover la información y la comprensión de sus propuestas, dejando atrás los pasos que, en manos de “hábil expertos planificadores”, confluyen en incumplimientos de diferentes metas.

Para superar las insuficiencias de la planificación económica debe asegurarse una mayor e intensa participación de los productores - consumidores, el establecimiento de un conjunto reducido de indicadores directivos que no sólo contemplen los resultados económicos – financieros, que tengan en cuenta la perspectiva social, de satisfacción de la demanda, de los procesos y de desarrollo y crecimiento de los propios individuos.

Resulta ineludible reiterar la necesidad de implementar un sistema de control social, para lo cual es necesario también crear capacidades en los individuos, que les permita establecer objetivos y tareas principales, así como evaluar diferentes alternativas al confeccionar los planes de fomento económico y social, con argumentación científica, prestando una mayor atención a las categorías financieras, en particular, la reducción de los costos, el papel de los precios, la compatibilidad entre las distintas secciones del plan, la planificación del comercio exterior y la producción nacional, con un enfoque integral en la planificación de las inversiones y en la concepción de los planes de desarrollo ramales y territoriales, a todos los niveles, sustentados en los avances de la ciencia y la técnica.

La Planificación Social, como herramienta básica, integra los aspectos humanos, técnicos, productivos, económicos, sociales y financieros, permite liberar la iniciativa y los esfuerzos de hombres y mujeres en el cumplimiento de su compromiso social, sin perder su individualidad, a partir de una construcción activa y consciente de todos los individuos. Este proceder facilita determinar los objetivos que la sociedad necesita alcanzar, con el máximo de eficiencia y racionalidad, e incide en la motivación de los productores - consumidores en todos los espacios sociales, centros laborales, comunidades, etc.

La centralidad de la planificación para la dirección de la sociedad en la transformación comunista indica que junto a los cambios ante citados, se necesita un cambio en los esquemas mentales que reducen la Planificación Socialista a la esfera puramente económica, sin ver este asunto como totalidad concreta de la verdadera esencia del socialismo.

La Planificación Social requiere una nueva articulación de los componentes institucionales, ya que su alcance en lo procesal permite, con la anuencia de los productores - consumidores, determinar las verdaderas potencialidades y necesidades económicas, sociales y culturales para fijar objetivos retadores y medibles a nivel de centros de trabajo y comunidades; de manera que influyan en el desarrollo económico, social y cultural, así como en las aspiraciones individuales y colectivas de cada hombre y mujer, para poder consumir su proyecto de vida y con ello alcanzar la necesaria conciencia socialista, que permita transitar progresivamente hacia la verdadera emancipación humana.

La implementación del proceso de Planificación Social requiere, a nivel individual, un cambio de mentalidad y, a nivel social, implementar cambios estructurales y jurídicos en el funcionamiento de la sociedad, lo que involucra los contenidos y relaciones entre instituciones centrales, como son las del Partido Comunista de Cuba, el Sistema del Poder Popular, la Central de Trabajadores de Cuba y los sindicatos.

Se trata de lograr un proceso de reapropiación efectiva por parte de los individuos de su propia vida social, partiendo de su lugar en el "proceso de trabajo" lo que, necesariamente, también demanda cambios al interior de las unidades económicas y su articulación al proceso de reproducción social en su conjunto, simultáneamente con cambios en los diferentes espacios de socialización de los individuos, en los cuales el Sistema del Poder Popular ocupa un lugar decisivo, por la universalidad de su acción y el carácter de obligatorio cumplimiento en sus decisiones.

La propuesta de establecer un proceso de Planificación Social con un contenido emancipatorio, en la construcción socialista en Cuba, exige una visión de totalidad, integralidad, y trabajo colectivo. Esto envuelve una relación dialéctica del método con la teoría, y de estas con el accionar de la vida cotidiana. Después de cincuenta años de construcción socialista en Cuba, en que la planificación económica siguió vertientes similares al modelo soviético, se demanda desaprender lo aprendido y aprender nuevas formas de hacer, por lo que es indispensable poner en funcionamiento una vía para desarrollar la capacitación de los productores - consumidores sobre bases participativas, de construcción de los contenidos, en el espíritu de la metodología de la Educación Popular.

Se hace necesario que, en el proceso de Educación Popular, se visualicen los cambios económicos y sociales que se necesitan y, de forma particular, dentro de la economía política, pensar en algo tan antiguo como la división social del trabajo y sus consecuencias, vale decir la solución social valor y su expresión concreta en el dinero, gracias al cual los productos pueden tener un precio e intercambiarse en el mercado socialista, dentro de un Sistema de Dirección y Planificación Social, donde coexistan las actuales y nuevas entidades productivas y de servicios del país: empresas grandes, medianas, pequeñas, microempresas, cooperativas y otras formas de propiedad social o privada, actuando todas mediante una regulación planificada, que implicará una gestión administrativa con los grados de libertad y flexibilidad necesarios.

En las unidades económicas y muy especialmente en la nueva empresa socialista, los productores directos en sus correspondientes procesos de transformación de insumos en productos, mediante una tecnología determinada, deben jugar un rol decisivo dentro de lo que se pudiera concebir como nueva institucionalización empresarial y social, que amplía el espacio de desarrollo del ser humano en la dirección y administración, vinculación no enajenante para los productores - consumidores, como lo fue en el capitalismo al vender su fuerza de trabajo por un salario, en que solamente se les permitía trabajar cumpliendo órdenes, al margen de toda vinculación con la problemática de la dirección y administración de la empresa, ya que en la lógica socialista los dirigentes y las masas populares deben participar como colectivo de productores consumidores, que toma las decisiones en sus instituciones y, a nivel de la comunidad y la sociedad, como un todo.

La participación activa y consecuente de los productores - consumidores, se constituye en un antídoto contra la inercia, la apatía, la corrupción y debe formar parte de un sistema complejo, que integre todos los esfuerzos humanos para fortalecer el socialismo. Cuando el hombre y la mujer no se

implican en la toma de decisiones, comienzan a dudar si el camino emprendido es correcto o no, influye en su motivación y disminuye la necesaria carga positiva que cada persona necesita para llevar su propia vida individual y en sociedad, se aliena aún más.

Implicarse como individuo en el proceso de Planificación Social cierra la brecha donde se refugian los individuos en sí mismos y se circunscriben a los asuntos de su directo interés y dejan que todo lo demás trascorra de cualquier modo, sin prestarle la más mínima atención, generando apatía y desmotivación, pérdida de la moral de trabajo y la indisciplina social. Esto es significativo porque se aprecia en la sociedad cubana una peligrosa separación entre el ciudadano y el Estado, como algo ajeno a su primario interés, lo que implica la necesidad de profundizar en la forma que Marx ve la recuperación de la sociedad civil sobre lo que le quitó el Estado burgués. Sobre los temas acerca de la relación sociedad civil – Estado, Gramsci¹³⁹ desarrolló toda una obra que permite enriquecer el marxismo contemporáneo sobre el Estado.

No se trata solo de cambiar la metodología del proceso de planificación económica, dentro de las múltiples cuestiones a enfrentar en la actualización de la Política Económica y Social, sino de una transformación radical, a fin de crear desde las bases teóricas y prácticas, las posibilidades reales de la intervención de los productores - consumidores en todas las actividades de este proceso y donde se reconoce e interioriza que la Planificación Social es el eje articulador del proceso emancipatorio de los individuos; y que para ello hay que otorgar mayor protagonismo a estos en todas las organizaciones productivas y en los diferentes institutos políticos y sociales, con especial importancia, en los órganos del Poder Popular, las empresas y los sindicatos.

En lo ideológico, esto permitirá consolidar una conciencia socialista, pues los individuos reconocen que son parte de la dirección de sus espacios productivos y de los diferentes espacios territoriales, y que pueden formular los objetivos de desarrollo sobre la base de las potencialidades, necesidades y expectativas que como productores - consumidores y pobladores del territorio poseen. La Planificación Social hay que desarrollarla en todos los espacios económicos, desde la brigada en que se pueden discutir los presupuestos de gastos por área de responsabilidad, el cuentapropista que cubre un segmento de mercado y en todas las nuevas formas productivas que aparecen en la economía cubana.

¹³⁹. Consultar de Gramsci, A., (2000) *Cuadernos de la cárcel*. 1ra edición. Ciudad de México: Editorial ERA/BUAP.

Cada productor - consumidor, al formar parte del proceso de Planificación Social adquiere responsabilidades y también facultades para poder participar en la previsión, que permite dirigir el presente para lograr un futuro deseado. Por ello, cuanto mayor sea el cambio que se desee provocar, cuanto más profundas las consecuencias, mayor será la implicación de los productores - consumidores y el período que se deberá contemplar para conseguir los objetivos deseados.

Cuando cada hombre y mujer pongan toda su capacidad intelectual y los conocimientos prácticos que poseen, en función de lograr la salida cultural, material, organizativa, de disciplina y desarrollo que el país necesita, se refuerza la actividad política y se crean condiciones para el desarrollo integrado de la sociedad, en un ambiente de confianza que permite ir formando el hombre nuevo/Che/.

La Planificación Social, como proceso, que implica a los individuos, no está libre de contradicciones, conflictos y riesgos, ante la diversidad de formas de propiedad introducidas. Un manejo eficiente e inteligente del proceso puede constituirse en una barrera ante los errores y transgresiones que se produzcan, dado que la amplia participación se constituye en una muralla ante ideas distorsionadas, ya sean de carácter economicista, de violación de las normas sociales, etc. y también pudiera ser un antídoto contra las ilegalidades y la corrupción.

Por diversas causas (fundamentalmente de contingencia política y/o seguridad nacional) aun prevalece la preponderancia del Estado respecto al ciudadano (construcción piramidal del poder) en la toma de decisiones. No se supera la naturalización del Estado como entidad que, una vez producida por el sujeto se desprende de este, adquiere sustanciación y cuerpo propios, deviene entonces no un orden racional sino una institución natural, y se erige así en el criterio de medida sobre su creador. Enajenación política.

3.4 La autoridad y los órganos de gobierno

La autoridad y responsabilidad de los cuadros, en todos los institutos políticos del Estado y en particular en el Sistema del Poder Popular y las empresas, no desaparece, sino se refuerza en el proceso de Planificación Social; dado que es requisito sine qua non para que esta se materialice, que cada cuadro para dirigir el proceso debe conocer sus bases y mediante su autoridad formal y, principalmente, como un líder, necesita tomar las decisiones pertinentes para el funcionamiento de la organización que dirige en cada nivel. Los cuadros en los Órganos del Poder Popular y las empresas,

hasta el presente, han tenido limitada su autoridad y, por ende, su nivel de actuación; porque las principales decisiones se ejecutan en los niveles centrales.

Carecer de autoridad y responsabilidad limita a los dirigentes electos para responder ante sus electores en los diferentes niveles del Poder Popular y mutila el papel de los directores y administradores ante sus colectivos laborales en las empresas para cumplir su misión y poder ser decisores en la producción y los servicios; así como, en otros elementos que forman parte de la gestión, como son el balance importación – exportación - mercado interno y externo, problemática sobre la que hay que reflexionar y en la que se necesitan cambios.

El actual sistema de Dirección y Planificación de la Economía, evaluado críticamente, retrasa el proceso de dirección y administración, dado que cada paso a ejecutar una vez aprobado el plan de la economía, debe ser consultado al organismo superior; lo que provoca fallas que inciden negativamente en el funcionamiento del gobierno local, en la eficiencia y eficacia de las empresas, ralentizan el desarrollo de las fuerzas productivas e influyen negativamente en la formación de una nueva conciencia socialista en los individuos, los colectivos laborales y la comunidad en general, en un modus operandis burocrático que pone trabas, no permite la necesaria flexibilidad que en la toma de decisiones se interpone, en nombre de lo instituido, al desarrollo de los colectivos laborales y la comunidad.

La actual metodología de planificación económica prevé la participación de los colectivos laborales en la discusión del plan, sin embargo, ninguna autoridad sindical, ni empresarial ha logrado romper los lazos que inmovilizan esta posibilidad de involucrar a los individuos de forma efectiva. En el ámbito comunitario la situación es peor y, por lo general, solo se realizan planteamientos por los electores ante los delegados en un proceso formal. Las asambleas municipales, provinciales y el Parlamento aprueban los planes, pero se obvia el análisis durante el proceso para exponer los criterios de las masas populares.

El estado actual de ejercer el poder no motiva a los hombres y mujeres del pueblo, ya que la participación que confiere autoridad y responsabilidad a los miles de hombres y mujeres de la sociedad en el proceso de Planificación Socialista, sigue siendo una disciplina pendiente, a pesar que se ha insistido sobre este vital aspecto para lograr un efectivo funcionamiento del Sistema del Poder Popular y una gestión empresarial eficiente y eficaz.

La participación de los hombres y mujeres de la sociedad cubana, constituye un requisito sine qua non, una vez se acometa la actualización de la Planificación Socialista, y esta comience a jugar el rol que le corresponde, tanto a nivel de los Órganos del Poder Popular, como de la Central de Trabajadores de Cuba y sus Sindicatos Nacionales. No se puede ignorar que hoy existe cierto rechazo de los individuos a expresar sus criterios y opiniones; en materia de planificación los productores - consumidores solo participan formalmente cuando los planes ya están aprobados.

Al intentar abordar la solución de los problemas planteados y que estas se implementen en el país, resulta importante tomar en consideración que la Planificación Social Socialista debe formar parte de un sistema integrado de dirección de la sociedad, que no puede verse aislado y reducido a la actividad puramente económica administrativa y/o pública.

Existe otro grupo de asuntos que inciden sobre el desarrollo del individuo productor - consumidor, como son los órganos de gobierno, donde las experiencias vividas conspiran para lograr un estadio superior y que necesitan de decisiones y políticas que se deben adoptar por el Partido y la Asamblea Nacional del Poder Popular. Toda decisión de gobierno, debería tomar en cuenta la nueva composición estructural de las fuerzas productivas y la disparidad que se observa en el consumo, asociada esta última a elementos que en nada tienen que ver con el trabajo y que generan una mayor alienación en los individuos.

Se hace necesario considerar que la abolición del régimen capitalista, significa eliminar la lucha de todos contra todos y alcanzar progresivamente una sociedad comunitaria sin clases, en la cual la solidaridad social reemplace el deseo de enriquecimiento individual como móvil esencial de actividad, en la cual la riqueza de la sociedad asegure el armonioso desarrollo de todos los individuos.

Lejos de querer hacer iguales a todos los hombres, como pretenden introducir en la mente de los productores - consumidores, los enemigos del socialismo, los marxistas desean que sea posible, por primera vez en la historia humana, el desarrollo de toda la infinita gama de diferentes posibilidades de pensamiento y acción presentes en cada individuo. Pero comprenden que la igualdad económica y social y la auto emancipación del hombre, tienen necesariamente que crear las bases para garantizar sus necesidades de cada día, condición previa para la conquista de la verdadera realización de la personalidad humana. El objetivo de la nueva sociedad socialista es liberar al hombre de las cadenas de la división social y económica del trabajo.

Sin ignorar las condiciones del complejo contexto externo en que se desenvuelve la sociedad cubana, el proceso de construcción socialista tiene la responsabilidad de superar sus errores y buscar una salida propia, considerando las opiniones y criterios de todos los individuos, a fin de actualizar, cambiar o eliminar todo aquello que dificulta su avance hacia la nueva sociedad comunista.

Hay que eliminar las barreras, que a pesar de las medidas puestas en práctica aún existen; el concepto de Revolución, expresado por Fidel el 1ro de mayo de 2000, hay que interiorizarlo y llevarlo a la práctica cotidiana, como la mejor tecnología social disponible. Los problemas que enfrentará, en los años futuros, la sociedad cubana, serán múltiples y las decisiones a tomar muy complejas, lo que refuerza la necesidad de disponer de toda la sabiduría de los productores - consumidores para encontrar nuevas soluciones, que no le desvíen del sentido emancipador que tiene el proceso de construcción socialista.

Aunar voluntades y encontrar las herramientas adecuadas, para canalizar las ideas y propuestas de todos los individuos, se torna como uno de las más importantes retos y es, en esta coyuntura histórica, que los órganos políticos y de gobierno a todos los niveles, pueden tomar las decisiones para implicar en la toma de decisiones, en todos los momentos del proceso reproductivo, a cada hombre y mujer de la sociedad.

Hay quienes no ven como válida esta propuesta, ya que desde los tiempos soviéticos se venían planteando algunos de estos postulados y no se logró materializarlos. Sin embargo, ignoran que estas ideas se relegaron, por el papel negativo en la conducción del proceso asumido por Stalin, y que el campo socialista, en su inmensa mayoría, bebió de esas ideas que partían de concepciones erróneas desde su establecimiento.

3.5 Lecturas para sacar lecciones y aprender de las experiencias de China y Viet Nam

La economía política de una economía mixta es un capítulo inédito de la teoría marxista. En un principio, se consideró que construir el socialismo en un solo país no era posible. Después, la historia transformó esa aspiración en una realidad; a partir de ella surge y se desarrolla el campo socialista. Sin embargo, con la desaparición del bloque socialista europeo, la desintegración de la URSS y por supuesto la unión económica de los países socialistas, se modifican nuevamente las premisas objetivas, lo que directa e indirectamente repercute en los países que continúan la construcción socialista como China, Viet Nam y Cuba.

China y Viet Nam respondieron a este reto buscando nuevos accesos mutuamente ventajosos al financiamiento, la tecnología y los mercados capitalistas, indispensables en las nuevas condiciones. Ello les obligó a lograr un modo de reproducción intensiva y de alta competitividad, con el propósito que sus economías socialistas puedan mantener una dinámica adecuada de acuerdo a sus intereses. Este nuevo contexto se presenta en un horizonte histórico que, por el momento, no es posible acotar.

Los dos imperativos del modelo económico socialista y el problema de su adecuada correlación vuelven a cobrar vigencia: ¿cómo solucionar las tareas económicas y, a la par, conservar y desarrollar los rasgos propios de una sociedad socialista?.

En el caso de China, se ha planteado que una vez conquistado el poder político, la lucha de clases se convierte en la contradicción secundaria, y la contradicción principal pasa a ser el escaso desarrollo de las fuerzas productivas y las necesidades de la población y de la sociedad.

En las reformas que emprenden China y Viet Nam está implícita una estrategia de transformaciones graduales sustentadas en la heurística, de acuerdo con las condiciones concretas de cada sociedad y su entorno en cada momento. Este enfoque gradual tiene ventajas tales como: evitar los “shocks” traumáticos, permitir correcciones de las medidas, facilitar que los agentes económicos se vayan ajustando a los cambios. Las inversiones directas del capital extranjero parten de sistemas integralmente concebidos y están sujetos a continuos ajustes.

La Planificación Socialista tiene carácter indicativo y no directivo, se avanza hacia estructuras de mercado flexibles y gestión autorregulada que según los documentos del Partido Comunista de ambos países conducirán a lograr sociedades prósperas, con un alto desarrollo. En diferentes documentos partidistas de ambos países se explicita que el modelo de dirección de la economía socialista al estilo soviético, se convertía en la práctica en un modelo de gestión de las empresas económicamente inefectivo y autoritario, que no funciona dentro del marco de un sistema de planificación centralizada que cada día más tiene que actuar en un sistema mundial complejo.¹⁴⁰

El Partido Comunista de China enfatiza el desarrollo de un modelo de economía socialista de mercado, sin modificar su sistema político ni su régimen de gobierno, dentro de una filosofía de libre

¹⁴⁰. Se recomienda Consultar: Vázquez J. y Regalado E. (2007) *China el despertar de un dragón*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales y Cruz A. (2011) *Viet Nam y su proceso de Doi Moi (renovación) nacional e internacional*. NODO50. [en línea] Disponible en: <http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article1044> [2013, julio]

mercado, con regulación del Estado, pero sin intervención directa, permitiendo el desarrollo flexible e integral del intercambio comercial interno y con otros países, fomentando la inversión extranjera directa y el consumo en su mercado interno, trabajando actualmente para superar los desequilibrios sociales internos y lograr en los futuros decenios el bienestar de las masas populares.

Tomar experiencias de China y Viet Nam, no es descartable, aunque para Cuba el análisis debe ser cuidadoso y no limitarse solo a la salida material de las fuerzas productivas. En la sociedad cubana la correlación entre los factores económicos y políticos es diferente, debido a las agresiones provenientes de su cercano y poderoso vecino, y de la alianza de intereses que hasta ahora ha existido con la clase desplazada del poder por la Revolución, que emigró a los Estados Unidos de Norteamérica. En este caso, los imperativos económicos y políticos del Modelo Económico y Social se encuentran particularmente tensionados, lo que confiere una especial complejidad a su diseño.

En compensación, las conquistas sociales, en Cuba, han constituido un elemento esencial de la supervivencia como nación con identidad propia, de lo que deriva una profunda raíz histórica que sustenta y da continuidad a las tareas de construcción de la nueva sociedad. Este es el gran desafío.

El propósito de este acápite en esta investigación resulta de la necesidad de comprender las complejidades que se enfrentan y explorar posibles soluciones respecto al Modelo Económico y Social, y el Sistema de Planificación Social Socialista más adecuado a las condiciones existentes. Hay importantes aspectos no abordados, por razón de espacio se limitará a hacer algunas reflexiones.

El socialismo de mercado solo propone modificar el viejo orden capitalista y con ello aplazar, al menos en teoría, el plazo en que se debe trascender la apropiación de la vida social, excluyente del viejo orden y lograr la verdadera emancipación de los individuos, reproduciendo individuos que se enfrentarían a viejas y nuevas formas de explotación, consideraba Rosa Luxemburgo.

Marx planteaba que: “Ninguna forma de sociedad puede, realmente, impedir que el tiempo de trabajo a disposición de la sociedad regule la producción de una u otra forma. Hasta ahora, sin embargo, como tal regulación se consigue no por el control directo y consciente de la sociedad sobre su tiempo de trabajo (lo cual solo es posible con una propiedad colectiva) sino por el movimiento de los precios de las mercancías, las cosas permanecen como usted las ha descrito ya idóneamente en Deutsch-Französischer Jahrbücher”.

Sobre ello Marx le escribió a Engels el 8 de enero de 1868. “Esta es, brevemente la contradicción fundamental entre una economía dirigida por un plan consciente y una economía regida por la ley del valor”.¹⁴¹

El reconocimiento por los Partidos Comunistas de China¹⁴² y Viet Nam¹⁴³, sobre la necesidad de la coexistencia de diferentes formas de propiedad y, consecuentemente, la adaptación de estas relaciones de producción como requisito, debido a los distintos niveles de desarrollo de las fuerzas productivas en los diferentes sectores de la economía¹⁴⁴ son consideradas como exigencia inevitable para poder interactuar con la economía capitalista en la obtención de financiamiento, tecnología y mercado, por lo que incluso abren una nueva dimensión en el camino a las privatizaciones, que en el caso de la sociedad China actual plantea privatizar parte de las empresas estatales.

Al comenzar las reformas en los dos países (China y Viet Nam) prevalecía una relación de “verticalidad”, donde la impronta partido – individuo adquirió una dosis reguladora elevada. La sociedad parecía poseer un carácter homogéneo y uniforme; predominó una estructura igualitaria, dada por equitativa dentro de un sistema político jerárquico y altamente concentrado en las diferentes instancias de poder. En lo económico imperó la centralización excesiva y se dieron graves problemas al interior de sus sociedades, por la notable diferencia entre el nivel de vida de las diferentes regiones.

En ambos países, el auge económico se centró de lleno en la regeneración de los mecanismos económicos, lo que ha traído prosperidad para amplios grupos de la población y también que muchos individuos experimentaran la sensación de descontrol y pérdida de valores; una parte de los ciudadanos sintieron que el mundo ideológico al que habían entregado sus sueños y esfuerzos desaparecía. El ambiente de reforma en estos países en determinados períodos se enrareció y se convirtió en el manantial de pesimismo que trastocó la vida de las mujeres y hombres del pueblo, y que en el caso de China condujo a los trágicos sucesos de la Plaza Tiannamen en parte incentivado desde el exterior.

¹⁴¹. Consultar a Mandel, E. (1969) La economía en el período de transición. [en línea] Disponible en: <http://www.ernestmandel.org/es/escritos/pdf/periodo-de-transicion.pdf>. [2013, julio] (p. 6)

¹⁴². Salinas, A. (1994) Socialismo de Mercado en China: quince años de reforma económica. *Revista Comercio Exterior del Bancomext.* 44 (5)

¹⁴³. Cruz, A. (2011) *Viet Nam y su proceso de Doi Moi (renovación) nacional e internacional*. NODO50. [en línea] Disponible en: <http://www.nodo50.org/cepid/spip.php?article1044> [2013, julio]

¹⁴⁴. Hernández, G. (1991) Las reformas en China: éxitos y dificultades. *Revista Cuba Económica.* (1).

Estas experiencias socialistas y los resultados obtenidos de las investigaciones que anteceden este trabajo, en particular la referida a la propiedad en el socialismo, permiten reflexionar y concordar con la propuesta que plantea mantener, e incluso fortalecer, el peso estructural de los elementos identificados como más socialistas, presentes en la economía cubana, necesariamente acompañados de su perfeccionamiento y de la reestructuración del sistema cubano de propiedad¹⁴⁵, lo que permitiría la complementariedad y cooperación conscientemente necesaria, dirigidas en el sentido emancipador socialista, empleando la Planificación Social.

La experiencia de China y Viet Nam ratifica la necesidad de superar la planificación económica, limitada y restringida por los rasgos centralizadores e instrumentar y consolidar progresivamente la Planificación Social como institución reguladora y dominante, que actúe como espacio y mecanismo de coordinación y ordenamiento social, entre los diferentes niveles del sistema, las esferas y sectores, con espacios abiertos de colaboración y cooperación dentro de un mercado socialista para el necesario intercambio interno e internacional, sin traspasar los límites que en cuanto a la propiedad sobre los principales medios de producción se han dado. Un análisis contextual revelaría los condicionamientos del movimiento real, las trabas al proceso de planificación para acercarse al ideal que se demanda.

Las relaciones monetario - mercantiles de los diferentes actores sociales, vienen conformando el sistema productivo cubano, debe contribuir a lograr un proceso de producción que desde el encadenamiento de los recursos y los resultados productivos, sea capaz de asegurar la reproducción ampliada de forma sustentable y sostenible en el sistema social, garantizando la satisfacción de las necesidades de los individuos y de la sociedad en su conjunto, sin caer en voluntarismos de etapas anteriores, ni en el idealismo de quienes piensan que con los elementos de la economía capitalista es posible salir adelante y construir un socialismo próspero.

El perfeccionamiento de los elementos identificados como socialistas y la posibilidad de introducir un Sistema de Planificación Social, están llamados a jugar el rol desde lo procesal, metodológico, organizativo y de control para evitar los problemas ocurridos en otras latitudes, siempre que exista la intención de implicar conscientemente a todos los hombres y mujeres del pueblo, por el papel activo y transformador de los individuos en el proceso de construcción colectiva, que facilite la resolución

¹⁴⁵. Consultar: García, J. y otros (2012) *Cuba: propiedad social y construcción socialista*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. (pp. 405-406)

progresiva de la contradicción dialéctica alienación - emancipación y el desarrollo de la democracia socialista.

Perfeccionar el socialismo, alejando las fórmulas burocráticas y tecnocráticas, sin tener que acudir a las armas melladas del capitalismo, es requisito para desaparecer las trabas que frenan el desarrollo de las fuerzas productivas, partiendo del propio nivel alcanzado por estas, siempre que los mecanismos y métodos de gestión propicien la participación efectiva, exista transparencia y se tenga en cuenta la voluntad de las masas populares.

Todo cuanto se perfeccione debe estar dirigido hacia la realización de los individuos como sujetos, en el momento efectivo de su auto emancipación; esto también incluye los mecanismos y las relaciones que se establecen entre cada hombre y mujer con el empleo, el presupuesto, la planificación global, la planificación sectorial, la planificación ramal y local, y otros procesos que, de un modo u otro, generan compromiso entre la eficiencia a nivel empresarial y en las unidades económicas en general y la eficiencia a nivel social.

El empleo es la forma donde se concreta la relación salarial y se garantiza el sustento de los productores - consumidores y su familia; el carácter precario que se impuso en las primeras décadas en las experiencias de Viet Nam y China, cuando se introdujeron las llamadas formas flexibles, a tiempo parcial, temporal, oculto e informal; indica la complejidad e importancia de este asunto que es necesario no se repita en el proyecto socialista cubano y ninguna prueba mejor que las decisiones adoptadas en el XVIII Congreso del Partido Comunista de China¹⁴⁶ y el XI del Partido Comunista de Viet Nam.

La experiencia foránea indica la necesidad de eliminar el modelo vertical de sociedad, donde la concentración de las decisiones aparezca en pocas manos y aleje a los individuos de ser parte activa de la vida social y política, reproduciendo nuevas formas de alienación.

Ernesto Che Guevara, no negó la utilización de estímulos materiales y la posibilidad de asimilar técnicas capitalistas que contribuyeran al desarrollo de la sociedad, pero alertó sobre la necesidad de lograr la motivación moral a través del trabajo político e ideológico, para alcanzar un amplio desarrollo de la conciencia revolucionaria. Todo ello sobre la base del [...] “Trabajo ejercido día a día, con entusiasmo creador que desarrolla en cada uno de nosotros la conciencia del socialismo,

¹⁴⁶ Cubadebate, (2012, 15 de noviembre). Xi Jinping fija sus metas. Cubadebate [en línea] Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2012/11/15/xi-jinping-fija-sus-metas/> [2013, noviembre]

productividad, más producción, conciencia, como síntesis sobre la que se puede formar la sociedad nueva, donde los cuadros y el colectivo de trabajo que dirigen, comprendan su rol en la sociedad, y se creen las bases materiales para el desarrollo económico en la sociedad socialista, que se basa en la distribución equitativa de las riquezas de la sociedad, pero a condición que esa sociedad tenga riquezas que repartir¹⁴⁷.

No habrá cambio si no se tiene en cuenta a los individuos y se les estimula moral y económicamente, como elementos fundamentales para consolidar la sociedad socialista; cuando no se tiene en cuenta el individuo, este se auto enajena y no ve la necesidad de esforzarse. Cuba, necesariamente está obligada en un proceso de continuidad - ruptura, a soltar las amarras y desatar los nudos que en los últimos decenios se han formado en el devenir de su proceso revolucionario para lograr el desarrollo de las fuerzas productivas, solucionar problemas centrales de la economía y garantizar el empleo útil para todas las mujeres y hombres que conviven en el país.

El éxito dependerá de la sabiduría colectiva y de la capacidad de los institutos políticos del Estado al concebir un sistema de dirección y auto dirección coherente, en que los individuos y los colectivos laborales bajo las diferentes formas del sector productivo y de servicio, estatal y no estatal, así como de la comunidad, puedan participar y ser actores de las principales decisiones.

En este ámbito es aconsejable que, una vez se elabore la base teórica y conceptual del modelo económico y social cubano, se someta a una amplia consulta. Bajo estas condiciones es necesario fortalecer el proceso de construcción socialista sobre las bases que aporta el marxismo y reforzar el sentido emancipador, pues para superar la enajenación propia del sistema del capital no es posible razonar la economía, teniendo como paradigma el actual mundo económico invertido del capitalismo, donde las cosas son más importantes que las personas y tienen una existencia independiente de las condiciones de vida.

El capitalismo se presenta con el fetichismo sobre la autorregulación de los mercados en la micro economía, crecimiento del PBI, equilibrio fiscal y de la balanza de pagos en la macro economía, lo que significa, según Marx, que se daría más importancia a las relaciones entre las cosas, que a las relaciones sociales.

¹⁴⁷. Guevara, E. (2008) *No podemos desligar la idea de la Revolución con la idea del trabajo*. En: *Retos de la transición socialista en Cuba 1961 – 1965*. La Habana: Ocean Sur. Centro de Estudios Che Guevara. (p.85)

El nuevo orden productivo está marcado por la "globalización" de las relaciones capitalistas de producción. Categorías como mercado y libre comercio, inversión privada, crecimiento, eficiencia y competitividad, entre otras, se han convertido en objetos de veneración y culto, en los ideales hacia los cuales toda economía real debe tender forzosamente para alcanzar el progreso y la modernidad, pues estas categorías económicas proyectan como culto un orden económico natural, pretendidamente universal¹⁴⁸ y hacia ellas también, en cierta medida, tienden las experiencias socialistas analizadas.

Se hace necesario recordar, además, que el Che alertó acerca de las formas de conducción de la economía, como aspecto tecnológico de la cuestión, las que deben tomarse donde estén más desarrolladas y pueden ser adaptadas a la nueva sociedad. Pero también llamó la atención que "persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con las armas melladas del capitalismo, se puede llegar a un callejón sin salida".¹⁴⁹

Al proyectar nuevas medidas dentro de la construcción socialista, hay que evaluar el costo - beneficio y "se deberá lidiar con la amenaza que presentan como únicas alternativas de alineación el contrapunteo actual en el binomio dogmatismo - pragmatismo" /Oscar Fernández/.

El peligro radicaría en que buscando salidas rápidas y pragmáticas, se pueden estrangular conquistas socialistas, en aras de crecer en determinados indicadores económicos, sin ver con claridad que algunas medidas generen tendencias regresivas opuestas al desarrollo socialista, que pudieran conducir todo el proceso, en sentido inverso, al mismo idealismo precedente que tuvo un impacto en

¹⁴⁸. Se recomienda leer el artículo de Romero, A. (2007) Economía: La alienación de la ciencia económica y sus consecuencias en las ciencias sociales. Lima. [en línea]. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/solo-en-la-web/la-alienación-de-la-ciencia-económica-y-sus-consecuencias-en-las-ciencias-sociales>. [2013, julio].

¹⁴⁹ En *El socialismo y el hombre en cuba* el Che exponía: "Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allí tras de recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entre tanto, la base económica adaptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo. De allí que sea tan importante elegir correctamente el instrumento de movilización de las masas. Este instrumento debe ser de índole moral, fundamentalmente, sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social." [en línea]. Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/Che%20Guevara%20%281965%29%20El%20socialismo%20y%20el%20hombre.htm>. [2013, julio].

la subjetividad de los individuos, pues no resolvió los problemas de eficiencia económica y limitó el avance en la resolución de la contradicción enajenación - emancipación.

Intentar instrumentar un proceso de Planificación Social como el que se propone en la tesis, requiere tiempo; un cambio en lo procesal y metodológico implica, por tanto, un cambio en la forma de pensar, en cómo hacer participar conscientemente a todos los individuos; que previamente conllevará preparar a los dirigentes y las masas populares para implementarlo.

La sociedad cubana podría generar una experiencia única, en que conjugando Planificación Social con los elementos de mercado, y un adecuado equilibrio centralización -descentralización, permita impulsar la construcción socialista acorde a las necesidades y posibilidades de la nación, teniendo en cuenta las amenazas y oportunidades que se presentan, en particular la agresión acrecentada del imperialismo por una parte y, por otra, el marco integrador que se desarrolla en América Latina formado por gobiernos y pueblos, inmersos en procesos anticapitalistas y con orientación socialista.

Corren tiempos difíciles y la sociedad cubana esta apremiada en resolver el día a día, dado los impactos indeseables que ocurren en la vida social y política cotidiana, agudizan negativamente el desempeño de importantes sectores de la economía nacional y tienden a desestabilizar la vida de cada hombre y mujer de su pueblo, afectando sus más sagrados valores.

En este escenario, el pueblo ha resistido a pesar de sufrir múltiples carencias y ha sabido desarrollar nuevas energías en la lucha por la vida y la subsistencia, que en un primer momento se trató de sobrevivir y generar fuerzas para superar la grave situación creada.

Hoy existen condiciones para proseguir el desarrollo del país, con el consenso de todos los revolucionarios; sin embargo, no se debe negar que la situación afrontada por los cubanos, incidió negativamente sobre los valores que la revolución había desarrollado desde el mismo triunfo revolucionario, puesto que cada cubano sentía en carne propia, el peligro de su supervivencia y el de su familia.

En este complicado y convulso escenario, una gran parte del pueblo comprendió en su sentido más profundo, las acciones y medidas tomadas para superar la crisis, llevaron a recorrer caminos que se creían ya superados en el proceso de transformación revolucionaria, por lo que aparecieron problemas ya eliminados o casi extinguidos, presentes hoy y que deben ser superados de inmediato.

La incidencia negativa sobre la vida individual, familiar, colectiva (a nivel de centros de trabajo) y de la comunidad en general ha sido grande, haciendo mella en los cimientos de los valores humanos más solidificados del hombre y la mujer cubanos, que dieron como resultado el individualismo, el egoísmo y la enajenación entre el individuo y la producción, que alarga en el horizonte el tiempo para dar resolución a la contradicción dialéctica enajenación - emancipación, pues solo en el plano de la redistribución de la riqueza, se sufrió un golpe demoledor, después de estar acostumbrados a una igualdad relativa.

Urge crear los cimientos para que los intereses individual, colectivo y social puedan conjugarse y se reflejen en la vida de los individuos y para ello hay que superar las secuelas del período especial:

- a) Cambiar la forma de pensar y actuar, en el sistema de dirección de la sociedad cubana, aspirando a lograr una amplia intervención de la población, que implica se pueda opinar y contraponer criterios, para encontrar los mejores caminos y obtener los consensos imprescindibles, discutiendo los planes macroeconómicos y en especial los locales en las asambleas de electores del poder popular y el plan en las empresas por los colectivos laborales desde el momento que empiezan a concebirse.
- b) Que los individuos, las familias y las comunidades participen en la Política Económica y Social, a través de los órganos del Poder Popular, los Sindicatos y las diversas unidades económicas que intervendrán en lo adelante en la vida cubana, refrendado todo ello en mecanismos jurídicos concretos.

La Planificación Social en Cuba, tiene como fortaleza para su implementación los miles de individuos con niveles altos de formación y con un gran compromiso revolucionario, que es la base necesaria para que se incorporen y contribuyan al proceso de perfeccionamiento de la construcción del socialismo, para así consolidar el sistema de las fuerzas productivas bajo los principios de eficiencia y eficacia, pedidos reiteradamente por Raúl en sus intervenciones públicas, de manera que se logre recuperar la sociedad, en general, y el sentido emancipador, que desde los días iniciales del triunfo revolucionario se convirtieron en la razón de ser del proceso de transformación revolucionaria y que fueron definidos por Fidel, al proclamar el socialismo en 1961.

La Planificación Social que se propone debe formar parte de los programas de preparación de los cuadros y sería necesaria su inclusión en los programas de estudio que se impartan, desde el nivel de

secundaria. Hay que educar en los principios de la justicia social y la emancipación, para avanzar hacia la utopía del comunismo.¹⁵⁰

Para revertir la situación actual se necesita flexibilidad y la voluntad para que las mujeres y hombres que conforman la sociedad cubana puedan presentar sus propuestas sobre el tema objeto de investigación, por lo que se hace necesario nuevas regulaciones jurídicas que vayan más allá de lo declarativo y/o simple consulta con las masas, e impongan derechos reivindicables de los individuos a participar en la autogestión social.

La ausencia de estas regulaciones jurídicas se justificaba en determinado momento histórico por imperativos políticos, en particular por la lucha de clases, la subversión interna y las agresiones externas a que ha estado sometida la Revolución Cubana.

Hoy no se justifican, a pesar que persiste el bloqueo norteamericano y se trata de organizar grupúsculos contrarrevolucionarios dentro de la sociedad civil, por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, dado que la propia actualización del modelo económico y social cubano lo requiere para garantizar el rumbo del proyecto comunista cubano.

Se hace necesario que los centros dedicados a la investigación social y las universidades, desarrollen estudios sobre estos asuntos que inciden en la Planificación Social - emancipación en las condiciones de Cuba.

Activar el sistema de fuerzas productivas, obtener producciones, servicios e inversiones con la calidad y el costo óptimos, para lograr que el sistema de la propiedad social socialista se consolide y mejorar la calidad de vida y el desarrollo político - ideológico de los individuos, debe ser el principal objetivo de las transformaciones; tener en cuenta que las fuerzas productivas se hallan subsumidas y que su liberación plena pasa ante todo por un proceso político; lo que no niega la importancia de instrumentar acciones y medidas en la economía.

Cuba sigue siendo luz y esperanza para millones de hombres y mujeres en el planeta que aspiran a su independencia y llevan a cabo procesos anticapitalistas, pues *“la urgencia histórica de la crítica de la enajenación en el espíritu de Marx, nunca podrá ser mayor de lo que es hoy”*.¹⁵¹

¹⁵⁰. Se recomienda leer. Martínez, F. y Aguilera, M. (2012, marzo) Situación actual de Cuba y sus perspectivas. Conferencia Magistral durante el XVII Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba. [En línea]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2012/03/17/situacion-actual-de-cuba-y-sus-perspectivas>. Oaxaca, México. [2013, Mayo]

Conclusiones parciales

- En el análisis de las medidas para enfrentar la crisis que afrontó el país, se constata que las relaciones monetario-mercantiles, el mercado y la competencia, aparecieron con una nueva dimensión, para salvar la situación creada y continuar la construcción del socialismo. El éxito de la estrategia y la política económica que se puso en ejecución en los años noventa para salir de la crisis y desarrollar el país, estuvo relacionada con la necesidad de preservar la Revolución, la propiedad social y la consecuente determinación de garantizar, en lo posible, el desarrollo planificado y proporcional de la economía, por medio de la búsqueda de nuevas formas de gestión que permitieran asegurar el empleo y revertir la crisis.
- La ampliación de los elementos de mercado y la descentralización introducidos, fueron en parte revertidas hacia el año 2003, por las irregularidades que se producían en la economía, lo que afectó el ritmo de los cambios y ralentizó el proceso de recuperación, generándose una involución en el sistema de planificación económico - financiera al retomarse los balances físicos y la idea que asocia la planificación a la administración de recursos escasos.
- Los factores externos han incidido en la toma de conciencia acerca de la realización de una reforma estructural de la economía, que recién se inicia y de la necesaria inserción en los mercados internacionales, atendiendo a los cambios de los paradigmas tecnológicos que explican los cambios en la economía mundial, lo que demanda la reconstrucción de un marco conceptual. Este requiere ahondar en las formas de conducción planificada de la economía y la sociedad, y la supuesta dicotomía planificación - mercado, además de considerar la participación real y efectiva de los productores - consumidores en el proceso de Planificación Socialista.
- El lineamiento sobre planificación, estipula la necesidad de combinar la Planificación Socialista con elementos de mercado, pretendiendo hacer un aislamiento de lo económico, lo que no ayuda a tener una formulación más rigurosa de la realidad y pudiera conducir al sesgo del pragmatismo economicista.

Para hacer frente a esto hay que plantear la necesidad de asegurar los equilibrios en la macroeconomía, mantener la equidad social, el protagonismo del Estado en la economía y no perder de vista las aspiraciones individuales y colectivas de cada hombre y mujer, lo que implica la

¹⁵¹ . Mészáros I. (2005) *La teoría de la enajenación en Marx*. La Habana: Editora de Ciencias Sociales.

participación de los productores – consumidores, en todo el proceso, a fin de crear las bases para que puedan desarrollar su proyecto de vida, alcanzar la necesaria conciencia socialista y transitar progresivamente hacia la verdadera emancipación humana.

- Se impone otorgar la necesaria autoridad a los cuadros que se desempeñan en los órganos del Poder Popular y las empresas. Esto implica que los funcionarios electos en los diferentes niveles del Poder Popular y los cuadros nombrados para dirigir y administrar en el Sistema Empresarial, jueguen el rol que les corresponde. La realidad actual indica la necesidad de eliminar el modelo vertical de sociedad que se desarrolla en Cuba, donde la concentración de las decisiones está en pocas manos y aleja a los individuos ser parte activa de la vida social y política, reproduciéndose nuevas formas de alienación.
- La propuesta de introducir la Planificación Social, dentro del marco que propicia la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, teniendo en cuenta los resultados de esta investigación, la consulta de la bibliografía y otras fuentes nacionales, implica transitar caminos nuevos y la necesidad de potenciar la formación de valores.
- Cambiar la forma de pensar y actuar de los individuos, a todos los niveles de la sociedad cubana, es una necesidad inaplazable y para ello la intervención de los productores - consumidores en el proceso de planificación se constituye en un sólido pilar en el logro de este objetivo.

El cambio solo es posible cuando el hombre y la mujer, en un ambiente de interacción fluida, puedan opinar y contraponer criterios, encontrar los mejores caminos y obtener los consensos imprescindibles. El Partido Comunista de Cuba, el Sistema del Poder Popular y la Central de Trabajadores de Cuba y sus sindicatos, tienen la principal responsabilidad y capacidad para enfrentar este reto.

- Tener en cuenta la necesidad de elaborar regulaciones jurídicas concretas que vayan más allá de lo declarativo y/o simple consulta con las masas, e impongan derechos reivindicables de los obreros a participar en la autogestión social.

CONCLUSIONES GENERALES

La investigación de los acontecimientos en los procesos socialistas europeos, asiáticos y en particular el de Cuba, cuyo contexto económico, social y cultural actual evoluciona hacia un nuevo modelo económico y social, confirma la centralidad de la planificación para la dirección de la sociedad en la transformación socialista como proceso e indica la necesidad de un cambio en los esquemas mentales que reducen la Planificación Socialista a la esfera puramente económica, sin ver este asunto como totalidad concreta de la verdadera esencia del socialismo, lo que requiere transformación desde lo procesal, metodológico, organizativo y de control, mediante una nueva articulación de los componentes institucionales, político e ideológico, para garantizar la intervención de los productores – consumidores con claro contenido auto emancipatorio.

La necesidad de hacer cambios en el componente institucional, en la esferas de la actividad política y la ideológica, sobre una base legal, implica ver este asunto como “totalidad concreta” de la verdadera esencia del socialismo; se requiere un conjunto de regulaciones jurídicas que vayan más allá de lo declarativo o la simple consulta con las masas, e impongan derechos reivindicables de los obreros a participar en la autogestión social.

El Sistema de Planificación Social Socialista demanda revisar, ajustar y elaborar nuevas normas y principios reguladores, incluyendo herramientas teórico-prácticas, el esquema de jerarquización, la división de funciones y el sistema de control por parte de los individuos.

Articular conscientemente los cambios y desarrollar nuevos mecanismos que involucren al Partido Comunista de Cuba, el Sistema del Poder Popular, la Central de Trabajadores de Cuba y los sindicatos, para ejercer conscientemente su intencionalidad política y así facilitar el camino que los libere de sus errores y desviaciones en el devenir del proyecto socialista.

La regulación centralizada que los fundadores del marxismo concibieron y que se tomó como principio sistémico en la construcción socialista de la sociedad cubana actual ha devenido en la realización de una inconsistente organización de la sociedad, en que desde una expresión del Estado como institución se ha realizado directamente la administración de los recursos físicos, despojando de la

autoridad necesaria a los colectivos laborales e individuos a nivel de las unidades económicas, en particular las empresas, y las localidades, esencialmente representadas dentro del Sistema del Poder Popular, estudiado en esta investigación.

La demanda de cambios se expresa para Cuba en la necesidad de alcanzar una Planificación Social en que la participación sea más efectiva y consciente de los productores - consumidores en todos los aspectos de la vida nacional *-lograr que sea profundamente democrática/Che/-*, mediante una institucionalización que posibilite a mujeres y hombres libres asociados, intervenir, perfeccionar y ser parte de la toma de decisiones dentro del sistema de dirección y administración de los asuntos económicos y sociales.

La Planificación Social Socialista no debe, bajo ninguna circunstancia, constituirse en una camisa de fuerza para el individuo, ante la necesidad de introducir ajustes y variaciones para hacer las correcciones sobre lo proyectado. El proceso de Planificación Social debe propiciar la participación e incentivar la razón y el pensamiento en los individuos.

El Partido Comunista de Cuba, el Sistema del Poder Popular, la Central de Trabajadores de Cuba y sus sindicatos nacionales deben conectar toda la sociedad civil y desarrollar nuevas formas de educar y hacer política en la sociedad cubana, con el objetivo de cambiar la forma de pensar y actuar de los productores - consumidores, reafirmando el movimiento anti dogmático y renovador del marxismo que, con diferente fortuna e ímpetu, se registra en las ideas socialistas y se desarrolla sobre una doble base:

- a) Vuelta al verdadero Marx, una vez despojado de los mitos, esquematismo y limitaciones a que fue sometido durante años por una concepción dogmática del marxismo.
- b) Análisis de nuevas ideas y realidades, producidas en este tiempo que Marx, no pudo conocer y que no pueden ser ignoradas por un marxismo vivo y creador.

Los resultados de esta investigación, basada en los presupuestos epistemológicos del marxismo - leninismo, permitieron develar que en las experiencias de la URSS, Europa del Este, Asia y también en Cuba, constataron como regularidad que se llegara a pensar por muchos hombres y mujeres que la Planificación Socialista centralizada representa un obstáculo para lograr la eficiencia económico - social y desarrollar la iniciativa y la creatividad de los individuos.

Las investigaciones realizadas apuntan a que esta centralización e intervención del Estado no son la causa raíz y que la verdadera causa, parte de una interpretación errónea de las ideas de Marx y Lenin sobre la planificación y las vías para llevarla a la práctica, en particular sobre el papel y el contenido en general del Estado en la transformación socialista. Lenin, a quien correspondió dirigir la primera revolución comunista, criticó el autoritarismo, el burocratismo y desarrolló la concepción del centralismo democrático en sus condiciones históricas y concretas; sin embargo, primero en la URSS y, más tarde, en todos los procesos socialistas se engendraron grupos burocráticos que secuestraron la participación de los miembros de la sociedad y contribuyeron a que su funcionamiento fuera fallido.

Las concepciones y prácticas de la planificación económica socialista, que en un gran por ciento Cuba tomó de las desarrolladas en la URSS y a las cuales se les incorporaron formas cubanas de hacer, han provocado múltiples disfunciones.

El Partido Comunista de Cuba y el Estado como institutos políticos, están llamados a cambiar concepciones y prácticas que resultan obsoletas en la planificación. Los productores - consumidores al participar en la Planificación Social y en el control de los resultados del plan, se convierten en la principal garantía para que el proceso de transformación comunista se consolide.

Al analizar críticamente esta temática se demuestra que los intereses particulares de los individuos, grupos, territorios no siempre han sido tomados en cuenta en todo el alcance objetivo, porque la orientación general era hacia lo social bajo una visión universalizante, homogenizadora, hegemónica, de "predominio de lo social", y por otra parte los modelos de dirección y Planificación Socialista, se orientaban a obtener resultados guiados por los mismos indicadores con que operan las empresas en la lógica del capital, lo que impide estratégicamente trascender este orden reproductivo.

Las decisiones se centraron en objetivos económicos y sociales, concebidos desde las instancias superiores, que con sus limitaciones resultaron en detrimento del papel del gobierno local en el Sistema del Poder Popular y de las unidades económicas de base, lo que se puso de manifiesto incluso en el Sistema de Perfeccionamiento Empresarial.

La planificación económica desarrollada durante la construcción del socialismo en Cuba, muestra como principal disfunción, la no existencia de mecanismos procesales, que faciliten a los individuos poder participar con eficiencia y eficacia en los asuntos de la sociedad a través del Sistema del Poder Popular y las organizaciones productivas.

Ello impide que los hombres y mujeres del pueblo accedan en toda la extensión y alcance necesario y posible, cada vez más, a partir del propio desarrollo revolucionario, a examinar y enriquecer los objetivos del plan y poner toda su sabiduría y experiencia en las diferentes variantes que se pueden adoptar, lo que se une a una política anárquica en el sistema salarial,- en buena medida resultado del proceso real de planificación-, que agudiza su incidencia por los cambios objetivos durante estos años de crisis y su enfrentamiento, y en esta etapa de construcción socialista atenta aún más contra la disciplina del trabajo, la disciplina social y los indicadores de productividad, entre otros importantes indicadores económicos y sociales.

La Planificación Social, como planificación integral verdaderamente participativa, en la construcción socialista, contribuirá al desarrollo de los individuos y a lograr avances en la salida material de las fuerzas productivas, así como a reforzar el proceso de auto emancipación de los productores - consumidores.

Su integralidad implica tener en cuenta los elementos económicos, políticos, morales y culturales y su avance será directamente proporcional al desempeño de los hombres y mujeres del pueblo, en un proceso que debe concebirse como totalidad, de acuerdo a las necesidades y posibilidades de la nación, sin perder de vista los intereses individuales y a nivel de colectivos laborales y de las comunidades, incluyendo la incentivación moral y material, aspecto vital que implica se discuta, se razone y cada individuo forme parte efectiva del proceso.

Aunque la regulación económica y social se articule sobre la base de la Planificación Socialista, no podrán desconocerse las relaciones monetario - mercantiles, el mercado y la competencia, como elementos de las relaciones económicas que se dan en la construcción socialista.

La participación de los productores - consumidores en el proceso de Planificación Socialista demanda, a la vez que facilita, cambiar la forma de pensar y actuar. En dicho proceso los sindicatos y los órganos del Poder Popular tienen que hacer una contribución efectiva como espacios inmediatos para que los individuos sean actores efectivos cada vez más plenos.

Los colectivos de trabajadores y los diversos momentos y formas de interacción de los delegados y diputados con los electores en los órganos del Poder Popular, constituyen el marco adecuado para llevar a la praxis la Planificación Social.

En las experiencias analizadas de la Unión Soviética y los países de Europa del Este, esta compleja pero objetiva dialéctica ha sido insuficientemente considerada para la formulación de los planes. Las verdaderas prioridades trascurrían en metas, que en muchos casos eran inalcanzables, lo que no favorecía el desarrollo de la conciencia socialista, provocando en los productores - consumidores, frustración, apatía y una mayor alienación, que ha favorecido prácticas anti socialistas, donde los partidos dirigentes, las formas de organización de los Estados y los Sindicatos, poco pudieron hacer, para revertir las situaciones creadas. Y la experiencia cubana no ha sido ajena a estas insuficiencias y errores.

La Planificación Social seguirá siendo el instrumento regulatorio, determinante dinámico para la dirección de la sociedad socialista cubana, pero para ser articuladora efectiva de un claro sentido emancipatorio en la transformación, tiene que sufrir cambios profundos desde las concepciones hasta las prácticas cotidianas en todos los momentos del proceso reproductivo social. Solo así cumplirá su papel determinante para seguir adelante con el proyecto socialista cubano.

RECOMENDACIONES

Implementar efectivamente la planificación como Planificación Social, atendiendo a los resultados de este trabajo y otros que con similar propósito se han desarrollado en el país, y se diseñen para responder a demandas específicas identificadas y las que vayan surgiendo en el proceso de implementación.

Esta decisión contribuirá a los avances necesarios en la participación de los productores-consumidores en todas las formas productivas y en sus comunidades, factor decisivo en “desatar” los nudos que hoy atan el progreso necesario en la salida de las fuerzas productivas cubanas.

Un camino práctico para tomar experiencia en el desarrollo gradual del este proceso de implementación de la Planificación Social, es desarrollar experimentos, tomando bajo un diseño científicamente fundamentado una unidad de gobierno, una Asamblea, trabajar en Municipios adecuadamente seleccionados en cuyo territorio hay actividades económicas diversas, y están las diversas organizaciones, con su parte en este proceso de Planificación Social. Un paso inicial indispensable es realizar un estudio crítico de las normativas existentes, a tenor de favorecer este proceso.

Llevar a cabo la capacitación de los cuadros económicos, los sindicales, los del Poder Popular hasta los delegados, los del partido, atendiendo a las especificidades de su institución en el nuevo enfoque sobre bases participativas, de construcción de los contenidos, en el espíritu de la metodología de la Educación Popular, llegando hasta los miembros de cada institución. Como parte de la capacitación masiva necesaria, desarrollar un trabajo de orientación y divulgación con los medios, sobre este tema.

Celebrar talleres científicos sobre Planificación Social, con participación de todos los actores involucrados, con el objetivo que se presenten trabajos sobre el tema y se enriquezca el acervo cultural sobre la diferencia entre un proceso de planificación económica y otro de Planificación Social, en los cuales se de seguimiento a las experiencias en curso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Acosta, H. (2009) *El valor justicia como componente distintivo del socialismo*. Tesis Doctoral, Instituto de Filosofía de Cuba, La Habana.
2. Alfonso, D. (2007) *Modelo de dirección estratégica para la integración del sistema de dirección de la empresa*. Tesis Doctoral, CETDIR, Facultad de Ingeniería Industrial, ISPJAE, La Habana.
3. Alhama, R. (2009) Propiedad Social También planificación integral como parte de la participación real y efectiva de los trabajadores. *Nodo50*. [en línea] Disponible en. http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/pensamiento/alhama_310508.pdf. [2011, diciembre]
4. ----- (2004) *Nuevas Formas Organizativas*, IEIT, La Habana.
5. ----- (2008) *Capital humano. Autorrealización y reconocimiento social*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
6. Alhama, R, Alonso F, Cuevas R. (2001) *Perfeccionamiento empresarial: realidades y retos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
7. Aguilar, A. y Fernández, M. (1992) *El bloqueo económico a Cuba por los EE.UU.* Compendio de Investigaciones. Manuscrito no publicado. INIE, La Habana.
8. Aguirrechu, I. (1990) *China: Reforma y Apertura*. La Habana: Editora Política.
9. Alfonso E. (2004) *Emancipación y valores: De la práctica social al debate filosófico*. Tesis Doctoral, Instituto de Filosofía de Cuba, La Habana.
10. Álvarez, E. (1995) La apertura externa cubana. Compendio de Investigaciones. Manuscrito no publicado. INIE, La Habana.
11. ----- (1995) Impacto de la inversión extranjera en la sociedad cubana, investigación económica. Compendio de Investigaciones. Manuscrito no publicado. INIE, La Habana.
12. Álvarez E y Mattar J. (2004) *Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI*. Ciudad México: Editorial CEPAL.
13. Asamblea Nacional del Poder Popular (1992) *Constitución de la República de Cuba*. La Habana: Editora Política.

14. Ayús, C. (2003) La emancipación humana y sus perspectivas actuales. *Nodo50*. [en línea] Disponible en: http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/ayus_27abr03.pdf, 2003 [2011, diciembre].
15. ----- [y otros] (2005) *Relaciones de Dirección en Cuba*. La Habana: Editorial Academia e Instituto de Filosofía de Cuba.
16. Azócar, R. (2011) Planisocialización: Planificación Socialista, [en línea] Disponible en: <http://newsgroups.derkeiler.com/pdf/Archive/Soc/soc.culture.venezuela/2011-08/msg02346.pdf> [2011, octubre].
17. Bell, J. (2007) [y otros] *Documentos de la Revolución Cubana 1960*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 39-46.
18. Benítez, O. (2011) Sistema de dirección y planificación de la economía. Errores cometidos, [en línea]. Disponible en: www.ihc.cu/ihc/soccult.htm. [2012, febrero]
19. ----- (2010) *Sistema de Dirección de la Economía en Cuba*, La Habana: Editorial Historia.
20. Berri, L. (1976) *La Planificación Socialista*. Moscú: Editorial Progreso.
21. Bettelheim, C. (1961) *Teoría de la Planificación*. Consejo Superior de Universidades. Colección Problemas de la Economía. La Habana: Editorial Imprenta Nacional de Cuba.
22. *Biografía de V. I. Lenin*. (1961) Montevideo: Editorial Pueblos Unidos.
23. Borrego, O. (2006) Rumbo al Socialismo. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p 147.
24. Blanco, S. (2012, julio - agosto) Una mirada a la Planificación Social en Cuba con enfoque CTS. *Revista IPLAC*.
25. ----- (En imprenta) La Planificación Social en la concepción del nuevo modelo económico cubano. *Revista Cubana de Ciencias Sociales*. (45).
26. Cabrera, O. (1974) *Antonio Guiterras. Su pensamiento revolucionario*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
27. Carranza, J., Gutiérrez, L., Monreal, P. (1995) *Cuba: la reestructuración de la economía. Una propuesta para el debate*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

28. Castells, M. (1999) *¿Hacia la era del Pacífico? El fundamento multicultural de la interdependencia económica*. Madrid: Editorial Alianza
29. Castro Díaz-Balart, F. (1997) *Ciencia, innovación y futuro*. La Habana: Instituto Cubano del Libro. (Ediciones especiales).
30. Castro, F. (1953) La historia me absolverá. [en línea] Disponible en: <http://www.granma.cubaweb.cu/Martí-moncada/jm01.html> [2011, octubre].
31. ----- (1980) Informe Central I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba, La Habana: Editora Política.
32. ----- (1991) Discurso pronunciado en la inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba [en línea] Disponible en www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f141091e.html [2011, octubre].
33. ----- (1997) Informe Central al V Congreso del Partido Comunista de Cuba [en línea] Disponible en: <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/03/Informe-Central-V-Congreso.pdf> [2011, octubre].
34. ----- (1983) *La crisis económica y social del mundo. Informe a la VII Cumbre de los Países No Alineados*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
35. ----- (2005, 18 de noviembre) Intervención del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el Aula Magna de la UH. *Periódico Granma*.
36. ----- (1991, 19 de diciembre) Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la clausura del VI Foro Nacional de Piezas de Repuesto, Equipos y Tecnologías de Avanzada. *Periódico Granma*.
37. ----- (1993, 31 de julio) Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto por el Cuarenta Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, *Granma Internacional*.
38. ----- (1997, 9 de abril) Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto por el Treinta cinco Aniversario de la Unión de Jóvenes Comunista, *Juventud Rebelde*.
39. ----- (1997): Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el Acto Central por el Día de la Ciencia, La Habana: Editorial, CITMA – IDICT.

40. Castro R. (2010) Discurso pronunciado en la clausura del IX Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas. La Habana, 4 de abril, Año 52 de la Revolución [en línea] Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/> [2011, diciembre]
41. ----- (2011) Informe central al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. *Cubadebate* [en línea] Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/04/16/texto-integro-del-informe-central-al-vi-congreso-del-pcc/> [2011, diciembre].
42. Chadwick, F, (1973) Una visión sistémica del planeamiento. (Traducido por Fernando Aragon) 14. *Ciencia urbanística*.
43. Chomsky, N. (2002) *Noam Chomsky en La Jornada*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
44. Colectivo de autores. (1995) *El sector mixto de la economía cubana*, La Habana: Editorial Félix Varela.
45. Colectivo de autores del grupo HEC. (1993) *Strategor*, Madrid: Editorial biblio empresa.
46. Comité Ejecutivo del Consejo de Ministro. (1998) Bases generales del perfeccionamiento empresarial. La Habana.
47. Comisión Nacional del Sistema de Dirección de la Economía (1988) Decisiones adoptadas sobre algunos elementos del sistema de dirección de la economía.
48. Corredor, J. (1983) *La Planificación enfoques y proposiciones para su aplicación*. Buenos Aires: Vadell Hnos. Editores.
49. Cortés, H. (1998) *Gerencia Efectiva*, Caracas: Caracas: HCZ Consulting.
50. Cubadebate, (2012, 15 de noviembre). Xi Jinping fija sus metas. *Cubadebate* [en línea] Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2012/11/15/xi-jinping-fija-sus-metas/> [2013, noviembre]
51. Delgado, C. (2007) *Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber*. La Habana: Editorial Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela.
52. Drucker, P. (1993) *Post capitalist society*. New York: Harper Business.
53. Engels, F. (1970) *El origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, Moscú: Editorial Progreso.

54. ----- (1975) *Anti-Dühring*, Cuarta edición, La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
55. Fernbach, D. (1979) *Marx: una lectura política*. Ciudad México: Editorial Era, p. 168.
56. Fernández, O. (2011) El modelo de funcionamiento económico en Cuba y sus transformaciones. Seis ejes articuladores para su análisis, en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, (153), *EUMED*. [en línea] Disponible en: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/cu/2011/> [2011, diciembre].
57. Figueras, M. (1997) *Las Inversiones extranjeras en Cuba*. La Habana: MINVEC.
58. ----- (1991). *La industrialización en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
59. Figueroa, V. (2009) *Economía política de la transición al socialismo. Experiencia cubana*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
60. García, C. (2010) La propiedad social en la actualización del modelo económico. *NODO50*. [en línea] Disponible en: http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia/gvaldes_310512.pdf [2011, diciembre] La Habana.
61. ----- (2003) Propiedad social: experiencia cubana, La Habana: Editorial Páginas, en soporte digital, conservado en ICT de la Escuela Superior del PCC “Nico López”.
62. García, J. (2003) La propiedad social socialista y la transformación comunista: sin teoría no hay práctica revolucionaria. *NODO50*. [en línea] Disponible en: http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/brigos_15abr03.pdf [2011, diciembre].
63. ----- (2003) Proceso de Rectificación y salida del Período Especial. *NODO50*. [en línea] Disponible en http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/gbrigos_proc_rectif.pdf [2011, diciembre].
64. ----- (2005) *Fuerzas productivas, relaciones de producción: Estado actual, tendencias y perspectivas*. Trabajo de Investigación. Manuscrito no publicado. Instituto de Filosofía. La Habana.
65. ----- (2006) *Propiedad Social Socialista: ¿Una problemática resuelta?* Trabajo presentado en la IV Conferencia Internacional “La Obra de Carlos Marx” y los desafíos del siglo XXI. La Habana, Cuba.

66. ----- [y otros] (2011) *Cuba. Propiedad Social y Construcción Socialista*, Ciudad México: Reproducciones Graficas del Sur, SA.
67. ----- [y otros] (2012) *Cuba. Propiedad Social y Construcción Socialista*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
68. García, R. (1999) *Formulación estratégica: un enfoque para directivos*. La Habana: Ed Félix Varela.
69. García, S. y Dolan, S. (1997) *La dirección por valores*. Madrid: McGraw - Hill.
70. Gárciga, R. (1999) *Formulación estratégica: Un enfoque para directivos*. La Habana: Editorial Félix Varela.
71. Gómez, M. [y otros] (2007) *La logística moderna en la empresa. Volúmenes I y II*, La Habana: Editorial LOGICUBA.
72. González, A. y Sánchez, M. (2004) *Fundamentos y métodos generales de planificación. Compilación para el entrenamiento nacional de profesores de planificación*. Manuscrito no publicado. MEP y UH. La Habana.
73. ----- (1997, julio - diciembre) Economía y sociedad. Los retos del modelo económico. *Revista Cuba: investigación económica*, año 3, números 3-4.
74. González, A. y Hernández, A. (2001). *Evaluación de los nuevos programas sociales. Informe de investigación*. La Habana: Ministerio de Economía y Planificación.
75. González, F. [y otros] (1988) *Notas para un debate acerca de la formación del hombre nuevo*. Trabajo presentado en el Seminario "El socialismo y el hombre en Cuba". Ponencias centrales. La Habana, Cuba.
76. Goodstein, D.; Molan, M. y Pfeiffer, W. (1998) *Planeación Estratégica Aplicada*. Caracas: Mc Graw Hill.
77. Gramsci A., (2000) *Cuadernos de la cárcel*. 1ra edición. Ciudad de México: Editorial ERA/BUAP.
78. Guanche, J. (2009) *El poder y el proyecto: un debate sobre el presente y el futuro de la revolución en Cuba*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

79. ----- (2006) *Aquella decisión ¿callada?, El socialismo jacobino de Antonio Guiteras*. [en línea] Disponible en: <http://amauta.lahaine.org/?p=10> [2012, diciembre].
80. Guevara, E. (1970) *La Planificación Socialista, su significado en Obras 1957-1967*, La Habana: Casa de las Américas.
81. ----- (2004) *El gran debate sobre la economía cubana 1963-1964*. La Habana: Ciencias Sociales.
82. ----- (2006) *Apuntes críticos a la economía política*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
83. Grobart, F. (1985) *Trabajos escogidos* (con prólogo de José Cantón Navarro). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
84. Harnecker, M. (1986) Reflexiones acerca de la transición al socialismo. [en línea] Disponible en <http://es.scribd.com/doc/67030061/Harnecker-M-Obras-Completas-3>, [2012, diciembre]
85. Hart, A. (2005) *Marx y Engels y la condición humana, una visión desde Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
86. Heinz, D. (2006) *El socialismo del siglo XXI*. . [en línea] Disponible en <http://noblogs.org/oldgal/737/SocialismoXXI.pdf> [diciembre, 2012]
87. Himkelammert, F. (1989) *La idolatría del mercado* Sao Paulo: Editorial Vozes
88. ----- (2012) Planificación económica y control democrático del mercado. [en línea] Disponible en: <http://www.repositorio.una.ac.cr/handle/11056/12> [julio, 2013]
89. Hobsbawm, E. (1999) *Historia del siglo XX, crítica*. Buenos Aires: Editorial Grijalbo Mondador.
90. Kon, I. (1989) *Psicología de la inercia social*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
91. Koontz, H. y Weihrich, H. (1999) *Administración una perspectiva global*, 11ª edición, Ciudad México: Mc Graw Hill.
92. Kosik, K. (1967) *Dialéctica de lo concreto*. [en línea]. Disponible en: <http://www.elsocialista.otg/biblioteca/temas/filosofia/dialecticaconcreto-2.htm>. [2013, diciembre].
93. Lenin, I. (1978) *Obras Escogidas en 12 tomos*. Moscú: Editorial Progreso.

94. ----- (1960) *Obras Escogidas en 3 tomos*. Moscú: Editorial Lenguas extranjeras del Instituto de Marxismo Leninismo.
95. ----- (1987) *El desarrollo del capitalismo en Rusia en Obras Completas*. Tomo 3. Moscú: Editorial Progreso.
96. ----- (1987) *Se sostendrán los bolcheviques en el poder en Obras Completas*. Tomo 34. Moscú: Editorial Progreso.
97. ----- (1917) *El Estado y la Revolución*. [en línea] Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/estyrev/index.htm> Buenos Aires. [2011, septiembre]
98. ----- (1978) *Las tareas inmediatas del poder soviético en Obras Escogidas*. (en tres tomos). T. 2 (671-707). Moscú: Editorial Progreso.
99. ----- (1981) *Obras completas, t. 6*, Moscú: Editorial Progreso.
100. ----- (2001) *Naturaleza y dinámica del capitalismo y la economía de transición*. Buenos Aires: Editorial Grijalbo Mondador.
101. ----- (1978) *La catástrofe que nos amenaza y como combatirla en Obras Escogidas en 12 Tomos*. Tomo VII. Moscú: Editorial Progreso.
102. ----- (1978) *La Guerra y la revolución en Obras Escogidas en 12 Tomos*, Tomo VI. Moscú: Editorial Progreso.
103. Ley No.77 (1995) *Ley de la Inversión Extranjera*. [en línea] Disponible en: <http://www.parlamentocubano.cu/index.php/labor-legislativa/leyes/290-ley-no77-inversion-extranjera.html> [diciembre, 2012]
104. Limia, D. (2010) *Hacia un nuevo episteme de la transición socialista en Cuba*. Manuscrito no publicado en bibliografía del doctorado curricular sobre Teoría e Historia del Socialismo. Instituto de Filosofía de Cuba. La Habana.
105. López, S. (2013) *Los lineamientos de Cuba a la luz de la crítica del Che a la economía de la URSS*. [en línea] Disponible en:

http://refundacion.com.mx/revista/index.php?option=com_k2&view=itemlist&task=user&id=152%3Asiriol%C3%B3pezvelasco&Itemid=128 [noviembre, 2013]

106. Machado, R. (2010) *Una perspectiva desde Cuba: El socialismo europeo 25 años después. Criterios, recuerdos, digresiones*. Manuscrito no publicado. FORMATUR. La Habana.
107. Mandel, E., (1964) Las categorías mercantiles en el Período de tránsito. *Revista Nuestra Industria Económica*. (3) .142-160.
108. ----- (1964) *¿Qué es la teoría marxista de la economía?* La Habana: Folletos del Ministerio de Industria.
109. ----- (1967) *El debate económico en Cuba durante el período 1963-1964*. No 37. Paris: Ed Partisans.
110. ----- (1968) *Tratado de Economía Política*. La Habana: Instituto del Libro.
111. ----- (1970) *Sobre la formación del pensamiento económico de Carlos Marx*. La Habana: Instituto del Libro.
112. Márquez, R. (2005) Las relaciones entre el pensamiento económico y la totalidad del proyecto y el pensamiento revolucionario. *Rebelión*. [en línea] Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=15302> [diciembre, 2011]
113. ----- (2006) *Cubanología y Revolución*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
114. Martínez, F. (2006) Cuba, Fidel y el pensamiento revolucionario actual. *Rebelión*. [en línea] Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=42374> [diciembre, 2011]
115. ----- (2006) Un socialismo cubano. *Rebelión*. [en línea] Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=41967> [diciembre, 2011]
116. ----- (2009, julio-septiembre) Meditaciones sobre la transición socialista cubana. *Revista Temas*. (59). 147-156.
117. ----- (2012) Situación actual de Cuba y sus perspectivas. *Rebelión*. [en línea] Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=146502> [XXXX]
118. ----- (2012) *¿Renovación epistemológica de la transición socialista cubana?* Manuscrito no publicado. Escuela Superior del Partido Níco López. La Habana.

119. Martner, G. (2004) *Planificación y presupuesto por programas*. Ciudad México: Ed Siglo XXI.
120. Marx, C. (1960) *Obras escogidas en un tomo*. La Habana: Editorial Dirección Nacional Escuelas de Instrucción Revolucionaria.
121. ----- (1962) *El Capital. Crítica de la economía política en 3 tomos*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
122. Marx, C y Engels, F. (1973) *Obras escogidas en 3 tomos*. Moscú: Ed Progreso (en español).
123. ----- (1965) *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*. La Habana: Editora Política.
124. ----- (1979) *La Ideología Alemana*. La Habana: Editora Política.
125. ----- (1999) Manifiesto del Partido Comunista (1848), Digitalizado para el Marx-Engels Internet Archive. [en línea] Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm> [diciembre, 2012]
126. ----- (2004) Crítica al Programa de Gotha. [en línea] Disponible en: <http://www.marxists.org/archive/marx/works/1875/gotha/ch04.htm> [diciembre, 2012]
127. ----- (2004) Tesis sobre Feuerbach. [en línea] Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>. [diciembre, 2012]
128. Mencía, M. (1980) *La prisión fecunda*. La Habana: Editorial Política.
129. Mészáros, I. (2001) La teoría económica y la política: Más allá del Capital. Disertación presentada en la conferencia sobre "El pensamiento económico y su relevancia en el mundo de hoy", organizada por el Banco Central de Venezuela y el editor de su revista económica (*Revista BCV*) Asdrúbal Baptista, celebrada en Caracas entre el 10 y el 12 de septiembre de 2001. Traducción de Gladys Sanz. El artículo fue enviado especialmente por el autor para su publicación en *Herramienta*. Subtítulos y revisión de la traducción para *Herramienta* a cargo de Aldo A. Romero. Caracas.
130. ----- (2005) *La teoría de la enajenación en Marx*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
131. Ministerio de Economía y Planificación. (1996) *Indicaciones para el inicio del proceso de redimensionamiento de la economía cubana*. La Habana.
132. ----- (1997) *Sistema de Gestión Empresarial. Diagnóstico y Escenarios*. La Habana.

133. ----- (1998) *Sistema de Gestión Empresarial. Resumen de la Propuesta*. La Habana.
134. ----- (2005) *Esquema Metodológico para la Elaboración de los Escenarios Municipales*. La Habana.
135. Ministerio del Trabajo y Seguridad Social (1994, 22 de agosto) Resolución No. 6. Reglamento para el tratamiento laboral y salarial de los disponibles, *Trabajadores*.
136. Monal, I. (2008) *Conferencia sobre la cuestión de la enajenación, la emancipación y la conformación de la idea de un ser genérico*. Manuscrito no publicado. Doctorado Curricular Colaborativo. Instituto de Filosofía, La Habana
137. Morales E. (2005) La economía política marxista: algunos desafíos de su continuidad histórica. [en línea] Disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cese/Articulos/La%20economia%20pol%EDtica%20marxisma.pdf> [2012, diciembre]
138. *Murdick, C. (1994) Sistemas de Información Administrativa*. Ciudad México: Prentice-Hall Hispanoamericana.
139. Murguecía, M., Cossío, E. (1996) El entorno económico y la inversión extranjera en Viet Nam. *Revista Economía y Desarrollo*.
140. Nieves, C. [y otros] (2003) La emancipación humana y sus perspectivas actuales. *NODO50*. [en línea] Disponible en: www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/ayus_27abr03.pdf [2010, octubre]
141. ----- (2005) *Relaciones de dirección en Cuba*. La Habana: Editorial Academia e Instituto de Filosofía.
142. Núñez, A. (1982) *En marcha con Fidel*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
143. Núñez, J. (2009). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales* (2da. Ed.). La Habana: Editorial Félix Varela.
144. Núñez, J. y Macías, M. (2008) *Reflexiones sobre Ciencia, tecnología y sociedad: Lecturas escogidas*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

145. Partido Comunista de Cuba. (2011) *Lineamientos de la Política Económica y Social de la Revolución: VI Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana.
146. ----- (1975) Tesis y Resoluciones del I Congreso del Partido Comunista de Cuba, sobre el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía. [en línea] Disponible en: <http://congresopcc.cip.cu/wp-content/uploads/2011/03/I-Congreso-PCC.-Tesis-y-Resoluciones-sobre-el-sistema-de-direcci%C3%B3n-y-planificaci%C3%B3n-de-la-econom%C3%ADa.pdf>. [2012, diciembre]
147. ----- (1988) *Programa del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editora Política.
148. Paz, N. (2007) Fundamentos y métodos generales de planificación. *EUMED*. [en línea] Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2007a/248/248.zip> [diciembre 2011]
149. Pablos, S. y Torres, D. (2009) El horizonte de la planificación: vinculación del proceso presupuestario con la planificación a largo plazo, en *Contribuciones a la Economía*, julio 2009. *EUMED*. [en línea] Disponible en: <http://www.eumed.net/ce/2009a/> [diciembre 2011]
150. Portillo, A. [y otros] (XXX) *Vigencia y perspectivas de la planificación en Venezuela*. Caracas: CENDES.
151. Portuondo, A. L. (1998) *Compendio de artículos sobre Dirección por Objetivos y Dirección Estratégica, La experiencia cubana*. Centro coordinador de Estudios de Dirección del MES. La Habana: Editorial MES.
152. Ramos, G. (2009, febrero) Reflexiones sobre el camino por andar en Cuba acerca de la comprensión de la filosofía del marxismo: En memoria de Zaira Rodríguez. *Revista Filosofía*.
153. Ramonet, I. (2006) *Cien horas con Fidel*. La Habana: Editora Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
154. Roca, B. (1960) *Los fundamentos del socialismo en Cuba*. La Habana: Ediciones Populares.
155. Rodríguez, C. (1979) *Cuba en el tránsito al socialismo, 1959-1963*. La Habana: Ed Política.
156. ----- (1985) *Economía Planificada, No. Intervención del Dr. Carlos Rafael Rodríguez en la primera graduación en Dirección de la Economía*. Manuscrito no publicado. ISDE. La Habana.

157. ----- (1988, Mayo – Junio) Sobre la contribución del Che al desarrollo de la economía cubana. *Cuba Socialista*. (33).
158. Rodríguez, J. L. (1990) *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
159. ----- (1996) Escenarios Económicos y Sociales Hasta el 2 000 en Temas de Economía y Planificación. *Boletín del Ministerio de Economía y Planificación*. (2).
160. ----- (1998, Semana del 15 al 21 de Junio) Entrevista concedida al Semanario Negocios en Cuba. *Semanario Negocios en Cuba*. Año III. (17).
161. ----- (2000) Nuestro modelo no es el que falló en los ex-socialistas. *El Economista de Cuba, Sección Esta Isla*.
162. ----- (2011) *Notas sobre economía cubana*. La Habana: Editorial Ruth Casa y el Instituto de Investigación Cultural Juan Marinello.
163. Rosales, J. (2005) *Las ideas en torno a las relaciones de dirección de la sociedad en la neocolonia (1920 - 1953)*. En: *Relaciones de dirección en Cuba*. La Habana: Editorial Academia.104-139.
164. Russell, A. (1981) *Rediseñando el futuro*. Ciudad México: Editorial Limusa.
165. Solís, P. [y otros] (2009, julio 2009) El horizonte de la planificación: vinculación del proceso presupuestario con la planificación a largo plazo, en *Contribuciones a la Economía. EUMED*. [en línea] Disponible en: <http://www.eumed.net/ce/2009a/>. [2011, septiembre]
166. Stoner, F. (1989) *Administración*. Ciudad México: Ed Mc Graw Hill.
167. Texier, J. (1996) *Révolution et démocratie dans la pensée politique de Marx et d'Engels. Les aspects problématiques de la théorie*. Ponencia presentada en el Congreso Marx Internacional. Paris, Francia.
168. Togliatti, P. (1965) *Gramsci y el marxismo*. Buenos Aires: Editorial Proteo
169. Tomás A. (2002) *Filosofía para un líder empresarial*. Barcelona: Editorial OCTAEDRO, S. L.
170. Torras, R. (2008, abril) Errores en la Planificación Socialista. *IPS-Inter Press Service*. (7).

171. Torres, R. (2011, julio – septiembre) La actualización del modelo económico cubano: continuidad y ruptura. *Revista Temas*. (67).
172. Torres - Cuevas, E. y Loyola, O. (2001) *Historia de Cuba (1492 -1898), formación y liberación de la nación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
173. Triana, J., (2003) *Cuba: transformación económica 1990-1997: supervivencia y desarrollo en el Socialismo Cubano*. Tesis Doctoral, CEEC. La Habana.
174. Trostky, L. (2001) *Problemas del desarrollo de la URSS en Naturaleza y dinámica del capitalismo y la economía de transición* (compilación de escritos de León Trostky). Buenos Aires: CEIP.
175. Thurow, L. (1992) La guerra del siglo XXI (Head to Head). Madrid: Javier Vergara editor S.A.
176. Vázquez, J. y Regalado, E. (2007) *China el despertar del dragón. La modernización de la Economía*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
177. Vega Vega, J. (1997) *Cuba: Inversiones extranjeras a partir de 1995*. Madrid: Ediciones Endymion
178. Villezca, B. y Pedro, A. (2008 - junio 2008) Las reformas en China y su éxito económico: una breve descripción. *Observatorio de la economía y la sociedad china*. (7). *EUMED* [en línea] Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/china/07/pavb.htm> [2011, diciembre]
179. Yadov, V. (1989) *Tipo social de individuo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
180. Yáñez, E. (1991). Dirección estratégica, decisiones estratégicas. Manuscrito no publicado. Centro de Estudio de Técnicas de Dirección, Universidad de la Habana. La Habana.

Respuesta a la oponencia del Dr C. Daniel Rafuls

Quisiera agradecer doblemente al Dr C. Daniel Rafuls, Profesor Titular del Departamento de Filosofía y Teoría Política para las Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad de la Habana por su oponencia, que parte de su calidad reconocida como investigador y profesor que ha formado y trabaja actualmente en la formación de especialistas, y, relacionado con esto, por haber encontrado tiempo dentro de sus múltiples responsabilidades para la acuciosa revisión de la tesis que ha hecho. Puede estar convencido de que sus observaciones críticas como la de mejorar el rigor en las conclusiones de los aspectos de carácter procesal, metodológico, organizativo y de control, en concreto, expuestos por separado, contribuyen a garantizar el contenido verdaderamente emancipatorio de la intervención de los productores-consumidores en el proceso de producción y reproducción de su vida material y espiritual han sido consideradas, y serán de mucha utilidad en la continuación de nuestros trabajos y en particular en la publicación de la tesis, como es nuestro deseo.

Me he esforzado en ser breve y conciso en mis respuestas a sus preguntas.

- 1- A pesar de la insistencia del autor de vincular la categoría Planificación Social a Marx y conociendo que esta, explícitamente, no estuvo en las obras de los fundadores del socialismo científico ni en las de Lenin, se le pregunta al doctorante: ¿En qué aspectos esenciales y obras concretas se fundamenta el vínculo del término actual, Planificación Social, con los aportes que Marx, Engels y Lenin hicieron a la teoría del socialismo?**

Compartimos la afirmación del oponente que la categoría Planificación Social no está explícitamente reflejada en las obras de los fundadores del socialismo científico, ni en las de Lenin. Sin embargo, los contenidos que vinculamos a esta categoría si son perfectamente identificables en su obra.

Es muy interesante la pregunta del oponente, porque trae a colación uno de los retos importantes para los investigadores a la hora de estudiar la obra de los fundadores. El libro sobre la propiedad social en la construcción socialista, del cual el Doctor Rafuls es uno de los autores, es una muestra fehaciente de respuesta exitosa a este reto, cuando los autores logran exponer una concepción coherente y novedosa sobre la propiedad como sistema y sus peculiaridades en la transformación socialista, presente ya en la obra de Marx, Engels y Lenin, como ellos mismos afirman.

En el tomo 1 de "El Capital" Marx, oponiéndose a los criterios que vulgarizaban el pensamiento de David Ricardo, sobre la importancia social que tenía entender la producción como un fin en sí, precisa que "la producción por la producción misma no significa sino el desarrollo de las fuerzas humanas

productivas y por tanto, el desarrollo de la riqueza de la naturaleza humana como fin en sí.” (Marx, C. El Capital. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1965, T I, p.124.)

En “La Ideología Alemana” (Marx, C. y Engels, F. La Ideología Alemana. Ed.cit. p. 78) se esboza que “El comunismo se distingue de todos los movimientos anteriores, en que echa por tierra la base de todas las relaciones de producción y de intercambio que hasta ahora han existido y por primera vez aborda de un modo consciente todas las premisas naturales como creación de los hombres anteriores, despojándolas de su carácter natural y sometiéndolas al poder de los individuos asociados”

La posibilidad real de superación positiva del sistema de la propiedad privada radica, en las premisas objetivas que para ello crea el propio modo de producción capitalista. Al estar determinada la apropiación, ante todo, por el objeto de apropiación, en este caso las fuerzas productivas, que han cobrado en el capitalismo un carácter social, dando lugar a una forma universal de intercambio, esta apropiación deberá necesariamente tener, desde su nacimiento, un carácter universal en consonancia con las fuerzas productivas y el intercambio mismo. El aislamiento de los productores se superará por medio de la apropiación crítico-revolucionaria del nivel de socialización alcanzado por la producción capitalista.

En su análisis Marx subraya lo superfluo que puede ser la administración del capitalista o de sus empleados. Pero inmediatamente después precisa, que el movimiento cooperativo (entiéndase cooperativo como asociación de productores – consumidores con intereses comunes, algo en esencia mucho más rico que las simplistas interpretaciones que hoy vemos) no se pondrá a la cabeza del sistema por sí mismo, ya que para convertir la producción social en un sistema armonioso y basto de trabajo cooperativizado serían indispensables cambios en las condiciones generales de la sociedad, “que sólo pueden lograrse mediante el paso de las fuerzas organizadas de la sociedad, es decir, del poder político de manos de los capitalistas y propietarios de tierras a manos de los productores mismos” (Marx, C. El Capital. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1965, T III, p.797), lo que implica que el contenido social de la producción tendrá el prerequisite de que los obreros detenten el poder político y organicen la producción de acuerdo a un plan socialmente concertado.

“Si la producción cooperativa - precisa Marx- ha de ser algo más que una impostura y un engaño, ha de sustituir el sistema capitalista; si las sociedades cooperativas unidas han de regular la producción nacional con arreglo a un plan común, tomándola bajo su dirección y poniéndole fin a la constante

anarquía y a las convulsiones periódicas, consecuencias inevitables de la producción capitalista ¡que será entonces, caballero, más que comunismo realizable!" (Marx, C. La guerra civil en Francia. Editorial Progreso, Moscú, 1976, pp.301-302.)

Al depender de la planificación la socialización efectiva de los medios de producción, en el mismo centro de la transición del reino de la necesidad al de la libertad se coloca la problemática de la autogestión social. En este sentido, la autogestión social comunista se identifica con el modo planificado de apropiarse los individuos de las condiciones naturales y sociales que determinan su existencia. Un movimiento que buscará conscientemente ampliar y perfeccionar la participación de los trabajadores en la gestión planificada de las fuerzas productivas.

Vista desde este ángulo, la esencia de la construcción del comunismo como proceso radicaría en el desarrollo gradual de formas más integrales y eficientes de planificación social. La planificación social como fin en sí, no puede ser otra cosa que la reproducción ampliada y consciente del potencial creador humano en su integridad: la realización de la libertad individual como principio que rige el funcionamiento y desarrollo de todo el metabolismo social.

La nueva planificación tendría carácter social pues Marx descubre que necesariamente estará signada por una diferencia sustancial de la utilizada en el capitalismo, dado que ésta última no rebasa la condición de medio al servicio de la valorización del capital, la comunista es un fin en sí, un momento esencial destinado a la consciente reproducción integral del hombre como medida absoluta de todos los valores de la riqueza social que no solo contempla la economía, sino se amplía en la vida espiritual y moral de la vida del hombre, que progresivamente conducirán a la resolución de la contradicción alienación – emancipación.

De aquí se desprende la conclusión que la planificación social como fin en sí, no puede ser otra cosa que la reproducción ampliada y consciente del potencial creador humano en su integridad; la realización de la libertad individual de las diversas identidades socializadas, como principio que rige el funcionamiento y desarrollo de todo el metabolismo social concebido por Marx y Engels.

Marx y Engels, en diferentes momentos abordaron la necesidad de la planificación, mostrando siempre su papel esencial en la transformación comunista. Marx, está convencido que: "El velo que cubre la faz

de la producción material, proceso de la vida social, no se levanta hasta tanto esta no se convierte en producción de hombres libremente asociados y se sostiene bajo su control consciente y planificado”¹

Engels en el Anti-Dühring nos persuade cuando expone que: “El día en que las fuerzas productivas de la sociedad moderna sean tratados con arreglo a su naturaleza, por fin conocida, la anarquía social de la producción dejará el puesto a una regulación social planificada de la producción, acorde con las necesidades de toda colectividad y de todo individuo”².

Durante la construcción del socialismo como proceso no se puede destruir de golpe las injusticias heredadas; Lenin en *El Estado y la Revolución*, plantea que esta etapa “no suprime los defectos de la distribución y la desigualdad del “derecho burgués”, el cual sigue imperando, por cuanto los productos son distribuidos “según el trabajo”, sí existen condiciones dadas para desarrollar las relaciones sociales de producción, de tal modo que potencien al máximo la participación activa y efectiva de los trabajadores para lograr la trascendencia del capital en la transformación comunista.

Lenin en 1919, en el proyecto de Programa del Partido Comunista que se analizó en el VIII Congreso ve la necesidad “... que toda la población trabajadora sin excepción debe ser atraída para participar con iniciativa propia en la dirección del Estado.” (Lenin, V. Obras completas, t.38, 5ta edición rusa, p. 93) y sobre esta cuestión tiene un pensamiento integral sobre la planificación, asociada a su visión de cómo conducir el nuevo Estado; entre ellas la dialéctica centralización – descentralización que facilita la participación de los individuos a los diferentes niveles. (Lenin, v. “Acerca de la subordinación y la legalidad”, t.45, obras completas, p. 210.)

En Rusia el nuevo Estado revolucionario tomó como base los soviets, que habían surgido espontáneamente durante la Revolución Rusa de 1905, fuerza que había participado en la dirección de las huelgas económicas y políticas, con condiciones objetivas y subjetivas para convertirse en órganos estatales del proletariado en el poder, dentro de la etapa denominada “dictadura del proletariado”. Se pensó que en una fase posterior el papel de estas instancias estaría en poseer la capacidad para dirigir el Estado Soviético, sobre la base de una amplia participación de los trabajadores, mediante un plan revolucionario signado por el orden, y el control de los asuntos económicos y sociales articulado con el partido.³

¹ Marx, C. (1962) *El Capital, crítica a la economía política*. Tomo 1. La Habana. Editorial Nacional de Cuba.

² Engels F. (1960). *Anti-Dühring*. Montevideo: Pueblos Unidos. (p. 39)

³ Consultar la obra de V. I. Lenin. *El estado y la revolución*, 1917, [en línea] Buenos Aires: Unión de Juventudes por el Socialismo. Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/estyrev/index.htm> [2011, septiembre]

La crítica del capitalismo, aportada por Marx, como por Lenin, este último respecto al capitalismo monopolista, sobrevive, pero los aportes científicos necesarios, en términos del instrumental teórico - práctico para hacer funcionar el socialismo, se hallan en un estado incipiente de su desarrollo, por lo que se hace necesario investigar desde las ciencias sociales y especialmente desde la filosofía en esta dirección y más cuando hoy se renuevan las posiciones hacia el denominado socialismo de mercado.

2-¿Qué experiencias del llamado “socialismo real” y de las prácticas concretas que han estado presentes, durante los últimos casi 40 años, en China y Vietnam, pueden resultar positivas y negativas para la instrumentación actual y desarrollo ulterior de la planificación social como fundamento básico de la política económica y social de la Revolución Cubana?

POSITIVAS

- Se confirma la importancia y centralidad de la planificación para la construcción del socialismo como proceso.
- Es importante el acervo de la NEP desarrollada en el período 1921-1922 para comprender la visión leninista de las relaciones entre plan-mercado, así como las funciones que desempeñan los vínculos mercantiles y monetarios, cuando se emprende la construcción del socialismo como proceso en países subdesarrollados.
- La concentración de todos los recursos en las primeras décadas con el propósito realizar en poco tiempo, lo que el capitalismo había alcanzado en más de 150 años de dominación.
- Impulsar el crecimiento y desarrollo económico, incorporando en masa los recursos naturales y humanos al proceso productivo y facilitando la industrialización.
- El análisis crítico que se produce hacia lo interno de los países socialistas y a nivel mundial a partir de la década del sesenta en que bastantes investigadores y políticos vieron la necesidad de introducir cambios en el sistema de Dirección y Planificación, que tomando el modelo soviético se habían introducidos en los países socialistas y que repercutía en la conciencia social, ya que se presentaba la dicotomía entre el pensar, lo que se decía y lo que el individuo hacía. Doble moral que incidía en la formación de un hombre nuevo.

NEGATIVAS

- Burocracia. La planificación económica centralizada tomó un carácter burocrático que entre otros fenómenos negativos soslaya la participación de los productores – consumidores en este importante proceso.
- La fusión del Partido, Estado y Gobierno no fue posible superarla e influía negativamente en el proceso de planificación. Cada una de las partes, no jugaba el papel que le correspondía.
- Los procesos tecnocráticos basados en la planificación económica centralizada tendían cada día más hacia posiciones antisocialistas y se constituyó en uno de los elementos que influyeron en la situación creada en la URSS y el campo socialista en general.
- La planificación como método de administración de recursos escasos en el campo económico, cada día más se alejaba de lo social. Predominó el economicismo.
- La Planificación se desarrolló sin la necesaria flexibilidad que la debe caracterizar y al final resultó una camisa de fuerza ante la necesidad de introducir ajustes y variaciones para adaptarse a la realidad, lo que la alejaba del contexto.
- El esfuerzo de llevar a cabo planes para lograr la industrialización al estilo de los países capitalistas, más la lucha de clase, tensaron las fuerzas del Partido y el Estado al límite en una gran cantidad de países socialistas, originándose convulsiones. Esta atmósfera facilitó que los sindicatos, asociaciones de profesionales, de género, de protección a la naturaleza y otras, identificaran la planificación ejercida por el Estado como un mecanismo que coartaba la actividad social y la necesaria democracia socialista, pues el esquema político-social prescindía de todo aporte no oficial.
- Las actividades empresariales fueron cada día más adquiriendo un carácter vertical que se repetía a todos los niveles, tratando de ajustarse a las directivas del plan aunque cambiara el escenario, seguido del aumento del orden administrativo que transitó del centro de la política económica a la dirección operativa. Así, apareció otro ingrediente que contribuirá a la creciente burocratización que echaba raíces en las sociedades socialistas que aplicaban el modelo de planificación al estilo soviético.
- La planificación de la economía se hermanó con la máxima centralización de las decisiones económicas; sumado a esto la literatura especializada centró su atención en los elementos particulares en que operaban los mecanismos económicos. Mientras la atención de la (academia) teoría acentuó más bien un carácter de intérprete del sistema conformado, al calor de las tareas concretas a resolver.

- El sistema empresarial integrado verticalmente a los ministerios y ramas excluyó las relaciones horizontales, al margen de algunos aspectos puntuales determinados por el plan centralizado de la economía nacional.
- El mercado careció de todo atributo como entidad y transmisor de señales al productor, para orientar la oferta y lograr ajustes racionales a la demanda.
- La extensión, imposición, copia o adecuación del Modelo Soviético de Planificación a los países integrantes de la llamada Comunidad Socialista tuvo en los sucesos de 1956 en Hungría, su primer evento explosivo que puso al descubierto sus limitaciones.
- Cambio de enfoque de la planificación de directiva a indicativa en casos como el de China en los últimos años.
- No lograrse la separación del Partido-Estado, independencia y equilibrio de los poderes estatales y no desarrollarse mecanismos institucionales de control social que sirvieran de contraparte a las estructuras políticas y administrativas.
- Al devenir el Estado en rector de toda la actividad social, particularmente de la economía, la política y la cultura, se acudió a controles burocráticos y al ejercicio de la autoridad.
- Se universalizó la tendencia por parte de la empresa a pujar por disminuir las obligaciones fijadas en los planes de producción. Mientras, por otro lado, eran elevados los reclamos para garantizar mayores asignaciones de recursos materiales.
- La disminución del sector público, tanto del número de empresas como de personas empleadas en ellas. (China y Viet Nam durante las actuales reformas)
- Los cambios negativos que se produjeron en la formación de un sujeto político colectivo para lograr la independencia política y económica socialista.
- La planificación centralizada burocráticamente, no propició el contenido emancipatorio y como tendencia, hizo que la construcción socialista fuera incapaz de producir los bienes necesarios para la plena satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de la sociedad, y se formara un hombre cada día más pleno.

3-De la lectura del Capítulo III de esta investigación titulado “La Planificación social dentro de la política económico social de la Revolución” se deriva la preocupación del autor porque el Lineamiento sobre Planificación, aprobado por el VI Congreso del Partido, pueda conducir, erróneamente interpretado, al pragmatismo economicista. En este sentido se le pregunta: ¿Cuáles son los actuales o potenciales enfoques economicistas que pudieran derivarse de entender que la planificación socialista debe combinarse con elementos de mercado?

El economicismo es el criterio o doctrina que concede a los factores económicos primacía sobre los de cualquier otra índole, se alude a un sesgo o abuso en la concepción del comportamiento de una sociedad, más precisamente de la reducción de todos los hechos sociales a su aspecto económico. Las actuales o potenciales enfoques economicistas que pudieran derivarse de entender que la planificación socialista debe combinarse con elementos de mercado en las condiciones de Cuba, es la desatención de los aspectos sociales, morales, culturales y políticos en aras del crecimiento económico y el desarrollo en detrimento de los individuos, que como sujetos deben desarrollar un papel activo y transformador dentro de la construcción colectiva, determinante en la resolución progresiva de la contradicción dialéctica alienación – emancipación en la construcción del socialismo como proceso.

El economicismo sustituye la tesis marxista de la lucha de clases como motor de la historia, por la tesis burguesa que afirma que el motor de la historia es el desarrollo económico, los avances científico técnicos, etc. Para el economicismo dentro de determinadas corrientes socialistas todas las tareas del proletariado pueden resumirse en la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción. Para el marxismo esto no es sino un cambio en las bases materiales sobre las que se levanta la sociedad, precisándose que la característica principal del socialismo es la destrucción del Estado capitalista y en sus inicios la construcción del socialismo como proceso, en que desde el nuevo Estado se comience a desmontar la dictadura de los capitalistas basada en la propiedad privada y se instaure la dictadura del proletariado.

El modelo económico cubano al pretender el aislamiento de lo económico en el análisis indivisible de las relaciones sociales, si bien busca afianzar en la práctica política un criterio de racionalidad hasta hoy subordinado o inexistente, al mismo tiempo imposibilita una indagación más rigurosa de la realidad y se arriesga al sesgo del pragmatismo economicista. El modelo económico que se propone desarrollar en nuestro país implica que exista una mayor participación en la economía de las formas menos sociales de propiedad con las complejidades que esto entraña. Entre los probables efectos negativos que hay que vigilar y atender prioritariamente llevando a cabo lo que se denomina gestión de riesgos, está velar y tratar de que no se produzca:

1. El ensanchamiento de los desequilibrios ya existentes entre el nivel de vida entre provincias y municipios.
2. La reducción del nivel de vida de la población por insuficiencias en las oportunidades de empleo y anárquica política salarial.
3. La eliminación de programas de vivienda, pretendiendo que el grueso de las mismas se lleve a cabo con recursos propios de los ciudadanos y solo atender a la población más desfavorecida.
4. Velar por una política salarial que promueva la productividad, eficiencia y eficacia de las producciones y servicios, sin jerarquizar la necesaria equidad; una política errónea en este aspecto puede generar una polarización de la riqueza, que traiga como consecuencia un mayor abismo entre las clases sociales ya presentes en nuestra realidad.
5. Que la Empresa Estatal Socialista siga siendo ineficiente como hasta ahora ha sucedido y crezca el abismo que hoy las separa de las empresas mixtas, privadas y contratos de administración que operan con mayor grado de independencia y por lo general aplican una administración más proactiva, eficiente y eficaz.
6. Velar no se deteriore el medio ambiente y hacer cumplir las leyes que obligan prever y mitigar los posibles impactos.
7. No permitir la liberalización de precios en el mercado de bienes de consumo y en especial los de alimentación, que desde hace varios años vienen golpeando negativamente a las familias cubanas, en particular las más desfavorecidas, las cuales son muy vulnerables a pesar de que la sociedad cubana garantice pensiones, jubilaciones, educación y salud pública. Tener en cuenta que en los países capitalistas los Estados nacionales establecen márgenes de ganancia.
8. Tener en cuenta no se produzcan nuevos desmantelamientos de comunidades, como ya ocurrió con los bateyes azucareros, minas, fábricas de vidrio, papel, goma, entre otras, que cerraron en el período especial y en las que todavía no se han creado nuevas unidades productivas, producto de no ser rentables o no ser competitivas, de acuerdo a los nuevos cánones de la economía.
9. Velar que no se generalice la creación de microempresas o trabajos por cuenta propia en condiciones que retrotraen el empleo a un mayor nivel de subdesarrollo e inciden en un ambiente de indisciplina social.
10. Enfrentar los desequilibrios para que no se produzcan amplios márgenes de reducción de la participación estatal en la producción industrial y de los servicios del país.

Estos riesgos pueden producirse o no en correspondencia de la política que se vaya aplicando, pero en cualquier caso deben ser tomados en cuenta. Por supuesto la respuesta no abarca el universo de riesgos que podrían surgir y este análisis pasaría por aspectos tales como los que han ocurrido en otras latitudes en que algunas empresas mixtas y privadas violando lo regulado por la ley, lejos de asumir una conducta consecuente con los objetivos y metas de la transformación revolucionaria del modelo económico introducido, han seguido una política contraria a los intereses de la revolución y del desarrollo económico de esos países, cuyos signos más evidentes y notorios han sido tratar de corromper a los cuadros nacionales favoreciendo las ilegalidades y los hechos de corrupción, que en el caso específico de China han conllevado a aplicar las penas máximas por los tribunales.

4-¿Qué significa, en concreto, según se deriva de todo el espíritu de la tesis presentada, convertir la Planificación Social, desde el punto de vista procesal, metodológico, organizativo y de control, cada uno de estos aspectos por separado, en un instrumento regulatorio, determinante y dinámico para la dirección de la sociedad socialista cubana?

Convertir la Planificación Social, desde el punto de vista procesal, metodológico, organizativo y de control, cada uno de estos aspectos por separado, en un instrumento regulatorio, determinante y dinámico para la dirección de la sociedad socialista cubana, se constituye en uno de los principales retos que debe enfrentar el nuevo modelo de funcionamiento económico y social, pues como expresa el propio oponente, estamos hablando de una de las problemáticas de mayor importancia dentro de los marcos de las ciencias sociales marxistas en general y, al mismo tiempo, uno de los tópicos de más elevada complejidad filosófica en el contexto actual de reevaluación crítica de las múltiples teorías que existen sobre el socialismo.

Para lograr el objetivo que nos proponemos ante todo se necesita como expresaba el General de Ejército Raúl Castro cuando nos alerta la necesidad de cambiar la mentalidad. **“Sin cambiar la mentalidad no seremos capaces de acometer los cambios necesarios para garantizar la**

sostenibilidad, o lo que es lo mismo, la irrevocabilidad del carácter socialista y del sistema político y social consagrados en la Constitución de la República...”⁴

En forma muy específica hay que resolver la participación sistemática de los productores – consumidores en el proceso de planificación lo que demandará preparar a los cuadros y a los individuos en general en el nuevo enfoque sobre bases participativas, de construcción de los contenidos, en el espíritu de la metodología de la Educación Popular, programa que pudieran impulsar el MINED, MES y el CITMA:

Aplicar la Planificación Social, desde el punto de vista procesal, metodológico, organizativo y de control, significa enfrentar el desafío que representa solucionar progresivamente en la construcción del socialismo como proceso las tareas económicas y, a la par, conservar y desarrollar los rasgos propios de una sociedad socialista en la que se forme un hombre nuevo y se pueda enfrentar el escaso desarrollo de las fuerzas productivas y las necesidades de la población, tanto materiales como espirituales, involucrando a los hombres y mujeres de nuestro pueblo bajo la dirección del Poder Popular, en que se tomen en cuenta los intereses individuales, colectivos y de la sociedad en su conjunto.

Hay que tener en cuenta que contenidas en un sistema de directivas centrales llamadas “plan” es lo que ha sido interpretado hasta nuestros días la planificación en el imaginario históricamente predominante, lo que constituye una noción reduccionista y distorsionada de este concepto. Como consecuencia de esta interpretación se introducen rigideces insalvables en condiciones de heterogeneidad de tipos socioeconómicos, se subestima el papel de los incentivos económicos en el tránsito socialista, se sobrestima la capacidad de optimización de los planificadores centrales, se estimula la discrecionalidad administrativa por encima de cualquier tipo de racionalidad económica, y finalmente se incurre en un proceso altamente costoso incluso para la legitimación de la viabilidad del socialismo.

Hay que hacer entender y atender la gestión de la propiedad social, virtualmente ausente como propuesta orgánica en nuestra construcción del socialismo como proceso, lo que implica la necesidad de establecer mecanismos sistemáticos y efectivos de participación, control y conducción a nivel social de los productores – consumidores: lograr la implicación en la toma de las decisiones económicas, sociales, culturales, etc., en su conjunto. En esta alternativa de gestión social, el patrimonio productivo

⁴ Ver el **discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en el Séptimo Período Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 1ro de agosto de 2011, "Año 53 de la Revolución"**

social es gestionado por el Estado, pero ello debe implicar un nuevo tipo de Estado que facilite las vías para la participación sistemática de los productores - consumidores en los procesos.

La relación dialéctica que encierra el concepto vanguardia - masa debe superar la implementación que ha existido hasta el momento en nuestras condiciones específicas. La práctica según la cual el grupo considerado ideológicamente más avanzado se erige con la misión de generar las sucesivas correas de transmisión de una voluntad de cambio organizada, debe ser superada por formas más directas de proyección y control sobre los procesos económicos, sociales y culturales de la nación por parte de todos los individuos.

Para aterrizar este objetivo se requiere la delimitación entre las funciones del Partido, la Administración Pública y las Asambleas del Poder Popular, problema históricamente enunciado por los líderes de la revolución cubana, pero aún desprovisto de una discusión más profunda que nos presente una solución estable dentro del proceso de actualización de la política económica y social que se emprende producto de los resultados del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba.

La forma superior de gestión de la propiedad social y la planificación social como centro para desarrollar la nueva socialidad, hasta ciertos límites ausente como idea orgánica, plantean la necesidad de establecer mecanismos consecuentes y efectivos de dirección en todo el ciclo de gestión social, donde desde el punto de vista procesal, metodológico, organizativo y de control se determine ante todo el papel del Sistema del Poder Popular que en su composición llega a nivel de los ciudadanos desde el punto institucional a través del Consejo Popular, las asambleas municipales y provinciales, hasta la Asamblea Nacional.

Se deben institucionalizar las vías para canalizar la participación de los individuos en etapas previas a la conformación de las propuestas de planes y en forma continua hasta la aprobación en cada instancia.

Para poder implementar este proceso como explicamos en nuestro trabajo de tesis y aquí ampliamos, pueden contribuir los elementos teóricos que exponemos en la tesis y que en la praxis requieren de nuevos estudios:

Elementos organizacionales – Planteamos la necesidad de una nueva organización institucional, que sea capaz de responder a esta nueva forma de planificar, que limite la regulación a través de directivas verticales y establezca un marco regulatorio para el efectivo diseño de un plan nacional que logre implicar a todos los miembros de la sociedad. La institución en base al proceso de participación de los individuos diseña la política económica, las políticas sociales, ambientales, culturales y tecnológicas que una vez evaluadas utilizando expertos son sometidas a la Asamblea Nacional del Poder Popular. El sistema en que se desarrolla la participación de los productores – consumidores estaría conformado por los elementos dinámicamente conectados del Poder Popular y el sistema empresarial estatal y no

estatal, en la que serían elementos activos los consejos populares, municipios y provincias, los cuales se relacionan íntimamente entre sí y tendrían una vez aprobado el plan la capacidad para impulsar y alcanzar los objetivos. Su estructura puede llegar a ser óptima cuando el conjunto de elementos del sistema se organiza, aproximándose a una operación adaptativa, concibiéndose la adaptabilidad como un continuo proceso de aprendizaje y de auto-organización de todos los integrantes del sistema.

En coherencia con la noción de una planificación social más abarcadora y con alcance social, deberían replantearse las funciones oficiales de las instituciones existentes y concebir la nueva institución que se propone como el centro para el diseño de la sociedad a largo plazo. El propósito fundamental es crear un órgano multidisciplinario capaz de proponer con enfoque integrador los proyectos para la conducción de la sociedad en su conjunto; experiencia que actualmente existe en algunos países.

El sistema conformado por los elementos estructurales ya existentes en el gobierno, como lo son el Poder Popular y el Sistema Empresarial estatal y no estatal, tendría el encargo de satisfacer e interrelacionar los grandes proyectos nacionales con los intereses territoriales y locales en la que debe participar consecuentemente la sociedad civil, lo que aseguraría alcanzar los objetivos.

Elementos procesales - Están dados por un cambio en las etapas del proceso de planificación, que comenzaría a transcurrir desde la base, lo que implica comunidades, empresas y otros actores sociales articulados por el Sistema del Poder Popular, en el que se deben analizar y discutir colectivamente las proyecciones preliminares que incluyen las principales producciones y objetivos sociales que se necesita desarrollar a nivel local, territorial y a nivel nacional.

Se trata de un proceso continuo que supera las rigideces insalvables en condiciones de heterogeneidad de los actores socioeconómicos que existen y se amplían en la sociedad cubana y que permite someter la acción de las leyes económicas y el desarrollo social a la voluntad humana, reconociendo que los elementos de mercado no deben rebasar el espacio de intercambio. Este proceso se da en dos direcciones, ya que no niega la elaboración de directivas por parte del gobierno.

Elementos metodológicos – El proceso de planificación social requiere de métodos generales de planificación como son: balance entre fuentes y destinos; organización de la relación tarea – recurso; agregación – desagregación, modelación y aproximaciones sucesivas, entre otras técnicas utilizadas en la planificación clásica, e incorpora la regulación indirecta que induce a los sujetos a tomar decisiones en una dirección coherente con los objetivos deseados. Su base principal radica en la participación de los productores – consumidores quienes hacen un significativo aporte al proceso de planificación y una vez aprobado juegan un papel efectivo en el control del plan, rebasando los procesos de consulta e información que hasta el presente han prevalecido en el contexto de la sociedad cubana actual.

Estos métodos no se contraponen a la centralidad del plan como herramienta reguladora del movimiento económico -social, en franca oposición a la anarquía y mecanismos espontáneos del mercado que operan en la sociedad capitalista. Lo que se busca es el aporte de los individuos desde una perspectiva.

Elementos de control – Junto a los métodos clásicos de control, aparece el control social que deben ejercer los productores – consumidores durante el ciclo de planificación hasta obtenerse los objetivos fijados; esto refuerza que las mujeres y hombres involucrados laboralmente o a nivel de su comunidad, tenderán a esforzarse para alcanzar las metas, sean estas de elevación de la productividad o mejora de la calidad del servicio de salud local. Este sistema de control social permite perfeccionar el enfrentamiento a las ilegalidades y la corrupción, entre otras tendencias negativas.

No existe una receta por lo que proponemos que el CITMA como bien apunta nuestro oponente se sigan estas investigaciones y se promuevan experimentos.

Respuesta a la oponencia del Dr C. Jorge Ortega

Quisiera agradecer doblemente al Dr C. Jorge Ortega por su oponencia, que parte de su calidad reconocida como investigador y profesor que ha formado y trabaja actualmente en la formación de especialistas en la Universidad de Matanzas, y, relacionado con esto, por haber encontrado tiempo dentro de sus múltiples responsabilidades para la acuciosa revisión de la tesis que ha hecho. Puede estar convencido de que sus observaciones críticas han sido consideradas, y serán de mucha utilidad en la continuación de nuestros trabajos y en particular la referida al ordenamiento lógico del discurso en la publicación de la tesis, como es nuestro deseo.

Como el propio oponente nos sugirió en un intercambio previo a este ejercicio de defensa, me he esforzado en ser breve y conciso en mis respuestas a sus preguntas.

I. El Doctorante, usando sus legítimos derechos como investigador, acotó cronotópicamente el campo de acción de su estudio a Cuba, en el período 1959-2011. Según declara en la pág. 81 de su tesis, después de 1990 en Cuba "...se comienza a flexibilizar y descentralizar la dirección y la administración de algunas empresas que cierran el ciclo hasta el comercio exterior, renunciando el Estado al monopolio, que hasta ese momento ejercía en ese ámbito". Sobre ese fragmento, se le solicita su respuesta fundamentada a la interrogante que sigue: En 2011, veintiún años después de 1990 y momento de cierre de la investigación, ¿las empresas estatales cubanas, con sede social en el país, tenían atribuciones reales en la práctica social para comerciar directamente con el exterior, al margen del estricto control ejecutivo estatal de la planificación y organización del Estado respecto a esa actividad comercial?

Aunque nuestra tesis es eminentemente filosófica, consecuentes con nuestra postura epistemológica marxista eminentemente totalizadora, durante la exposición presentamos, entre otros, elementos concretos de la economía.

Como bien refleja el oponente en su pregunta este autor describe en su trabajo que en los años noventa se comienza a flexibilizar y descentralizar la dirección y la administración de algunas empresas que cierran el ciclo hasta el comercio exterior, renunciando en cierta medida el Estado al monopolio, que hasta ese momento ejercía en ese ámbito.

También es necesario explicar que las empresas mixtas y otras seleccionadas, fueron beneficiadas con nuevas medidas en el periodo especial que le posibilitaron operar con determinado grado de libertad financiera a partir del año 1993 y no someterse a los balances físicos que hasta ese instante estaban reglamentados en el proceso de planificación económica; estas acciones facilitaron se

reactivaran producciones y servicios vitales para la sobrevivencia del país y que en algunas ramas se obtuvieran notables niveles de eficiencia.

El Estado Cubano, ante los problemas que se presentaban producto del derrumbe del campo socialista y la desintegración de la URSS amplió los elementos de mercado y la descentralización en la economía cubana; ya en los años noventa, se comenzaba a conformar un modelo que incluía la planificación económica de gestión financiera con elementos de mercado y de descentralización. Sin embargo, a finales de los años 90 y principios de los años 2000, producto de las nuevas restricciones financieras a las que se enfrentaba el país, se produce un nuevo replanteo en la economía y se inicia un nuevo ciclo de centralización que se radicaliza en el año 2003 y que implicó en algunos aspectos regresar a políticas anteriores.

Es menester no olvidar que, en particular en lo referente al comercio exterior, específicamente a las importaciones, se ha transitado por estadios variados, desde posibilidades relativamente amplias hasta control centralizado; debemos recordar la crítica pública hecha por el Comandante en Jefe durante una de las sesiones de la Conferencia Internacional “La obra de Carlos Marx y los Desafíos del Siglo XXI” en mayo 2003, al “desorden” existente en el que todos importaban lo que mejor les parecía, como ocurría específicamente respecto a los vehículos, provocando una extrema diversidad de marcas en el país que complicaba su mantenimiento, y el establecimiento de la Comisión Central de Divisas, como mecanismo centralizador. Se hace necesario explicar que en este período hubo momento de “libertinaje” que Fidel critica –otros economistas e investigadores lo habían hecho también-, y hubo luego momentos de centralización o recentralización que en general complicaron el accionar de nuestra economía nacional.

Independientemente de este escenario de restricciones y centralización, veintiún años después de 1990 y momento de cierre de la investigación, las empresas estatales cubanas, con sede social en el país, de forma general no pueden ejercer las atribuciones que el perfeccionamiento empresarial les otorga para comercializar directamente con el exterior, al margen del estricto control ejecutivo estatal de la planificación y organización del Estado respecto a esa actividad comercial, que sigue dándose en nuestro país, independientemente que se acaba de anunciar que las empresas podrán ejercer todo lo legislado anteriormente y se han publicado nuevas resoluciones al respecto.

Unido a lo anteriormente argumentado hay que explicar que en determinados grupos empresariales siguen integradas las importadoras y exportadoras a su estructura, lo que facilita los procesos de importación – exportación, a pesar de haber surgido desde hace algunos años una nueva barrera denominada “CL” (carta de liquidez) que junto a las dos monedas existentes (CUP y CUC) complican más la gestión de las organizaciones empresariales en este campo. El control ejecutivo estatal se

mantiene, salvo algunos negocios empresariales muy específicos, que gozan de un grupo de atribuciones que marcan la diferencia.

Más allá de lo que nos **muestra** este ir y venir de la realidad concreta, los hechos contribuyen a **demostrar la importancia** esencial de la contradicción centralismo – democratismo en el desenvolvimiento de la construcción socialista, -que en esta proyección económica específica se expresa como centralización- descentralización, **determinante en la conformación de un proceso de planificación social como construcción colectiva desde el individuo**; la necesidad de asumirla y atender a su resolución permanente como un **proceso consciente**, condicionado histórico y concretamente, con claros referentes metodológicos para reproducir con eficiencia y eficacia el sentido de desarrollo deseado.

Es muy importante como en el caso cubano específicamente - aunque en una u otra medida se ha expresado en todos los procesos de transformación socialista- el contexto en que se desenvuelve la transformación complejiza y dificulta en grado sumo la atención a esta contradicción: las restricciones a los grados de libertad para accionar en la cotidianeidad en aras del sentido emancipatorio del proceso, que nos ha impuesto objetivamente la condición de subdesarrollo, peculiar neocolonia de los EEUU hasta 1959 -como se analiza en investigaciones consultadas para la presente tesis- , la guerra económica que significa el bloqueo, y hasta condiciones positivas como fue la inserción en los mecanismos de relaciones económicas del CAME.

II. De acuerdo con lo que se declara en la pág. 91 de su tesis: “El proceso de planificación económica, en las etapas en que se pudo desplegar, presentó momentos en que prácticamente desapareció”. Se le pregunta al Doctorante que precise en qué momentos tuvo lugar esa desaparición en Cuba, si se atiende a lo expresado por él en la pág. 93 sobre el “...proceso de planificación ineficiente y asistémico, que desde hace varias décadas reina en el país...”

La planificación económica cubana con las formas y métodos basados en una economía material desapareció a la altura de 1992 hasta 1995, pues era imposible elaborar un plan de la economía nacional cuando el Producto Interno Bruto (PIB) sufrió una caída del orden del 35%¹; se perdió más del 80% del comercio exterior, el consumo de combustible se redujo en más de un 50% y desaparecieron, casi en su totalidad, las fuentes externas de financiamiento.

¹ Se recomienda consultar la entrevista a la Dra. Anicia García Álvarez, Directora del Centro de Estudios de la Economía Cubana [en línea]. Disponible en: <http://www.nodo50.org/cesc/Documentos/InformeCepal.Entrevista.pdf>. [2013, enero].

Como señala el investigador Dr. Alfredo González², el generalizarse una tendencia al financiamiento autónomo en divisas, la misma "comienza a modificar las bases del sistema de planificación centralizada y da lugar a la aparición de un sector con reglas de regulación económica propia", y, de hecho, "se eliminó el concepto de plan único"³, pasando a trabajarse con conceptos menos absolutos como el de "programación".

Hay una realidad: de hecho, ya desde finales de los 80, por las irregularidades e inestabilidades en los intercambios con los países socialistas, se hacía muy difícil planificar la economía, aún cuando fueron los años del Programa Alimentario.

Independientemente de esta circunstancia, cuando hablamos de "un proceso de planificación ineficiente y asistémico, que desde hace varias décadas reina en el país, que ha dado como resultado se invirtiera la pirámide de remuneración por los resultados del trabajo: *"de cada cual según su capacidad a cada cual según su trabajo"*⁴, idea que le correspondió a Lenin desarrollar inspirado en la "Crítica al programa de Gotha"⁵ redactada por Marx, donde se considera a este principio como fundamental para el socialismo⁶ -citada en mi tesis- nos referimos a que la planificación en Cuba por varias décadas se convirtió en un mecanismo de gestión material, con alta centralización que no permitía la toma de decisiones en las empresas y los territorios, donde prevalecía la filosofía de administración de recursos escasos, basada en las oportunidades que se obtenían de las relaciones políticas y económicas con los países socialistas pertenecientes al CAME y con la URSS fundamentalmente, en que prevalecía la centralización y la consulta con los productores -consumidores era nula y en los casos que se realizaba un mero formalismo, y resultaba ineficiente en la gestión de los recursos e ineficaz en la obtención de los objetivos identificados en lo económico, y menos aún como eje del proceso emancipatorio.

En la tesis se pretende contribuir al necesario análisis de las causas de tales insuficiencias y deficiencias, que van más allá de los mecanismos para una planificación económica en el sentido estrecho del término, aunque se planteara como social en cuanto a su alcance. Baste señalar solo un aspecto de esta complejidad, al cual pocas veces se le presta la debida atención, como señala en

².- Alfredo González Gutiérrez, "Las transformaciones económicas en 1994 y escenarios para 1995", publicación del INIE, febrero de 1995, p.5.

³.- Alfredo González Rodríguez, Conferencia Jornada Científica INIE, 1995.

⁴ Leer sobre la polémica acerca de esta definición en: González, I. (2006). *Marx, Lenin y la distribución en el socialismo*. NODO50. [en línea]. Disponible en: http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia/gonzalezr_310106.pdf. [2013, enero].

⁵ Marx C. y Engels F. (1961) *Crítica al Programa de Gotha*. Obras Escogidas. La Habana: Dirección Nacional de Escuelas de Instrucción Revolucionaria. (pp. 451 – 550). También en: <http://www.marxists.org/español/m-e/1870s/gotha/gothai.htm>

⁶ Consultar la obra de V. I. Lenin. *El estado y la revolución*, 1917, [en línea] Buenos Aires: Unión de Juventudes por el Socialismo de Argentina. Disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/estyrev/index.htm> [2011, septiembre]

varios trabajos el Dr. Jesús García Brigos: el Primer Congreso del Partido, clave en la búsqueda de la institucionalización de nuestro contenido socialista, al aprobar la propuesta de la nueva Constitución de la República, lo hace junto con la de una nueva División Político Administrativa, la implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, y el establecimiento del Sistema de órganos del Poder Popular como forma de organización del Estado cubano, todo conformando una unidad indisoluble para sustentar un sistema reproductivo social diferente.

Somos conscientes de que apenas damos los primeros pasos en este análisis, en el cual trabajan otros investigadores, como es el caso -por solo citar un ejemplo- del grupo en el Instituto de Filosofía que estudia la propiedad socialista en Cuba, con un enfoque sistémico en el cual la planificación social como construcción colectiva, es uno de los ejes definitorios de la propiedad socialista como sistema en construcción.

III. “Después de cincuenta años de construcción socialista en Cuba – se apunta en la pág. 101 - , en que la planificación económica siguió vertientes similares al modelo soviético, se demanda desaprender lo aprendido y aprender nuevas formas de hacer... ¿En qué modo y proporción, desde la filosofía contemporánea, pudieran serles útiles al Doctorante los legados de Jean-François Lyotard y Jacques Derrida, aplicables a su análisis de esa demanda?

PREGUNTA 4 Ortega.

IV. El Doctorante declara la necesidad de la “resolución progresiva” de la contradicción dialéctica entre *alienación* (que subsume, a su vez, la contradicción esencia humana - condiciones de existencia) y la *emancipación*, “donde el hombre y la mujer se apropian de su vida social, premisa y resultado del pleno y libre desarrollo de los individuos en la sociedad sostenible y sustentable (sic)⁷ en armonía con la naturaleza”. Entonces, ¿en qué modo y proporción considera que los presupuestos filosóficos de Antonio Gramsci en “Los intelectuales y la organización de la cultura”, sobre la intelectualidad (su capa “orgánica” más la capa “tradicional” que la “orgánica” logra movilizar) versus alienación, aún pudieran ser útiles para tratar de **resolver esa contradicción dialéctica entre alienación y emancipación social en las condiciones actuales?, ¿qué opinión le merecen las ideas sobre la emancipación y correspondiente acción social de los sujetos, expuestas por teóricos de la primera generación**

⁷ “Sustentable” en español, es un adjetivo referido a lo que se puede defender con razones (por ejemplo, si digo los argumentos de Sergio Blanco son sustentables). Su uso en la terminología ambientalista es un anglicismo vitando, derivado de la corrupción del original inglés *sustainable*, que en su segunda acepción, en esa lengua, significa lo mismo que “sostenible” en español: “explotación de los recursos naturales en un área sin destruir - y sí manteniendo - el equilibrio ambiental.

(Theodor Adorno, Max Horkheimer y Herbert Marcuse) y de la segunda (Jürgen Habermas) de la Escuela de Frankfurt?

Las preguntas 3 y 4 de nuestro oponente se hallan estrechamente relacionadas, aunque con necesarias distinciones vinculadas a los autores que se mencionan. Por tal motivo, quisiera permitirme la libertad de responderlas de conjunto, con las imprescindibles acotaciones.

En las dos preguntas apreciamos la atención hacia un tema central en la obra de Carlos Marx, insuficientemente atendido, cuando no distorsionado, en los desarrollos teóricos de pensadores reconocidos como marxistas y - algo mucho más grave-, en el funcionamiento de las experiencias prácticas de transformación socialista: *el proceso de resolución de la contradicción enajenación-emancipación*.

Por el carácter de la investigación que sustenta la tesis que hoy presentamos en este ejercicio de defensa, revisamos trabajos de muchos autores, -filósofos, historiadores, economistas, sociólogos, entre otros-, tanto partidarios como opositores de las concepciones de Marx y Engels, defensores y críticos detractores de las experiencias llevadas a cabo durante el siglo XX.

Como se puede constatar en la tesis, el autor de este trabajo reconoce explícitamente los aportes de los pensadores clásicos del marxismo original y de otros marxistas contemporáneos como A. Gramsci (página 94 de la tesis), Ernest Mandel y el muy actual István Mészarov, pero siempre, como en todo trabajo de investigación, prima una selección a la hora de la exposición, en nuestro caso, guiada esencialmente por la búsqueda del ***aporte propositivo para dar respuesta a los objetivos planteados***.

En tal sentido quisiera aprovechar la oportunidad que me brinda el oponente al centrar su atención en la relación entre la resolución de la contradicción enajenación- emancipación y la planificación en tanto momento esencial dentro de la transformación socialista como proceso emancipatorio, para resaltar la importancia de la obra del filósofo húngaro István Mészáros, insuficientemente conocida en Cuba. Este filósofo, calificado por algunos como el “Carlos Marx del siglo XX”, tiene una extensa obra, en la que estos dos temas constituyen objetos reiterados de atención. Sobre todo, coloca en su justo lugar el análisis de Marx acerca de la alienación, como “hilo de Ariadna” de toda su obra, indispensable para comprender y consecuentemente enfrentar a partir de la revolución socialista el proceso de trascendencia del modo de reproducción metabólico del capital, como proceso emancipatorio verdaderamente humano. No es este el momento, ni era el lugar en nuestra tesis, para extendernos en estas consideraciones; nos limitamos solamente a mencionar la importancia de una obra publicada en Cuba en 2006, “La Alienación en Marx”, indispensable en cualquier estudio serio sobre el tema, y otras dos posteriores, no publicadas en Cuba, “*Más Allá del capital*” y “*Los desafíos y la carga del tiempo*”

histórico”, en las cuales la dialéctica emancipación-enajenación y el análisis de la planificación como proceso, marchan estrechamente unidas en sus *propuestas acerca de la transformación socialista*.

La obra de Antonio Gramsci debidamente contextualizada presenta reflexiones de interés para el objeto de estudio en nuestra investigación a través de sus ideas respecto a la sociedad civil y al papel de los intelectuales en la sociedad, que se proyectan en esencia hacia la necesaria “estructuración, incesante y progresiva de la «voluntad colectiva» y del nuevo tipo de subjetividad social en el que se encarna”, para usar palabras del destacado investigador cubano Julio Acanda⁸. Más allá de lo que pueden y deben representar los intelectuales en la transformación socialista como proceso emancipatorio, la propia concepción de “organicidad” que plantea en su obra, por su relación entre los elementos ideológicos y los económicos con el importante papel activo mediador de la política necesariamente con nuevos contenidos, es importante para el *proceso* real de resolución de la contradicción entre alienación y emancipación con el contenido que debe tener en la transformación comunista, como aporte de un pensador consecuente con la obra de Marx y Engels.

Algo a nuestro juicio substancialmente diferente es lo que ocurre con relación a la llamada Escuela de Frankfurt, sus ideas sobre la individualidad, emancipación y la acción social de los sujetos, expuestas por teóricos de la primera generación (Theodor Adorno, Max Horkheimer y Herbert Marcuse) y de la segunda (Jürgen Habermas) en lo que se denomina la **teoría crítica**, precursores de lo que se ha dado en llamar postmodernismo en el pensamiento filosófico, con Jean-François Lyotard y Jacques Derrida como reconocidos fundadores.

El autor de esta tesis considera interesantes las críticas realizadas a la centralización y en especial a la planificación que se desarrollaba en la URSS, y los argumentos de Marcuse acerca de que el pensamiento marxista era mucho más creativo que el proclamado por la rígida ortodoxia de la Tercera Internacional guiada desde Moscú, y que la fenomenología filosófica estaba en condiciones de vivificar la teoría social crítica. Él también afirmaba que el marxismo olvidaba parcialmente el problema del individuo y de su vida concreta y, al contrario, auspiciaba el desarrollo de una concepción que privilegiara la liberación individual y su bienestar, además de la transformación social y las posibilidades de una transición del capitalismo al socialismo. Habermas, afirmaba que no es posible una objetividad ajena a valores e intereses, razón por la cual aquellos saberes resultan reductores, en la medida en que se basan en una razón meramente instrumental. Resultado de ello, -siguiendo su crítica,- es la creciente burocratización de la sociedad a todos los niveles y la despolitización de los ciudadanos, hechos que influyen negativamente en la emancipación de los individuos.

⁸ Acanda, J. L. (2002, abril-junio) El malestar de los intelectuales. *Revista Temas*. (29). 11-20.

Estos aspectos señalados, entre otros muchos, planteados por estos teóricos, merecen ser revisados. Pero, en general los desarrollos de la Escuela de Frankfurt, junto a lo positivo de su crítica a la "razón instrumental" propia de la llamada Modernidad, a la "racionalidad técnica", derivan hacia la negación de la existencia de leyes sociales objetivas, substituidas por interacciones conscientes de los individuos mediadas por el lenguaje, por la comunicación, como alternativa.

Los teóricos de Frankfurt, partiendo de la prioridad de la personalidad libre, autoconsciente de sí misma, criticaban a la sociedad, la conciencia social; según ellos, precisamente la conciencia social, a partir de la división del trabajo y del intercambio de mercancías, deviene base social del actual predominio de la "falsa conciencia".

Según Adorno, Horkheimer, Marcuse, cualquier creencia en leyes objetivas del desarrollo de la sociedad resulta en simples "ideologías", que se contraponen a la autoconciencia libre de la individualidad, que es lo primario. En contraposición a la "teoría tradicional"- dentro de la cual incluyen al marxismo y sus desarrollos hasta los años 30 tanto teóricos como en las experiencias conocidas de la Rusia Soviética -, basada en la "razón instrumental" y el totalitarismo de las "falsas ideologías", promueven la "teoría crítica de la sociedad". Su esencia: el abandono del "predominio", la "dominación", la "hegemonía", substituidas por la "comunicación". La Escuela de Frankfurt cuestiona la autoconfianza del individuo en las leyes objetivas de la sociedad que parte de una autoconfianza radical sustentada en los progresos alcanzados en la Modernidad, examinando de lo que consideran la crisis de la modernidad y su expresión en el conflicto entre los triunfos de la razón y los engendros que ha producido (miseria generalizada, guerras, destrucción del entorno, etc.). Según los frankfurtianos, como señala el investigador Juan Francisco Fuentes Pedroso⁹, ya el proceso de la Ilustración que marcó el desarrollo de la Modernidad

"...se había autodestruido al plegarse a la racionalidad dominante de las instituciones y al sistema burgués del mercado y de la masificación cultural. En este sentido, la razón instrumental se había asimilado al poder renunciando a su futura crítica de que "el mito es ya iluminismo, el iluminismo vuelve a convertirse en mitología"¹⁰, empero los teóricos frankfurtianos tratan de mostrar una mayor flexibilidad- continúa Fuentes- , no son nihilistas, rechazan que no se cumplan las promesas del pasado y, por lo tanto, piden a la ilustración la conciencia del momento regresivo, así como "preparar un concepto positivo, que lo libere de la petrificación en

⁹ Antología de Historia de la Filosofía, Tomo VI Filosofía contemporánea, Editorial Felix Varela, La Habana, 2012, p. 19

¹⁰ Max Horkheimer y Theodor Adorno, Dialéctica del Iluminismo, Ediciones Sur, S/A, Buenos Aires, 1970, p.9, citado por Fuentes

ciego dominio”¹¹ Pero realmente no pudieron encontrar en toda su trayectoria ese concepto positivo”.

Sobre el terreno de críticas como éstas al desarrollo de la Modernidad occidental Eurocéntrica, se va conformando lo que se ha dado en llamar Posmodernismo, que abarca un amplio espectro de fenómenos de la cultura: la arquitectura, el arte, la literatura, la lingüística, la filosofía, etc. En la filosofía constituyen figuras relevantes Michel Foucault, Gilles De Luze, Jacques Derrida, y J.F. Lyotard. Los autores mencionados por nuestro oponente, como los de otros exponentes del llamado pensamiento filosófico posmoderno, hicieron trabajos filosóficos críticos, en especial los referidos a la ruptura y el cambio de paradigmas con la entrada en lo que se ha dado en llamar sociedad postmoderna. Son importantes sus críticas a la centralización absolutista y el papel del individuo, la burocracia y la planificación centralizada como se desarrollaba en el caso soviético y los países que siguieron esos esquemas de funcionamiento.

Un eje esencial de estas concepciones es el planteo de la crisis de los “metarelatos”, con lo que concluyen el presente está completamente aislado del pasado y por consiguiente entra en la historicidad; pierden vigencia tanto el metarrelato del capitalismo como el del comunismo. Toda su crítica a la modernidad la sustentan en dos pilares: la deconstrucción y la oposición; es una crítica que acaba siendo la deconstrucción nihilista, expresada en la absolutización de los “microrrelatos”, el “yo”, el “fin de la historia” (Fukuyama), destrucción de la cultura creada en el desarrollo, pérdida del ser: tener, consumir, disfrutar, yo, hoy, aquí y ahora. Para Lyotard “...la sociedad actual parte más de una pragmática de las partículas lingüísticas, heterogeneidad de los elementos o determinismo local”¹², con lo cual, como señala Fuentes, “... a la retórica moderna opone una semántica post y a la unidad de lo diverso la exclusión de elementos, así como a la gran escala de factores, lo local, ya interrogación directa, ya crítica reflexiva o hermenéutica; en cuanto a valores y objetivos, obstaculiza toda recuperación y lo que hace es reproducir el fenómeno”¹³.

Si bien con el pensamiento que parte de los autores destacados por el oponente, fundadores y relevantes exponentes del postmodernismo filosófico, se presenta una recuperación del lugar de la subjetividad en la vida social, esta resulta proyectada al nihilismo y el hedonismo como forma de vida: el hombre postmoderno se concentra en vivir el presente, se vive sin ideales, se vive sin porvenir asegurado; lo importante es conseguir un trabajo, mantenerse, conservar la salud, disfrutar la vida; el mañana no existe porque nadie ya lo puede asegurar. Es la filosofía del desencanto, desconfianza,

¹¹ Idem

¹² Jean Francois Lyotard, “La Condición Postmoderna”, Buenos Aires, 1981, p.10, citado por Fuentes, ref. ant.

¹³ Fuentes, ref. ant., p. 22.

incertidumbre; la cultura de la desconfianza en la autenticidad de la experiencia; una experiencia que ya no es auténtica porque ella misma, la autenticidad ha perecido con la muerte de Dios; la fuente que alimenta el hedonismo propio de la posmodernidad es el hombre posmoderno al experimentar el desencanto de la historia y del iluminismo, al experimentar la desvalorización, se refugia en satisfacer sus propias necesidades y apetencias. El "todos" se transforma en el "yo". Es la desconfianza en la razón como base del progreso, que significa un retorno de la irracionalidad. **No se puede conquistar la naturaleza más que por medio de la razón, pero no se puede mantener la conquista más que siendo irracional...**la puridad del conocimiento,... el relativismo del saber,...estar "más allá de las ideologías" identificadas con los meta - relatos, el "totalitarismo" – holismo de las grandes narrativas, que se substituye por las "pequeñas narrativas": ecologismo, feminismo, derechos gays-lesbi,...multiculturalismo- fragmentación.

Las teorías de la postmodernidad responden a circunstancias conflictuales históricas reales. Pero rehúyen hacer propuestas teóricas fundamentales sobre la base de la situación histórica dada. Las referencias al proceso histórico en desenvolvimiento aparecen como relatos ocasionales, narrativas particulares, no como parte de teorías integrales. No hay una conexión entre el discurso teórico general y el mundo real concreto. No hay vínculo entre el mundo real y la teoría general, ni para fortalecerla ni para modificarla: sus modelos o antimodelos se basan en un discurso abstracto sobre la base del análisis filosófico lingüístico, en la competencia comunicativa, en determinaciones apriorísticas estructurales- funcionales, etc. Esto limita sus propuestas como efectivos agentes de transformación sobre los procesos económicos y sociales en curso, por muy destructivos que le resulten a sus propios teóricos.

La emancipación de los individuos se plantea sobre abstractos mecanismos lingüísticos, de comunicación. El dominio del universalismo en la modernidad conduce a la universalidad abstracta, que se critica y reinterpreta en la fragmentación postmoderna. El culto a la diferencia y el particularismo en la postmodernidad queda reducido por la particularidad abstracta, desmovilizadora: multiculturalismo.

Junto a la positiva postura contra absolutismos,- en la que defienden la democracia, la libertad, que vinculan al acceso a información, - lo hacen de modo abstracto y nuevamente unilateral, sin propuestas que garanticen su realización práctica, con lo que su crítica termina devaluándose como elemento transformador. Hay un rechazo a categorías universalizantes y totalizadoras, como la de "clase", un proceso de fragmentación en el cual no hay cabida para un agente emancipatorio históricamente identificable. Según Habermas: *"los conflictos de clase desaparecen en el capitalismo desarrollado", como postulado abstracto, y esto lleva al "fin de las ideologías"*.

Es clave en este pensamiento filosófico postmoderno, que tiene sus antecedentes inmediatos en la Escuela de Frankfurt, la deslegitimación de las formas de hacer política; rechazando la “racionalidad instrumental” de la modernidad- que permeó negativamente a los procesos de transformación socialista, y en particular a las prácticas y concepciones de la planificación, surge una nueva “instrumentalidad”: los enfoques de las “competencias”, “capital humano”, etc., invalidando en buena medida lo que podrían ser aportes a un concepto y propuestas para unas prácticas de emancipación “verdaderamente humana”

V. El Doctorante seleccionó a dos concepciones relativamente similares, aplicadas en dos países asiáticos (China y a Vietnam) respecto a la correlación contrapuntística entre planificación social y mercado ¿Cuáles fueron sus criterios de inclusión/exclusión respecto a sus referentes internacionales de valor?, ¿Qué opinión le merecen, en el sentido de referencia, las posiciones del llamado Socialismo del Siglo XXI sobre ese asunto y, en particular, las de Martha Harnecker y Heinz Dieterich Steffan?

En el mundo que vivimos después de la desaparición del campo socialista y la desintegración de la URSS, China y Viet Nam continúan reivindicando su sentido de desarrollo socialista, pese al derrumbe del socialismo “real” de la URSS y Europa del Este.

En nuestra investigación consideramos que hemos sido consecuentes con abordar la transformación socialista como un proceso, respecto al cual, parafraseando a Engels, no existen “recetas” preconcebidas, lo cual en modo alguno significa que “cualquier cosa” es socialismo. Esto es, resulta imprescindible partir de reconocer la objetiva diversidad, en cuanto a las particularidades de los procesos de transformación socialista, considerando las condiciones históricas de cada caso, en la necesaria relación con el referente estratégico que debe guiar la transformación.

Al mismo tiempo, China y Viet Nam presentan la particularidad de haber iniciado la transformación socialista a partir de la condición de subdesarrollo- con un contenido mucho más rico que simplemente la situación de retraso económico, como señala en diversas publicaciones el investigador Jesús García Brigos-, la cual, analizada debidamente contextualizada, los coloca en condiciones cercanas a las del caso cubano.

En el plano metodológico - epistemológico, esto bastaría para fundamentar ser incluidos necesariamente como objetos de estudio en nuestra investigación, **que aborda la interacción entre la planificación como proceso y la resolución de la contradicción enajenación – emancipación,**

momentos ambos histórico - concretamente determinados, en la totalidad dialéctica del funcionamiento de la sociedad, algo mucho más rico que el simplista contrapunteo entre plan y mercado que ha lastrado la abrumadora mayoría de la obra académica, tanto de defensores como de críticos del socialismo, y las prácticas de los procesos reales de transformación.

No obstante, consideramos que, constituyendo un argumento que no puede ser soslayado, se suma el hecho de la importancia que se percibe están teniendo sus experiencias en los análisis políticos prácticos, dentro del proceso cubano actual de actualización del modelo económico, como se refleja a través de los órganos de prensa en sus informaciones sobre las visitas realizadas por miembros y dirigentes de la Comisión de Implementación y Desarrollo de los Lineamientos, a China y Viet Nam.

Cada uno de estos países ha reiterado que está siguiendo su propio camino en la construcción socialista, considerando sus especificidades, su historia, su cultura, tradiciones, guiados por la esencia estratégica de avanzar a sociedades cada vez más plenamente humanas en armonía con la naturaleza.

Error imperdonable y de seguramente fatales consecuencias, sería pretender copiar lo que ellos hacen, sin análisis críticos, casi tanto como dejar de analizarlos estigmatizándolos apriorísticamente.

Existe una diferencia notable en la historia de cada uno de estos países y en las condiciones concretas internas, diferentes culturas, incluida la cultura política, si los comparamos entre ellos y con Cuba. Baste señalar como ejemplo importantes peculiaridades demográficas, incluyendo los problemas que se dan entre los diferentes pueblos originarios que forman estas dos grandes naciones en la situación del Tibet en China y la de los habitantes que viven en la región del Mekong en Viet Nam, o, el simple hecho numérico de que en 2004 en China existían más de 300 millones de personas que no aparecían registradas en los censos¹⁴, cuyas implicaciones sociales resultan obvias.

Precisamente el enfoque de la propiedad como sistema, que promueve el equipo que investiga el tema en el Instituto de Filosofía y ha constituido eje metodológico de nuestra investigación, brinda elementos importantes para poder considerar adecuadamente las especificidades y los puntos en común a la hora de estos análisis comparativos. Y, más aún, centrado en el funcionamiento del proceso reproductivo social, permite ir más allá de las comunes interpretaciones simplistas y en esencia contrarias a las propias concepciones de Marx y Engels, acerca del proceso de desarrollo social, resultaron entrampadas en esquemas rígidos de base - superestructura, ignorantes de las mediaciones objetivas.

¹⁴ Ver: "China, INC", de Ted. C. Fishman, SCRIBNER, New York, 2005.

Al investigar estos países pude constatar las similitudes y diferencias y en ambos casos las experiencias positivas y negativas que tienen; por razón de espacio no pudieron estar en la tesis y pienso que sería un buen tema de estudio para un futuro aspirante a doctor en ciencias filosóficas.

En cuanto a las posiciones del llamado Socialismo del Siglo XXI y, en particular, las posiciones de Martha Harnecker y Heinz Dieterich Steffan, considero que es necesario comenzar por imprescindibles precisiones. Cuando se habla de Martha Harnecker estamos frente a una investigadora seria y de reconocido respeto en Cuba y América Latina, que además de sólida formación teórica, ha estado consecuentemente comprometida con los procesos de transformación revolucionaria, especialmente en América Latina, dedicando su obra esencialmente al imprescindible trabajo de recuperación de la memoria histórica de los movimientos revolucionarios, de las enseñanzas de las experiencias de cambio, entre ellas las experiencias socialistas.

Heinz Dieterich Steffan, con amplio dominio de la información sobre los procesos actuales, es un autor totalmente diferente. En primer lugar, consideramos que el aporte científico de un investigador al necesario estudio de los procesos de transformación socialista, no puede ser valorado sin considerar sus posiciones políticas e ideológicas, y su propia personalidad en última instancia. Ello no significa que no podamos encontrar ideas valiosas en la obra de investigadores abiertamente opuestos a la transformación socialista, que incluso rechacen el propio ideal socialista.

Heinz Dieterich Steffan, luego del derrumbe del socialismo en Europa, promovió su “nuevo proyecto histórico”, sin hablar de socialismo, e incluso renunciando al uso del término, como hizo durante la presentación de uno de sus libros aquí en Cuba; luego que el Comandante Presidente Hugo Chávez Frías comenzara a hablar del “Socialismo del Siglo XXI”, buscó y logró acercarse a la dirección de la Revolución Bolivariana, pero solo hasta determinado momento, a partir del cual se convirtió en furibundo crítico, aliándose a declarados enemigos del proceso socialista en Venezuela. Algo muy parecido le ocurrió con Cuba. Y en medio de estas “vacilaciones” en sus posturas políticas, dedicó importantes esfuerzos a luchar por la paternidad del término “socialismo del Siglo XXI”, siempre ajustado estrictamente a sus propuestas.

Lo que puede haber de valioso en las ideas de Dieterich está asociado a la defensa de lo que se ha dado en llamar “enfoque de la complejidad”, que en esencia consideramos es en su rigurosa expresión, heredero, continuador de la obra de Marx y Engels, del enfoque materialista dialéctico del desarrollo social.

No se encontraba en nuestros intereses la crítica a su obra, en la cual apreciamos evidentes debilidades como la absolutización que hace de la subvaloración del desarrollo informático, entre las causas del derrumbe del socialismo en la URSS. Ante la obligación de valorar su aporte al socialismo “en el siglo XXI”, tenemos que decir que ha sido negativo, esencialmente al ir en lo político y en lo

académico, objetivamente en contra de la necesaria unidad dentro de la diversidad de las fuerzas revolucionarias, ignorando no solo los aportes de otros importantes pensadores y políticos, y en última instancia las particularidades histórico concretas de cada proceso,

Volviendo al caso de Marta Harnecker, consideramos que en su obra hay una importante contribución al desarrollo del socialismo en el siglo XXI, a través del análisis que hace de las experiencias revolucionarias en diferentes contextos, en busca de lo positivo que contribuya a un cambio social de contenido emancipatorio verdaderamente humano, incluso mucho antes de que se hablara de “socialismo del siglo XXI”.

Y esto nos obliga a detenernos brevemente en este concepto.

Como la propia Marta señala en la entrevista que salió publicada bajo el título: Cinco reflexiones sobre el socialismo del siglo XXI¹⁵ en la *revista Science and Society*:

“Por qué hablar de socialismo si esa palabra ha tenido y sigue teniendo una carga negativa tan grande luego del derrumbe del socialismo en la URSS y en el resto de los países de Europa del Este. Luego de la caída del muro de Berlín y de la desaparición de la Unión Soviética la intelectualidad de izquierda latinoamericana y mundial quedó perpleja. Sabíamos más lo que no queríamos del socialismo, que lo que queríamos. Rechazábamos la falta de democracia, el totalitarismo, el capitalismo de Estado, la planificación central burocrática, el colectivismo que pretendía homogeneizar sin respetar las diferencias, el productivismo que ponía el acento en el avance de las fuerzas productivas sin tener en cuenta la necesidad de preservar la naturaleza, el dogmatismo, el pretender imponer el ateísmo persiguiendo a los creyentes, la necesidad de un solo partido para conducir el proceso de transición.

Pero, en el mismo momento en que desaparecía el socialismo soviético, en América latina empezaban a darse prácticas democráticas y participativas en gobiernos locales que prefiguraban el tipo de sociedad alternativa al capitalismo que queríamos construir.” Y no sólo prefiguraba la nueva sociedad, sino que al demostrar en la práctica que podían gobernar de forma transparente, no corrupta, democrática y participativa prepararon las condiciones políticas para que en varios de nuestros países la izquierda accediese al gobierno por vía electoral.”

Una sociedad alternativa al capitalismo empezaba a hacerse más necesaria que nunca. ¿Cómo llamarla? Fue el presidente Chávez quien tuvo el coraje de llamar socialista a esa sociedad alternativa al capitalismo. La llamó “socialismo del siglo XXI”, reivindicando con la palabra “socialismo” los valores siempre vigentes del “amor, la solidaridad, la igualdad entre los hombres

¹⁵. Harnecker, M. (2012, abril) Cinco reflexiones sobre el socialismo del siglo XXI. *Revista Science and Society*. (76). No. 2

las mujeres, entre todos”, y agregándole el adjetivo “siglo XXI” para diferenciar al nuevo socialismo de los errores y desviaciones del modelo de socialismo implementado durante el siglo XX en la Unión Soviética y los países del este europeo.”

En los análisis de Marta Harnecker hay el significativo aporte de, ante todo, reconocer que en el socialismo “del siglo XX” hay una crítica a los errores de experiencias anteriores, pero manteniendo los valores estratégicos, siempre presentes en el ideal socialista; o sea, como reflejan numerosas intervenciones del compañero Chávez, es una ruptura en continuidad que, además, reconoce el valor del camino recorrido, y, - como explícitamente hace Marta en su obra, siguiendo el verdadero espíritu de la obra de Marx, Engels y Lenin - necesariamente tiene que incorporar todo lo valioso en el sentido emancipatorio humano que aportaron otras experiencias. Por eso Marta no rehúye analizar la experiencia Yugoslava, estudia concienzudamente la obra del “Movimiento Trabajadores Sin Tierra” de Brasil - que, cuando muchos renunciaban a la palabra socialismo, seguían enarbolando este concepto como su ideal estratégico, vinculado a sus acciones coyunturales como la lucha por la reforma agraria- estudia los movimientos de liberación en Centro América, el desarrollo del Sistema del Poder Popular en Cuba, la experiencia del Presidente Allende y los revolucionarios chilenos - entre los que estuvo activamente involucrada, no solo desde la academia -, la experiencia del “Presupuesto participativo” en alcaldías de Brasil, los movimientos de transformación en Bolivia y Ecuador, y se vincula en cuerpo y alma a la experiencia bolivariana, en la cual desempeñó, con ejemplar modestia, un relevante papel en la gestación e implementación de los Consejos Comunales y en muchas de las novedosas ideas participativas puestas en práctica por el Comandante Presidente Hugo Chávez Frías.

Podemos discrepar de algunas o muchas de las conclusiones que hace Marta Harnecker en sus análisis de toda esta rica experiencia. Es más, su obra siempre se presenta con esta intención, promover al debate, a la discusión, porque parte de que el socialismo es una transformación consciente, en la que las personas tienen que empezar por entender a profundidad lo que están haciendo, para poder hacerlo con un contenido verdaderamente emancipatorio, como lo refleja hasta el simple hecho formal de que la mayoría de sus trabajos se publican con párrafos numerados, para facilitar a los lectores hacerle llegar sus críticas y opiniones en general.

Pero nunca podremos dejar de consultar su obra, sus análisis de los procesos de participación, de las formas de hacer política, las ideas sobre la planificación, el papel del individuo como productor- dueño- consumidor que necesitamos para la transformación socialista, si queremos pensar en un socialismo en el siglo XXI, como lo promovió Chávez, discípulo aventajado de Marx, Engels, Lenin, Bolívar, Martí, Fidel y todo lo mejor del pensamiento revolucionario que le antecedió.

VI. De acuerdo con lo que el Doctorante apunta en el último párrafo de la pág. 101, el Oponente pregunta: ¿cuáles son las trabas que impedirían a corto plazo la realización en Cuba de acciones (contentivas de elementos procesales, metodológicos, organizativos y de control) para cambiar los mecanismos económicos y traer “prosperidad para amplios grupos de la población”, sin menoscabo del “contenido emancipatorio de la planificación social en el desarrollo socialista”, evitando así que una parte de los ciudadanos sienta que desaparece “el mundo ideológico al que habían entregado sus sueños y esfuerzos”?

Respuesta.

La primera “traba”, o la traba que subyace conformando un terreno que llena de obstáculos la realización de todas las necesarias acciones para salvar nuestro socialismo - que es en realidad el desafío que hoy enfrentamos, identificado por el General de Ejército Raúl Castro cuando nos alerta que “...el mayor obstáculo que enfrentamos en el cumplimiento de los acuerdos del Sexto Congreso es la barrera sicológica formada por la inercia, el inmovilismo, la simulación o doble moral, la indiferencia e insensibilidad y que estamos obligados a rebasar con constancia y firmeza, en primer lugar, los dirigentes del Partido, el Estado y el Gobierno en las diferentes instancias nacionales, provinciales y de los municipios. Seremos pacientes y a la vez perseverantes ante las resistencias al cambio, sean estas conscientes o inconscientes. Advierto que toda resistencia burocrática al estricto cumplimiento de los acuerdos del Congreso, respaldados masivamente por el pueblo, será inútil. Nunca he sido partidario del apresuramiento ni de los cambios bruscos, prefiero mil veces razonar, convencer, educar y sumar que sancionar, pero ante las violaciones de la Constitución y de la legalidad establecida no queda otra alternativa que recurrir a la Fiscalía y los Tribunales, como ya empezamos a hacer, para exigir responsabilidad a los infractores, sean quienes sean, porque todos los cubanos, sin excepción, somos iguales ante la ley. **Sin cambiar la mentalidad no seremos capaces de acometer los cambios necesarios para garantizar la sostenibilidad, o lo que es lo mismo, la irrevocabilidad del carácter socialista y del sistema político y social consagrados en la Constitución de la República...**”¹⁶

La transformación socialista demanda un papel central, activo, cualitativamente superior de la acción consciente de los individuos, que, por supuesto, no se puede concebir tampoco aislado de las

¹⁶ Ver el discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en el Séptimo Periodo Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 1ro de agosto de 2011, "Año 53 de la Revolución"

condiciones objetuales de la producción - apropiación - reproducción de su vida como seres sociales, y pasa por la mediación esencial de la política como actividad. No por gusto el Ché insistió incansablemente en el papel de la conciencia, y Fidel considera el socialismo como un proceso esencialmente político: pero una política mucho más allá de las estrechas relaciones de poder de unas partes sobre otras, y mucho más allá de simplistas interpretaciones de ser “expresión concentrada de la economía”, para ser efectivamente capaz de anticiparse, adelantarse, y resultar decisiva en los procesos de cambio, en *este proceso de cambio* tan peculiar que constituye la transformación socialista.

Para expresar concentradamente las “trabas” esenciales que enfrentamos en la actualidad en este sentido, preferimos plantear lo que consideramos indispensable para lograr los avances que necesitamos, y en tal sentido compartimos las ideas desarrolladas en los trabajos del Instituto de Filosofía acerca de la propiedad, que han constituido importante guía metodológica para nuestra investigación y que se reflejan en diferentes acápite de la tesis.

Ante todo, es necesario un **cambio efectivo de las concepciones y las prácticas acerca de la propiedad; una aproximación diferente, para una práctica diferente en relación con la propiedad socialista.**

Necesitamos concepciones diferentes para una práctica nueva, que transforme los fundamentos económicos del proceso reproductivo en el **proceso del trabajo** (generación de bienes y servicios); que atienda y actúe coherentemente en el objetivo proceso de **re-configuración de los actores sociales**, desde sus fundamentos en el proceso productivo: grupos, clases, colectivos laborales, comunidades, la familia, estrechamente relacionado con todo lo concerniente a la consolidación de la autodirección social del proceso reproductivo, con un **Estado de nuevo tipo, desde sus fundamentos económicos**, como eje decisivo en la generación y desarrollo sostenible de la necesaria **planificación social para trascender el mercado capitalista**, en la cual la relación entre la sociedad y el individuo pasa por la **subjetividad como elemento activo** en la transformación consciente del sistema de la propiedad.

La propiedad socialista tiene que concebirse y es necesario actuar consecuentemente con ello, como **un sistema en construcción, lleno de contradicciones, de lucha de clases y de “lucha de clase” del proletariado sobre sí mismo, -como lo identificó Lenin en su tiempo, lo expresó el Che cuando insistía en el “heroísmo cotidiano” y Fidel cuando enfrentaba los procesos de “corrupción” asociados a la “zanahoria” con la que buscamos antes del Proceso de Rectificación y en buena medida continuamos buscando lograr los necesarios niveles de salida material de nuestro sistema de fuerzas productivas- sobre la base de la articulación consciente de**

los procesos que conforman dicho proceso, para el desarrollo progresivo de la cooperación entre las diversas formas de propiedad determinadas por las condiciones históricas específicas y la armonización de los intereses individuales, colectivos y sociales.

Estamos ante la necesidad de un proceso integrado de cambios con una clara visión estratégica, que demanda de los economista, filósofos, los científicos sociales en general una contribución cada vez más rigurosa y comprometida para la elaboración de los necesarios referentes.

Pero las respuestas a nuestros desafíos no las pueden dar ni grupos de científicos, ni grupos de políticos: **las soluciones y prácticas concretas deben ser el resultado de la construcción colectiva con la participación de los actores involucrados, plasmando así en nuestras condiciones concretas actuales la planificación social, el eficiente y eficaz funcionamiento de esos “productores libres asociados” que adelantaba Marx deben identificar la sociedad comunista, como proceso de emancipación “verdaderamente humana” .**

VII. En la pág. 12 de la tesis se identifica la novedad de la investigación, como una contribución, “...desde el punto de vista teórico-filosófico a identificar la importancia que tiene el aspecto social para una real planificación socialista, al fundamentar científicamente la necesaria implicación de los individuos a todos los niveles de la sociedad en el proceso de Planificación Socialista...”. Se le pide al Doctorante que argumente su respuesta a la siguiente pregunta: ¿reafirma Ud. en la defensa de su tesis que, en la teoría, a esa necesaria implicación aún no se le había identificado, ni fundamentado científicamente su importancia desde el punto de vista teórico-filosófico?

Sería injusto absolutizar la ausencia de elementos en este sentido, y es por este motivo que afirmamos que nuestra investigación “contribuye”, y en modo alguno que descubre o resuelve completamente una insuficiencia en el pensamiento teórico cubano en particular, que por demás, no es patrimonio exclusivo de los académicos.

Lo podemos apreciar en fecha tan temprana como 1962, en los planteamientos de Blas Roca en su artículo “El camino del socialismo”, publicado en la revista *Cuba Socialista* no. 1,- que constituyó un importante espacio teórico de debate en estos primeros años de la Revolución- , en discursos del Comandante en Jefe de la época y documentos de trabajo, cuyo análisis es imprescindible para comprender la evolución de las concepciones y las prácticas en nuestro proceso revolucionario.ⁱ Quizás con mucha más claridad aparece en los desarrollos del Che ya en esos años, como cuando en

“Las tareas industriales de la revolución en los años venideros”, junto a lineamientos muy concretos referentes al desarrollo de ramas industriales y cuestiones tecnológicas, comienza la defensa de la planificación económica, con un elemento central, *indispensable para trascenderla como planificación social, subrayando en este sentido la necesidad indispensable de*

(...) crear una conciencia socialista mediante la incorporación de los trabajadores a todas las tareas prácticas de la construcción del socialismo, participación en la dirección de las fábricas y otros lugares de trabajo socialista, en centros de estudio técnico, intervención en la planificación de la economía; intervención consciente en cada minuto del desarrollo industrial”ⁱⁱ (...) Hay algo que hemos considerado la enseñanza más grande de los trabajos de preparación del Plan: la importancia fundamental que tiene la discusión colectiva y la participación masiva en los trabajos de planificación de la producción.

Todos los órganos de base de las fábricas y empresas deben orientar los trabajos de la clase obrera, uniéndolo al del propio dirigente y solidificándolo en una sola decisión de trabajo. Todos deben participar en las Asambleas de producción donde se controle la marcha de los trabajos, e interesarse diariamente en ellos a través del sindicato, que es el órgano representativo de la clase obrera. Por medio de sus mejores cuadros técnicos estarán presentes en los Comités Técnicos Asesores, que deben aumentar la calidad y cantidad de sus trabajos a medida que adquiera más seguridad y conciencia la clase obrera. La vanguardia del proletariado y de estos órganos de masa es el Núcleo de revolucionarios activos, cuya tarea es de orientación y vigilancia revolucionaria y de impulsión, mediante el ejemplo militante y la prédica, de todas las grandes consignas de la Revolución.¹⁷

Más cercano en el tiempo fue lo que conocimos como “Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas” del cual hacemos un análisis en la tesis, cuyo punto de partida, como se señala en la obra “Cuba: Propiedad Social y construcción socialista”, se puede ubicar justamente en la segunda mitad de 1984, a partir precisamente de planteamientos del Comandante en Jefe referidos a los mecanismos de planificación desde la esencia política de los mismos.

Como señalan los autores, nos encontramos entonces ante un

“...contradictorio momento de replanteo *desde la política*, del modo de desarrollo económico que se había seguido hasta esos momentos. Contradictorio por la confluencia de *tendencias centralizadoras* en la dirección de la actividad económica, planteadas desde la dirección política,

¹⁷ Ernesto Guevara: “Tareas industriales de la Revolución en los años venideros”, en *Cuba socialista*, No. 7, marzo, La Habana, 1962, p. 44.

la cual al mismo tiempo planteaba el llamado a la acción popular para la corrección de las distorsiones en la economía. Y, con los pasos dados en las actividades políticas específicamente, la contradicción se desenvolvería en el sentido de potenciales conflictos, por las tendencias regresivas en la participación que se introducirían específicamente en los órganos estatales más adelante, objetivamente frenos al mayor involucramiento al que se estaba convocando.

Al entrar en la segunda mitad de la década de los ochenta el modo en que se había formado *el proceso de dirección y control de la actividad económica*, mostraba con fuerza sus debilidades como factor propiciador del necesario proceso de consolidación de la actividad productiva del país, de manifiesto muy especialmente en cuanto al papel efectivo de los órganos locales de gobierno en garantizar la necesaria interrelación entre los procesos a sus respectivos niveles y de los niveles entre sí, elemento determinante en la consolidación de la planificación social como proceso sistémico. Además de la repercusión política e ideológica de determinados mecanismos y tendencias burocráticas —condicionados en buena medida por lo anterior—, al permitir en unos casos y propiciar en otros poco control de los recursos, desvíos, fenómenos de corrupción, doble moral e individualismo, ajenos al sentido socialista de desarrollo.

Con mucha exigencia pero la necesaria cautela, alertados por el Comandante en Jefe del peligro que representaría abandonar bruscamente lo existente, comienza un proceso intenso de análisis, discusiones y toma de decisiones políticas, encabezado personalmente por el líder de la revolución, que se dirigía directamente a transformar importantes *aspectos de la organización y dirección del proceso productivo*.¹⁸

Las ideas en el sentido de la planificación como proceso social están presentes en el pensamiento revolucionario posterior a 1959, aunque la complejidad de las situaciones reales, -por las presiones de la cotidianeidad y de los paradigmas presentes en todo el proceso de transformaciones- nos exige la permanente atención y profundización para sustentar el avance sostenido en el sentido deseado, superando en toda la línea los enfoques que puedan tender en algo a reducir lo concerniente a la planificación a cambios en los procesos técnico- económicos en su sentido más estrecho.

Encontramos importantes análisis de nuestros economistas, como en la obra de Alfredo González, cuando analizamos en profundidad lo que plantea precisamente refiriéndose a la situación que condujo al Proceso de Rectificación:

¹⁸ Cuba: Propiedad Social y Construcción Socialista”, Ed. Ciencias Sociales Nuevo Milenio, La Habana, 2012, pp/ 359- 360

(...) Desde finales de 1984 se toma conciencia del rumbo peligroso que presenta la economía y se reformula la política económica, con un llamado a la eficiencia y el ahorro. Además, se reestructura el mecanismo de planificación y coordinación de las decisiones económicas, para lo cual se crea un Grupo Central a nivel del Consejo de Ministros. A partir de este momento comienza un proceso progresivo y creciente de cuestionamiento del modelo existente.

Para esa fecha desde el punto de vista funcional, la economía mostraba a plenitud los síntomas clásicos de una economía limitada por la oferta: mercado en succión; excesos de inventarios y mal uso de recursos junto con el síndrome de escasez; dificultades con la calidad y con la introducción del progreso científico-técnico; costos resistentes a la baja; exceso de inversiones con dilatación de los plazos e incremento de los presupuestos; e inflación reprimida en el mercado de bienes de consumo.

Pero, además, también se manifestó de modo característico ese *rasgo peculiar del modelo centralizado*, que le dificulta la asimilación de dosis localizadas de mecanismos mercantiles, lo cual resultó en fenómenos negativos para las transformaciones socialistas y severas críticas a las experiencias efectuadas en relación con el mercado campesino, la producción artesanal privada y el sistema de primas para la estimulación a los trabajadores.¹⁹

En particular en la obra de González tenemos una importante fuente para desarrollar la economía política que necesitamos, y en particular una planificación cualitativamente diferente, mucho más allá de lo estrictamente técnico-económico.

Más recientemente en agosto del año 2011 el Dr. Oscar Fernández Estrada del Departamento de Planificación de la Facultad de Economía de Universidad de La Habana publicó el artículo **“El Modelo de Funcionamiento Económico en Cuba y sus transformaciones. Seis Ejes Articuladores para su análisis”**²⁰, donde expresa su inquietud con relación a la planificación socialista y propone que es necesario ir a la planificación social al exponer “Otro gran reto está asociado a la necesidad de una nueva organización institucional con capacidad real de responder a las nuevas circunstancias y objetivos. En coherencia con la noción de una planificación más abarcadora y con alcance social, deberían replantearse las funciones oficiales del Ministerio de Economía y Planificación, dejándole

¹⁹ Alfredo González: *Modelos económicos socialistas: escenarios para Cuba en los años noventa*, en *Cuba Investigación Económica*, no. 3, INIE, La Habana, octubre de 1995, p. 40

²⁰ Fernández Estrada, O.: *El modelo de funcionamiento económico en Cuba y sus transformaciones. Seis ejes articuladores para su análisis*, en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N° 153, 2011. Texto completo en <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/cu/2011/>

solamente aquellas relacionadas con la administración operativa de los recursos.²¹ Por otro lado podría crearse una institución que se ocupe del diseño de la sociedad a largo plazo, de velar por la coherencia de las políticas dictadas desde los diferentes ministerios en relación con los objetivos definidos, involucrando orgánica y sistemáticamente el concurso de los mejores especialistas, investigadores y académicos de todas las ciencias que impactan sobre la sociedad.²² El propósito fundamental es crear un órgano multidisciplinario capaz de proponer un enfoque integrador de la Planificación, que trascienda el estrecho marco de la economía y la asuma como vía para la conducción de la sociedad en su conjunto. Esta institución pudiera subordinarse a la Asamblea Nacional adoptando un rango similar al de la Contraloría General de la República”.²³

Pero a nuestro juicio es indiscutible que es imprescindible mucha más fundamentación científica acerca del necesario cambio radical en la planificación como proceso social desde los individuos, para que ello se exprese con toda su fuerza en los documentos programáticos de nuestra sociedad, y consecuentemente en las prácticas iniciadas en el decisivo proceso de actualización que hoy llevamos adelante, lo cual consideramos no se logra en la actualidad.

Significativo por sus insuficiencias es el tratamiento que recibe la planificación en los Lineamientos aprobados por el VI Congreso, tanto en las referencias directas que a ella se hace, como en el importante aspecto del papel que en ella deben desempeñar los colectivos laborales, explícitamente mencionados solamente en el Lineamiento 139 en cuanto a “Definir e impulsar nuevas vías para estimular la creatividad de los colectivos laborales de base y fortalecer su participación en la solución de los problemas tecnológicos de la producción y los servicios y la promoción de formas productivas ambientalmente sostenibles.”

Esto nos estimula y nos compromete a continuar profundizando en estas ideas y trabajando activamente en todos los espacios adecuados para su implementación exitosa en esta incesante batalla por mantener y desarrollar sostenidamente nuestro socialismo.

²¹ Es la función fundamental que realiza en la práctica.

²² En experiencias internacionales como Suráfrica o Vietnam este tipo de instituciones han sido diseñadas bajo el patronímico de Comisión Nacional de Planificación.

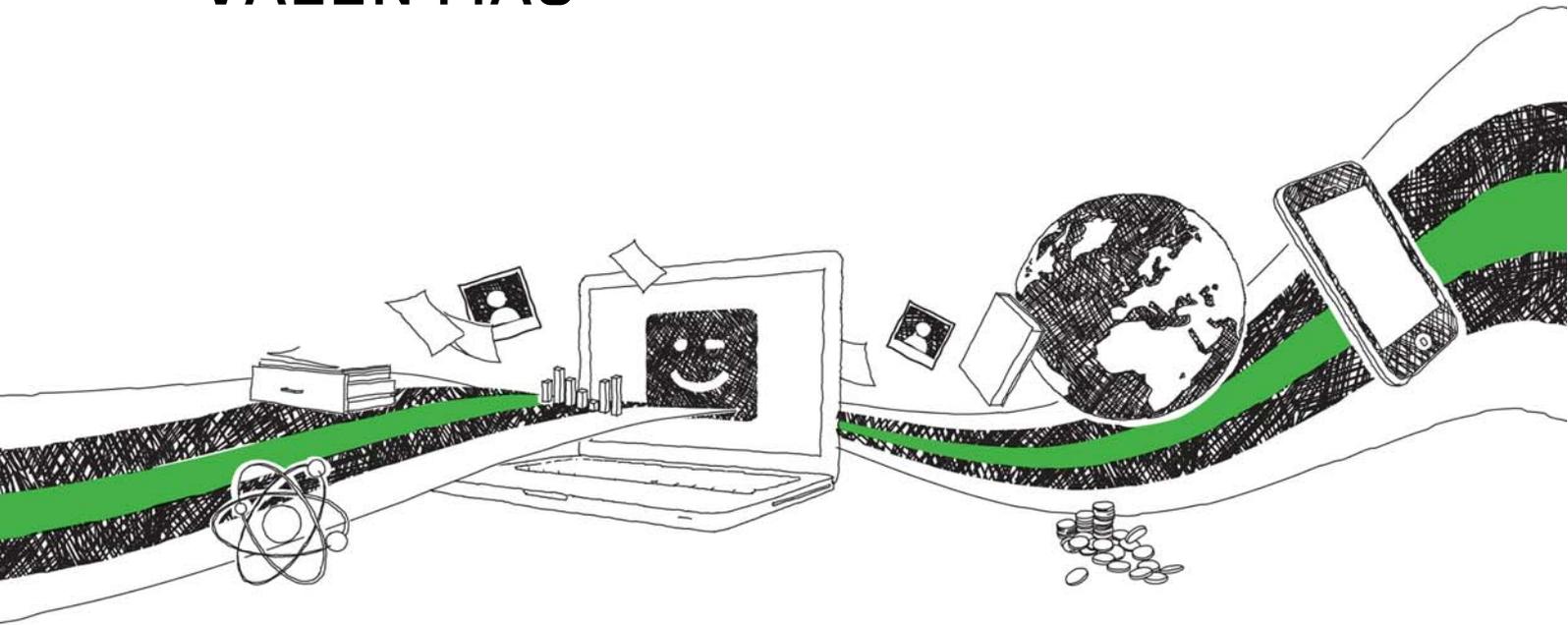
²³ La llamada Comisión Permanente para la Implementación y Desarrollo de los Lineamientos de la Política Económica y Social, acordada por el VI Congreso del PCC, pudiera adoptar en el futuro esta institucionalidad y funciones.

ⁱ Ver el discurso del Comandante en Jefe del 2 de mayo de 1959, ante Consejo Económico de los 21, en el Palacio del Ministerio de Industria y Comercio de Buenos Aires, donde subraya la imposibilidad de separar “el ideal económico, del ideal político; no veo como pueda separarse el problema político del problema económico”, y después pasa a revisar el papel de la inversión privada en la solución de los problemas cubanos del momento, las relaciones con los trabajadores y el papel del Estado: “...imaginemos que la inversión privada fuese a resolver todos los problemas. Sabemos los conflictos que se producen constantemente o se pueden producir en un momento determinado entre la empresa y los obreros. Cuando ese conflicto es nacional, pues son conflictos nacionales; cuando los conflictos se producen, por ejemplo, entre una empresa norteamericana y obreros de un país determinado, el conflicto adquiere características no nacionales y entran a formar nuevos ingredientes en el resentimiento y en la falta de comprensión. Eso es una cosa que, si queremos resolver nuestros problemas de manera que la armonía mayor, la comprensión mayor y que la amistad mayor existan entre todos los pueblos del continente, debemos basarnos en la experiencia existente hasta hoy y comprender que debemos buscar soluciones que no sean soluciones por 10 ó 15 años y que sean problemas dentro de 20 años; debemos buscar soluciones definitivas.” No se trata de que nosotros estemos contra la inversión privada; pero sí entendemos que debemos fomentar la inversión privada de empresarios nacionales, debemos buscar la ayuda de los empresarios nacionales, facilitarla a través de las instituciones de crédito del Estado, con capital movilizado a través de las instituciones de crédito internacional. Sí creemos en la conveniencia de la experiencia, del estímulo de las inversiones privadas, pero debemos aspirar a que sean inversiones privadas de empresas nacionales. ¿Quiere decir que excluyamos las internacionales? No, porque cuando haya un tipo de empresa donde haya interés de una inversión internacional, tendrá las mismas garantías y los mismos derechos que la empresa nacional; pero, sencillamente, no estamos buscando las soluciones hasta hoy encontradas, sino soluciones nuevas, soluciones que de verdad resuelvan nuestros problemas...”. (Ver. Discursos de Fidel Castro en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>) y su intervención ante los directores de periódicos en Washington el 17 de abril, de la cual aparece en el sitio solamente sus palabras iniciales, cuando se refiere a la presencia de industrias norteamericanas en Cuba y de nuevo a las inversiones privadas en el desarrollo de la industria cubana (el material completo se puede consultar en *Humanismo revolucionario. 4 piezas de oratoria*, Editorial Tierra Nueva, La Habana, julio, 1959). Muy ilustrativo resulta el intercambio desarrollado entre Antonio Núñez Jiménez y los participantes en el Primer Fórum Nacional sobre la reforma agraria, donde se analiza el papel de las transformaciones agrarias en Cuba, y el contenido de las mismas, en particular las cooperativas agrícolas fundadas por el INRA, respecto a las cuales Núñez Jiménez afirma que “a medida que nos apartáramos del individualismo en la producción, lógicamente tendríamos que acercarnos al socialismo... (...) La cooperativa es

un paso de avance hacia el socialismo, es un paso de alejamiento del individualismo en la producción agropecuaria”: Ver: “La Liberación de las islas”, Antonio Núñez Jiménez, Editorial Lex, La Habana, 1959, p. 351.

ii Ernesto Guevara: “Tareas industriales de la Revolución en los años venideros”, en *Cuba socialista*, No. 7, marzo, La Habana, 1962, p. 39.

CON GRIN SUS CONOCIMIENTOS VALEN MAS



- Publicamos su trabajo académico, tesis y tesina
- Su propio eBook y libro - en todos los comercios importantes del mundo
- Cada venta le sale rentable

Ahora suba en www.GRIN.com
y publique gratis

